

# Redes de liderazgo

V Convención  
Líderes Hispanos de Estados Unidos



Miami, 1-3 Mayo 2013

## REDES DE LIDERAZGO

Primera edición: diciembre 2013

© Fundación Carolina  
C/ General Rodrigo, 6 - 4º  
Edificio Germania. 28003 Madrid. España  
Tel. +34 91 456 29 00. [www.fundacioncarolina.es](http://www.fundacioncarolina.es)

Estos materiales están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro.

Están disponibles en la siguiente dirección:  
<http://www.fundacioncarolina.es>

Diseño gráfico: Calamar

# Redes de liderazgo

V Convención  
Líderes Hispanos de Estados Unidos

**Miami, 1-3 Mayo 2013**





## ÍNDICE

Presentación .....	9
Acto de inauguración .....	11
PONENCIA I	
Los Estados Unidos del Siglo XXI: hispanos como agentes de cambio....	27
PONENCIA II	
Economía y liderazgo empresarial.....	47
PONENCIA III	
Líderes creando líderes: educación y cultura .....	69
PONENCIA IV	
Europa, Estados Unidos y América Latina: un nuevo Occidente.....	101
Acto de clausura .....	119
Resumen Ejecutivo .....	125



## Presentación

El Programa de Líderes Hispanos de Estados Unidos nace en 1998, bajo el impulso del Gobierno de España. Desde 2001 la Fundación Carolina, en colaboración con la embajada de España en Washington DC, se hace cargo del programa, invitando cada año a un grupo de norteamericanos de origen hispano que destacan en diferentes ámbitos de la sociedad estadounidense, con el propósito de constituir una red de líderes profesionales en todos los estados del país. El objetivo del programa es brindar a los participantes la oportunidad de profundizar en la realidad española, con una agenda de alto nivel que redunde en el fortalecimiento de los vínculos comunes entre ambos países y potencie la imagen de España en Estados Unidos.

La Fundación Carolina, consciente de la importancia de las comunidades hispanas en Estados Unidos y de su creciente presencia en los diversos centros de decisión, cultiva una estrecha relación con este colectivo a través del programa, por el que ya han pasado 185 hispanos. Fruto del trabajo realizado, nace en 2005 la Asociación de Líderes Hispanos (ALH), una organización estadounidense sin fines de lucro, que está constituida por profesionales de alto perfil de los sectores público y privado que han participado en el Programa de Líderes Hispanos de la Fundación Carolina.

La ALH es una organización bilingüe, única en Estados Unidos, cuyos integrantes proceden de diversas áreas profesionales de toda la nación



incluyendo, entre otras, la educación, las artes, la cultura, los negocios, las finanzas, las comunicaciones y los gobiernos locales, estatales y federal. La influencia de la ALH no abarca solo la nación norteamericana, dado que sus iniciativas también inciden en los asuntos políticos, diplomáticos, económicos y culturales que afectan a las relaciones entre Estados Unidos, España y Latinoamérica.

Hasta la celebración de la V Convención, se han organizado 13 ediciones del programa y cuatro convenciones de Líderes Hispanos, todas ellas impulsadas por la Fundación Carolina.

La V Convención, celebrada entre el 1 y el 3 de mayo de 2013 en Miami (Estados Unidos), en colaboración con la Asociación de Líderes Hispanos y la Fundación Rafael del Pino, tuvo por título: “Redes de liderazgo”. En ella se reunieron destacados líderes de las comunidades hispanas con interlocutores del máximo nivel español e iberoamericano, quienes abordaron el papel de la innovación como motor del crecimiento económico, la pujanza de la creatividad hispana en un contexto geoeconómico cambiante, las nuevas exigencias del liderazgo global y la necesidad de estrechar la cooperación comercial y cultural entre Estados Unidos y España. En total participaron 25 panelistas y 49 invitados.

## Acto de inauguración

Jesús Andreu, director de la Fundación Carolina

Excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno español, excelentísimo señor alcalde de Miami, excelentísimo señor secretario de Estado de Florida, ilustrísimo señor director de la Fundación Rafael del Pino, autoridades, estimados líderes hispanos, queridos amigos.

Representa para mí un honor y un muy grato motivo de satisfacción inaugurar esta V Convención de Líderes Hispanos, que celebramos en el contexto de la conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de La Florida por Juan Ponce de León. Me complace particularmente tener la ocasión de reunirme con ustedes en esta maravillosa capital latina que es Miami. Tanto más al ser el director de la institución que ha propiciado este encuentro y que, desde su mismo origen, tomó la lúcida decisión de asumir a través de su departamento de *visitors* la gestión, periódica y continuada, del Programa de Líderes Hispanos; un programa, recordémoslo, concebido inicialmente por el Gobierno español y puesto en marcha en 1998.

De este modo, en términos cronológicos, el programa es ya —junto con nuestra emblemática convocatoria anual de becas internacionales— la iniciativa de mayor antigüedad de la Fundación Carolina. Como saben perfectamente, la Asociación de Líderes Hispanos nació en el año 2005, fruto de la constancia institucional del programa y, por supuesto, de la

voluntad e inteligencia pragmática de ustedes, líderes hispanos, bien conocedores del significado democrático que la cultura asociacionista posee en esta gran nación. No quisiera desaprovechar esta ocasión para agradecer a la Asociación su gran trabajo en la organización de este encuentro. Y felicitar muy especialmente a nuestros líderes, Patria Julnes y Octavio Hinojosa, condecorados hace pocos días por el embajador de España con, respectivamente, la Cruz de la Orden de Isabel La Católica y la Orden al Mérito Civil, en reconocimiento a su labor por enriquecer la relación entre Estados Unidos y España.

Agradezco asimismo la presencia en este acto del alcalde de Miami, Tomás Regalado, quien tuvo recientemente la oportunidad de visitar España, del secretario de Estado de Florida, Ken Detzner y, por último, del ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno español, José Manuel García-Margallo, cuyo mandato está volcado en proyectar la imagen exterior de nuestro país y ensanchar su prestigio internacional y económico, trabajo que —permítame reconocer, señor ministro— ya está dando sus frutos.

Queridos amigos, no quisiera demorarme más en esta intervención inicial. Pero tampoco querría finalizar sin transmitirles mi convicción, creo que no exagerada, de que en su doble condición latina y estadounidense, ustedes simbolizan la imagen de un Occidente renovado: un Occidente global en el que lo que podríamos denominar una “hispanosfera” en expansión, está destinada a adoptar un rol decisivo en la defensa de la democracia y el impulso de un área ampliada de cooperación transatlántica. Se trata de que Europa, Estados Unidos e Iberoamérica hablen el mismo idioma: el de la libertad. Pienso acaso en un proyecto muy ambicioso, pero no irreal si se construye gradualmente, acompasando el paso firme de la sociedad civil con el respaldo de una voluntad política determinada. Quizá sean los hispanos estadounidenses los llamados a constituirse en punta de lanza de dicha ambición: personalmente, no se me ocurre a nadie mejor para liderarla.

Sin duda, desde la Fundación Carolina continuaremos apostando por los jóvenes hispanos, empeñados en enriquecer nuestros lazos e incrementar su presencia y su talante emprendedor en España y Europa. Les animo, en fin, a que disfruten de la Convención, la cual seguro que será para todos estimulante, memorable y muy productiva. Gracias.

## Amadeo Petitbó, director de la Fundación Rafael del Pino

Excelentísimo señor ministro, excelentísimo señor alcalde de Miami, excelentísimo señor secretario de Estado de Florida, ilustrísimo señor director de la Fundación Carolina, autoridades y amigos.

Esta es una Convención de líderes. Saben ustedes que el objetivo fundamental de la Fundación Rafael del Pino es la formación de dirigentes, de líderes en definitiva. Por esta razón apoyamos este programa. La evidencia pone de manifiesto que nuestros países no tienen futuro en un mundo cada vez más competitivo si no cuentan con dirigentes bien formados, empresas competitivas y administraciones públicas eficientes. Esta Convención de Líderes Hispánicos de Estados Unidos responde a un razonamiento lógico. Las sociedades modernas deben hacer frente a retos relevantes cuya respuesta exige autoridad y conocimiento. Tales valores cada vez son más importantes en el contexto de nuestras sociedades progresivamente globalizadas.

Una de las características de estas sociedades es la competencia creciente en todos los campos, no solamente en el campo económico. Por ello puede sostenerse que el liderazgo debe ejercerse en todas las áreas de nuestra sociedad, desde las empresas hasta las administraciones públicas. Y debe ejercerse con inteligencia y también con creatividad. Las empresas y los dirigentes españoles, por ejemplo, se incorporaron hace ya mucho tiempo a la arena competitiva internacional y lo han hecho con éxito. Ferrovial, Inditex, Iberdrola, etc., son exponentes del sector privado que han triunfado en la arena internacional. También lo es la Fundación Carolina, que en parte es sector público. Gestores españoles están presentes en empresas mundiales de primer nivel. En unos casos como directivos y, en otros, los más jóvenes, iniciando su carrera profesional: ellos son un activo de la Marca España. Pero quedan espacios por cubrir y debemos aprovechar los espacios de competitividad que nos permitan avanzar en el combate de mejorar el bienestar de nuestros conciudadanos, que es el objetivo final de cualquier empresa y de cualquier administración. Es una obligación de todos nosotros.

La salida de la crisis exige el desarrollo de la iniciativa empresarial y el cómplice concurso de las administraciones públicas. No vale la “tec-

nología de aficionados” que diría Lord Robbins. Necesitamos emprendedores públicos y privados bien formados, innovadores e inteligentes. Visionarios que sepan comprender la esencia de los problemas y que conozcan el camino que conduce a su resolución: líderes en definitiva. De ahí la importancia de la formación. Es justamente la formación lo que concede sentido a este Programa de Líderes Hispanos de Estados Unidos. Este encuentro es la expresión inequívoca de un gran trabajo desarrollado durante muchos años y que ahora alcanza una nueva dimensión, con los nuevos planteamientos de la Fundación Carolina, un magnífico instrumento de fomento del progreso y también del conocimiento.

María del Pino, la presidenta de la Fundación Rafael del Pino, es descendiente de una criolla argentina y del virrey Joaquín del Pino quien, allá por finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX dedicó unos 20 años de su vida a impartir justicia y a fomentar el progreso económico y social en las tierras de Chile, Charcas, Uruguay y Argentina. Dotado de una enorme sensibilidad científica y social, fue un español justo, liberal y progresista que siempre estuvo al lado de nuestros pueblos hermanos. Me ha pedido María del Pino que les transmita su satisfacción y su reconocimiento por el trabajo que llevan a cabo, donde su capacidad de aprendizaje ha brillado con luz propia. En consecuencia, junto a nuestra satisfacción, quiero hacerles patente nuestro agradecimiento por su presencia aquí entre nosotros.

Este agradecimiento se hace extensivo a mis compañeros de mesa y también a la Fundación Carolina. Con la Fundación hemos organizado muchísimas actividades juntos, somos un dúo que no desafina. De forma muy especial doy las gracias a Jesús Andreu y a Gustavo Rovira, eficaces director y maestro de ceremonias, y a su pequeño pero gran equipo que con tanta habilidad y maestría ha conducido este proceso que hoy nos convoca y nos hace sentir la satisfacción del trabajo bien realizado. Gracias también, por supuesto, a todos los intervinientes y a todos ustedes. Y gracias, señor ministro, por acompañarnos. En usted tenemos a un gran defensor de los españoles. Su presencia entre nosotros ensalza esta Convención. Tengan todos la seguridad de que en la Fundación Rafael del Pino y en todos nosotros tienen unos grandes colaboradores, siempre atentos a todas las propuestas inteligentes en relación a nuestros fines y,

en particular, en relación a la formación de los dirigentes del futuro, que son el futuro de nuestros países. Asimismo les traslado mis deseos de que el porvenir les depare todo tipo de satisfacciones. Muchas gracias por su atención.

### **Laura Maristany, presidenta de la Asociación de Líderes Hispanos**

Buenos días. Como presidenta de la Asociación de Líderes Hispanos me complace darles a todos una calurosa bienvenida a la V Convención de Líderes Hispanos de Estados Unidos. Espero que hayan tenido la oportunidad de echarle un vistazo a la agenda que tenemos preparada para hoy y mañana. Creo que la agenda es mucho más atractiva e interesante que cualquier otra cosa que podamos ver o hacer en Miami Beach. La verdad es que no tendríamos tanto que aprovechar si no fuera por el apoyo de la Fundación Carolina y de su director, Jesús Andreu, con cuya presencia vamos a contar a lo largo de toda la Convención.

Como bien saben, la Fundación Carolina es la organización responsable de reconocer el potencial que tenemos como líderes y de brindarnos la oportunidad de participar en su prestigioso Programa de Visitantes. Es por esto que les agradecemos mucho el compromiso que tienen en mantener nuestras relaciones a través de foros como este y de brindarnos esta valiosa oportunidad para compartir y continuar fomentando nuestro desarrollo como líderes.

Como sabemos, uno de nuestros objetivos es aproximarnos a nuestras raíces en España para que esto redunde en un fortalecimiento de nuestras relaciones y vínculos comunes. Por este motivo, hoy se encuentran entre nosotros representantes muy importantes, a los cuales deseo darles una muy cordial bienvenida y agradecerles que hayan viajado desde Madrid y Washington DC para unirse a este evento. Ellos son el ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, el honorable señor José Manuel García-Margallo; el señor Amadeo Petitbó, director de la Fundación Rafael del Pino; y el embajador de España, Ramón Gil-Casares. Por último, quisiera darle las gracias al señor Tomás Regalado, alcalde de la ciudad de Miami, y al secretario de Estado de Florida, Ken Detz-

ner, por darnos la bienvenida a Miami para que podamos celebrar nuestra V Convención.

Todos conocemos el rápido crecimiento que ha tenido la población hispana en Estados Unidos y la huella que este incremento está teniendo alrededor de la nación. Basta con mirar los resultados de las pasadas elecciones presidenciales para entender el poderoso impacto que podemos tener en la política de este país cuando así nos lo proponemos. Pero nuestro crecimiento de por sí solo no nos va a ayudar a convertirnos en una comunidad influyente. La fuerza de nuestros números solamente tendrá un impacto positivo en la nación si logramos que nuestros jóvenes reciban una educación de primera calidad para que luego puedan tener acceso a trabajos competitivos, donde se puedan destacar y convertirse en dirigentes efectivos de nuestra comunidad. Nosotros no estaríamos aquí, en el día de hoy, si no fuera porque tuvimos acceso a una buena educación y el apoyo de mentores que nos ayudaron a convertirnos en líderes en nuestras áreas de especialización.

Es por esto que ahora nuestro rol como líderes se hace cada día más importante aún: nuestras ejecutorias profesionales y nuestros logros como hispanos serán los que sirvan de modelo y ayuden al desarrollo y progreso de nuestra comunidad. Si todos nos comprometemos a continuar desarrollando nuestro liderazgo y a ser ejemplo para los líderes hispanos del mañana, sin duda estaremos contribuyendo a mejorar la calidad de vida de la comunidad hispana en este país. Nuestras actuaciones deben ser las que ayuden a encontrar soluciones a los retos que nuestra comunidad enfrenta. Nuestra oportunidad de progreso está aquí y ahora. Y los valores y conjunto de habilidades que podamos aportar tendrán más importancia que nunca en el fortalecimiento de la comunidad hispana en Estados Unidos.

La Asociación de Líderes Hispanos también tiene la responsabilidad de contribuir a este desarrollo y fortalecimiento. Con este propósito en mente hemos estado sumamente activos, promoviendo foros y eventos para dilucidar asuntos de importancia para la comunidad hispana estadounidense. Es mi deseo que esta V Convención de Líderes Hispanos contribuya a robustecer las relaciones entre Estados Unidos, Latinoamérica y España y a resaltar la importancia de estos vínculos en momentos en que la población hispana estadounidense continúa cre-

ciendo y aportando cada día más a este país. Pero más aún, es mi deseo que todos los aquí presentes aprovechemos al máximo esta oportunidad de escuchar interesantes ponencias, de compartir este espacio con distinguidas personalidades y de continuar formándonos como líderes que tendrán un importante impacto en esta nación. Gracias por estar aquí y espero que disfruten mucho de todas nuestras actividades.

### **Ken Detzner, secretario de Estado de Florida**

Buenos días. Gracias por invitarme hoy a esta Convención de Líderes Hispánicos. No solo es un honor para mí estar invitado a esta Convención, sino que el estado de Florida está honrado de acoger a estos distinguidos líderes. Florida está muy orgullosa de su herencia hispana, que resulta prominente en nuestro desarrollo económico y cultural. Hace 500 años, el explorador Juan Ponce de León se convirtió en el primer europeo en descubrir Florida. Desde entonces, Florida se ha convertido en un lugar como pocos en el mundo, donde coexisten culturas de múltiples naciones. La influencia española puede verse en nuestra gastronomía, arte, música, idioma y arquitectura, entre otros muchos ámbitos. Incluso las naranjas de Florida, que constituyen una parte importante de nuestra industria agrícola, fue introducida por los españoles. Se trata solo de un ejemplo más de la influencia española sobre nuestra economía. Los españoles introdujeron alimentos, animales y herramientas que impulsaron nuestra economía durante generaciones.

El gobernador Rick Scott no ha podido estar hoy con nosotros porque tenía que atender una sesión legislativa en Tallahassee, pero les transmite sus mejores deseos y espera verles a todos muy pronto. Asimismo, reconoce el significado del descubrimiento de Ponce de León y la influencia que ha tenido España en la construcción de este estado. El gobernador está encargado, a petición del Departamento de Estado, de la iniciativa “Viva Florida 500”, una conmemoración a nivel estatal que reconoce, desde la llegada de Ponce de León, la importancia de la herencia histórica, expresada en personas, lugares y acontecimientos, sobre nuestra personalidad actual.



Pero esta iniciativa no es solo una oportunidad educativa para compartir nuestra historia, “Viva Florida 500” es también una oportunidad económica: Florida es la puerta de entrada de Estados Unidos, sobre todo para Europa. Y queremos mostrar al mundo las oportunidades económicas que actualmente se dan en Florida. Queremos que el mundo conozca la estratégica situación de Florida, con sus 15 puertos públicos, que hacen de este estado un enclave global para el comercio internacional. Queremos que el mundo sepa que tenemos una mano de obra formada, que la economía está creciendo, puesto que se han reducido los impuestos y se ha costado la deuda estatal, logrando que el Gobierno haga más con menos.

Florida y España comparten una relación comercial muy dinámica: nuestro estado acoge la sede de numerosas empresas españolas en Estados Unidos y ya hay unas 300 compañías que han hecho de Florida su casa. De hecho, España lidera la inversión extranjera en Florida. A su vez, estamos orgullosos de que en Florida vivan más ciudadanos españoles que en cualquier otro estado de nuestra nación.

Como parte de mis funciones en el Departamento de Estado, estoy al cargo de los asuntos culturales, de modo que he visto de primera mano como nuestra herencia y capacidad cultural pueden contribuir a la prosperidad de Florida, generando turismo, estimulando el desarrollo empresarial y atrayendo nuevos negocios, lo que mejora la vitalidad de la economía y la calidad de nuestras comunidades. Y sí: también creando empleos. De acuerdo con los informes de nuestra División de Turismo, más del 65% de estadounidenses que visitaron Florida en 2011 participaron en alguna actividad cultural, como ir a un museo o asistir a una representación artística. El mismo informe muestra que más del 54% de ellos visitaron lugares históricos. Muchos destinos culturales de Florida reflejan la historia de España. Entre ellos se encuentra San Agustín, el emplazamiento más antiguo y todavía activo de Estados Unidos. También hay que incluir “Mission San Luis”, un museo de historia viviente en Tallahassee gestionado por mi departamento, muy popular y que muestra la convivencia entre los nativos y los colonos españoles.

El quinto centenario de Florida es un momento espléndido para educar a la gente que no sabe mucho de nuestra historia, pero también

puede servir para transmitir a nuestros socios empresariales cómo nuestro turismo cultural puede convertirse en una oportunidad económica enorme. Para aprender más sobre la herencia de Florida y sobre cómo España jugó un rol importante en su desarrollo, les animo a que visiten la página web: [www.vivaflorida.org](http://www.vivaflorida.org). La iniciativa “Viva Florida 500” cuenta actualmente con 200 socios y este año tiene programados cientos de actos en todo su territorio, desde Pensacola hasta Jacksonville o Key West.

Gracias de nuevo por darme la oportunidad de estar con ustedes hoy aquí. Confío en que disfruten de su estancia en Florida. Es un lugar formidable para vivir, para trabajar. Como dice a menudo el gobernador Scott: “vengan por nuestras playas y quédense por nuestros negocios”. Muchas gracias.

### **Tomás Regalado, alcalde de Miami**

Muy buenos días. Quisiera primero agradecer a los organizadores de esta Convención el hecho de que hayan escogido la ciudad de Miami. Quisiera también agradecer la presencia del ministro de Asuntos Exteriores de España. Y quiero agradecer al comité “Viva Florida 500” que haya escogido Miami para celebrar la conmemoración de los 500 años de la venida de los europeos a lo que hoy es Estados Unidos. Lamentablemente, la historia no ha sido muy justa al recordar esta realidad. Pero con estos eventos recuperamos esta memoria y quiero agradecer al secretario Ken Detzner por liderar la celebración del legado español. Gracias, por tanto, por elegir Miami.

España tiene un peso moral increíble en América Latina. Lo ha tenido en todas sus naciones y lo tiene en la comunidad hispana de Estados Unidos. No hay una sola familia hispana, aquí en el sur de Florida, que no tenga una relación directa con España. Recientemente me encontré, en una visita a España, con que la mayoría de los españoles que hoy ocupan posiciones importantes, como por ejemplo el alcalde de Barcelona, o el alcalde de Santander, tienen parientes que en un momento u otro estuvieron en Cuba o tienen familiares aquí, que han hecho dos emigraciones: primero a Cuba y después a Estados Unidos.

Miami es hoy lo que será Estados Unidos dentro de 25 años, una ciudad donde el 62% de todos los residentes han nacido fuera de Estados Unidos. Una ciudad que fue fundada por dos mujeres y por inmigrantes de las Bahamas. Una ciudad que ha abierto los brazos a todas las comunidades, a todas las nacionalidades, a todas las culturas. Quizá es la ciudad más diversa de Estados Unidos y quizá es la única ciudad donde tenemos un barrio que es la Pequeña Habana, otro que es la Pequeña Managua, otro que es la Pequeña Haití..., y donde se mezclan todas estas culturas, pero manteniendo sus tradiciones.

Yo creo que lo bueno que tiene esta celebración, lo bueno que tiene este momento, es que hoy los hispanos estamos orgullosos de ser hispanos, estamos orgullosos de tener raíces españolas, estamos orgullosos de venir de diversos países y estamos orgullosos de mantener nuestras culturas. Porque no se puede ser un buen americano, si no se es un buen cubano, un buen venezolano o colombiano. En nombre de la ciudad del sol, les damos la bienvenida a esta conferencia. Ojalá que sirva para que podamos celebrar cada día, no solo durante estas jornadas, nuestra herencia hispana. Muchas gracias.

### **José Manuel García-Margallo, ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España**

Buenos días secretario de Estado, buenos días alcalde, querido director de la Fundación Carolina, querido Amadeo, queridísima Laura, líder de los jóvenes hispanos. La anécdota que acaba de contar el alcalde Miami se la oí por primera vez en Madrid, cuando recordó que el origen de esta ciudad fue debido a dos mujeres que para cumplir los parámetros demográficos que aquí se exigían decidieron importar de fuera las personas suficientes para llegar a esos números. Nuestros antepasados españoles escogieron el mestizaje para acelerar el cambio demográfico, que es probablemente más barato y menos cansado que este traslado masivo de población.

Quisiera hacer algunas observaciones muy rápidas sobre la política exterior española, las relaciones con Estados Unidos y las relaciones con

Iberoamérica. La política exterior española de este Gobierno tiene dos anclajes y cuánto más sólidos sean estos anclajes mejor podremos resolver los problemas que se nos plantean en otras áreas del mundo. Estos anclajes son la Unión Europea y Estados Unidos de América. En paralelo, están los ejes sobre los que discurre nuestra política, cuyo desarrollo será más fácil si nuestra vocación europea y americana es robusta. El primer eje, el más tradicional y el más importante, es por supuesto Iberoamérica. Y el segundo es el Mediterráneo, una región convulsa que está atravesando en estos momentos transformaciones importantes y cuyo final nadie todavía es capaz de adivinar. Lo que pase en Oriente Medio, lo que pase en Siria, lo que pase en Irán, lo que pase en la cornisa sur del Mediterráneo es algo que nos afecta a todos. El tercero de los ejes, y probablemente el más novedoso, es el eje Asia-Pacífico, aunque es verdad que estuvimos en Filipinas desde el principio. Nuestra alianza con Europa y nuestra alianza con Estados Unidos, nos permitirá explorar este nuevo horizonte en donde se concentrará la riqueza del mundo en muy pocos años.

En relación con Estados Unidos, el segundo de los anclajes de nuestra política exterior, quiero ser muy claro, muy honesto y muy preciso. La relación del Gobierno español con Estados Unidos entre 1996 y 2004 fue una relación extraordinariamente estrecha. Se produjeron después algunos malentendidos, singularmente por la retirada unilateral de nuestras tropas en Irak, que determinó un enfriamiento de las relaciones entre Estados Unidos y España. Este Gobierno tiene el propósito de volver a recuperar la cordialidad de las relaciones entre Estados Unidos y España. Y quiero decirles que la acogida que tuve, tanto de la anterior secretaria de Estado, Hillary Clinton, como del actual secretario John Kerry ha sido amistosa, franca, honesta y de diálogo abierto, en el que se pueden poner encima de la mesa y con absoluta claridad nuestros posibles desacuerdos, que son muy pocos, y nuestros acuerdos, con el fin de acen-tuarlos.

España y Estados Unidos tienen relaciones muy importantes. España es para Estados Unidos un socio responsable, fiable y predecible. Estamos juntos en Afganistán. Estuvimos juntos antes, en otras misiones. Y estamos desarrollando, en solitario en algunos casos, una labor importante de defensa de los valores y principios que nos unen. Por eso

estamos en Líbano, por eso estamos en Somalia, por eso estamos luchando contra la piratería en el Mar Rojo y por eso hemos acudido a Mali, para tratar de impedir que se produzca un contagio yihadista que se llevaría por delante todo el norte de África. Estamos juntos en nuestra política de Irán: España aceptó los sacrificios que proporcionalmente le correspondían. Suspendimos nuestras importaciones de petróleo, siendo así que dependíamos en un 14% de aquel país. Suspendimos nuestro comercio con Irán, cuando se nos pidió que lo hiciéramos y lo hicimos porque comprendimos que Irán era una amenaza global, para todo el mundo. En definitiva, a diferencia de lo que ha ocurrido en otros tiempos, nuestro compromiso está muy claro: en aquellas misiones en que entremos juntos, saldremos juntos. Que nadie espere del Gobierno español decisiones unilaterales, al margen de sus aliados y, muy especialmente, al margen de Estados Unidos.

Si las relaciones políticas son importantes, también lo son las económicas. Se ha aludido aquí a las relaciones económicas con Miami: 350 empresas españolas están en Florida. Pero nuestras relaciones van más allá de Florida. El año pasado, en un año de crisis económica severa, en un año de dificultades presupuestarias importantes, las exportaciones españolas a Estados Unidos crecieron un 13%. El año pasado, a pesar de esas mismas dificultades, nuestras inversiones en Estados Unidos alcanzaron el 11,5% de todas las inversiones que tenemos en el mundo. Estados Unidos es el tercer destino de los capitales españoles, tan solo por detrás de Reino Unido y de Brasil. Además, estoy seguro de que tenemos margen para incrementar estas relaciones.

Precisamente, porque tenemos unas relaciones fraternales en lo humano, estrechas en lo político e intensas en lo económico, España está extraordinariamente interesada en el acuerdo de asociación estratégico que Estados Unidos va a firmar con la Unión Europea. España ha propiciado, como socio importante que es en la Unión Europea, una red de acuerdos comerciales con toda Iberoamérica. Hemos sido protagonistas importantes en la firma de los acuerdos con Chile y con México. Lo hemos sido en los que se acaban de firmar con Perú, Colombia y en Centroamérica. Vamos a serlo en el que se va a firmar con Canadá y vamos a serlo también en el que se va a firmar con Estados Unidos. No solo porque

nos interesan —Laura Maristany se ha referido a la triangulación— sino porque servirán para relanzar las negociaciones de aquellos acuerdos que en este momento están estancados. Estoy pensando fundamentalmente en Mercosur. Si es posible un acuerdo de región a región, así será. Si no es posible, porque dentro de Mercosur haya países que no compartan los principios que nosotros tenemos en materia de libre comercio, hagámoslo como se hizo con la comunidad andina y firmémoslo con Brasil, Uruguay y Paraguay, invitando a los demás a que también se unan a esta red que servirá para afianzar el principio de seguridad jurídica que es el principio capital sobre el que se basa el libre comercio internacional y la libre circulación de capitales.

Se ha aludido ya al componente hispano de Estados Unidos y ha habido un lamento en las palabras del alcalde, cuando ha dicho que probablemente ese componente, esa herencia, no ha sido suficientemente conocida ni valorada. No puedo estar más de acuerdo. Pero en esta reunión se trata de avanzar, de hacer propuestas programáticas concretas, y no de llorar sobre la leche derramada. Y alguna responsabilidad nos corresponde a nosotros. Como decía Shakespeare: “El bien o el mal, querido Bruto, no está en las estrellas, sino en nosotros mismos, que estamos debajo de las estrellas”. Ese reconocimiento servirá, a su vez, para acentuar nuestras relaciones, pero la fuerza del componente hispano depende de nosotros. Solo si somos conscientes de la identidad, de los lazos que nos unen, si estamos orgullosos de nuestros orígenes y si estamos dispuestos a preservar esa herencia común —el patrimonio cultural probablemente más importante del mundo y una lengua que es la segunda del mundo y la que más se aprende—, los demás reconocerán nuestra presencia. Nadie nos va a regalar nada. Por eso quiero hacer algunas reflexiones sobre lo que desde el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Gobierno de España se intenta hacer. En el bien entendido de que si asistimos a estas conferencias es para que ustedes nos digan en qué nos hemos equivocado, dónde tenemos que rectificar y dónde tenemos que intensificar nuestras acciones.

Desde el punto de vista de la diplomacia pública las relaciones entre nuestras sociedades es capital. Solo si las sociedades y los individuos se entienden entre sí, las relaciones políticas serán estables, duraderas y

firmes. Reuniones como ésta sirven enormemente para estos propósitos. En materia cultural se ha aludido aquí a muchas de las cosas que se están haciendo y a la herencia que tenemos que reivindicar. Quiero decir que el Ministerio de Asuntos Exteriores ha hecho durante el pasado año dos cosas importantes: suscribir con la Universidad de Harvard, en Boston, Massachusetts, un acuerdo para hacer un Observatorio de la lengua española, que servirá para potenciar lo que representa el alma de nuestra comunidad. En segundo lugar, hemos suscrito con México, y espero que lo podamos suscribir con otros países americanos, un acuerdo para poner a disposición recíproca las redes culturales y las redes consulares, lo cual nos permitirá ampliar la difusión de la lengua y la cultura en español.

En materia legislativa, tenemos en este momento en el Parlamento español la Ley de Acción y Servicio Exterior, que pretende ser el marco contractual que racionalice nuestra actuación en el exterior. Hay una disposición que a mi juicio es importante, que se refiere solo al caso español pero que es aplicable a otros casos. Establece que allí donde no se justifique una presencia individual, aislada y singular de España, aspiraremos a formar representaciones diplomáticas, consulares, culturales o económicas con el resto de los países iberoamericanos. No es descartable que dentro de unos años nos encontremos que en Myanmar haya una embajada en la que estén presentes, no solo España, sino Perú, Colombia, Chile, etc., países que quieran compartir esfuerzos. Si algo me preocupa, es dotar de contenido concreto y de valor añadido a lo que llamamos la Comunidad Iberoamericana. En el mismo sentido, antes de salir de Madrid vi el programa de un curso en nuestra Escuela Diplomática para formar líderes iberoamericanos. Se trata de un curso en el que los líderes podrán aprender sobre diplomacia española, pero ante todo sobre la Unión Europea.

Cada vez más las relaciones entre los iberoamericanos, los hispanos de Estados Unidos y la Unión Europea van a ser más relevantes, porque juntos formamos el bloque más importante del mundo y lo va a seguir siendo. Ha hablado Laura Maristany de las relaciones triangulares entre Estados Unidos, Iberoamérica y Europa, con un papel singular para España. El otro día tuve ocasión de compartir algunas reflexiones con

los embajadores de la OEA, la Organización de Estados Americanos. Intenté trasladarles que, si no somos conscientes de que las relaciones entre las dos orillas del Atlántico han cambiado sustancialmente en los últimos años, no seremos capaces de fijar una política correcta. Si hace 20 años Europa era el modelo de la estabilidad política, de la democracia representativa, del respeto a los derechos humanos, mientras que en muchos países de Iberoamérica se sucedían las asonadas o los golpes militares, hoy ocurre lo inverso. En Europa, como consecuencia probablemente de la crisis económica, empiezan a asomar peligrosamente movimientos populistas que la llevaron a vivir lo peor de sus historias. Mientras, en Iberoamérica, con alguna excepción, la democracia representativa y los derechos humanos son las reglas que se están imponiendo.

Si hace 20 años Europa vivía en lo que se ha llamado los 30 gloriosos años de expansión económica, América Latina sufría lo que se denomina la “década perdida”. Y si hace 20 años el proyecto europeo parecía avanzar sin oposición ninguna y a toda máquina mientras que el continente americano se fragmentaba en divisiones partidistas, hoy vemos movimientos de integración en Iberoamérica, todavía incipientes, pero que anuncian que se producirá. CELAC, UNASUR, la OEA, la Alianza del Pacífico, Mercosur, Comunidad Andina, etc., indican que esos movimientos avanzan. Juntos —y por eso España es país observador de la Alianza del Pacífico— vamos a explorar las relaciones triangulares y a aproximarnos a Asia, donde está el porvenir económico de la humanidad.

Es tiempo de unión, es tiempo de reflexión y es tiempo de concreción. Creo en esta iniciativa de líderes hispanos conscientes y orgullosos de su origen, conscientes y orgullosos de su identidad y determinados a hacer valer lo que son y a aportar a su patria, Estados Unidos, los valores que nos han hecho célebres en el mundo: el respeto a los derechos humanos y a la dignidad del hombre —defendidos por Francisco de Vitoria y el padre Suárez—, el respeto a la libertad —el don más preciado que los dioses dieron al hombre, dice Cervantes en boca del Quijote— o el principio de compensación social, que nos obliga a contemplar siempre con especial cuidado las necesidades de los que menos tienen. Son todos ellos valores espirituales que forman parte de nuestra herencia, que trajimos a estas costas hace mucho tiempo y que han traído las



sucesivas oleadas de inmigrantes que han venido a Estados Unidos, para aprovechar las oportunidades que tan generosamente ofrece este país.

He repasado varios asuntos que vais a tratar aquí y que desde España, desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, queremos respaldar. Estamos dispuestos a escuchar y estamos dispuestos a aprender qué es lo que vosotros queréis. Como monárquico confeso que soy, siempre acabo citando a un Presidente de la República, Azaña, quien decía que si en España cada uno hablase solo de lo que sabe se haría un gran silencio general que favorecería la reflexión. Hemos venido a oír, a reflexionar, a ayudar y a otear juntos un camino que nos lleve a todos, a uno y otro lado del Atlántico, a la prosperidad del mundo por venir. Muchas gracias.

## **Ponencia I**

### **Los Estados Unidos del Siglo XXI: hispanos como agentes del cambio**

**Nitza Soledad, corresponsal de Noticias CCTV**

Bienvenidos. Como a mí siempre me gusta crear un poco de controversia, quisiera plantear esta pregunta desde el principio: ¿somos en realidad los latinos agentes de cambio? Sí que ha habido un crecimiento poblacional, pero ¿se ha traducido ello en un cambio económico, social, político y legal? Tiene la palabra Ana, quien nos va a hablar del cambio poblacional.

**Ana Montalvo, analista superior en el Censo de Estados Unidos**

Muy buenos días. Les voy a presentar algunos datos sobre los hispanos en Estados Unidos y sobre su fuerza laboral. En primer lugar, me referiré a la población hispana. Según el Censo de 2010, alrededor de un 16% de la población de Estados Unidos, 50,5 millones de personas, era hispana. Comparando el Censo de 2000 con el de 2010, se constata que la población hispana ha aumentado un 43%, es decir, se ha incrementado en 15 millones de personas. Mientras que, tomados conjuntamente, los colectivos minoritarios en Estados Unidos aumentaron un 29%, 25 millones de personas.

Hay que remontarse al Censo del año 1970 para encontrar la primera vez que aparece la pregunta acerca del “origen hispano”, que al principio se denominaba “origen español”. Previamente, antes de 1970, los indicadores de población hispana que se utilizaban era los de poseer un apellido en español y/o haber nacido en un país latino. Precisamente, en 1970, la población hispana en Estados Unidos se estimó que era de alrededor de 9 millones. En estos momentos, en base a las estimaciones nacionales de población de 1 de julio de 2011, se puede afirmar que la población hispana ha alcanzado los 52 millones de personas. Por tanto, entre 1970 y 2011, la población hispana ha crecido un 474%.

Veamos ahora las proyecciones de la población hispana para las próximas décadas. Estas proyecciones están basadas en varias suposiciones sobre fecundidad, mortalidad y tasas netas de migración internacional. Pues bien, para el año 2050 se proyecta que la población hispana llegué aproximadamente a 133 millones de personas. Traduciendo estos números en porcentajes, nos encontramos con la siguiente evolución: en 1970 la población hispana representaba el 5% de la población estadounidense. En 2011 representa el 17%, por lo que su presencia ha crecido en 12 puntos porcentuales en 40 años. Pero para 2050 se proyecta que uno de cada tres residentes en Estados Unidos sea de origen hispano.

Todo este crecimiento se refleja en el aumento del número y ganancias de los negocios con propietarios hispanos en Estados Unidos. En este asunto manejaré datos que abarcan los años que van de 1992 a 2007. En 2007, los hispanos eran dueños de 2 millones de negocios, lo que ha supuesto un aumento de un 44% desde 2002. Pero si lo contrastamos con los datos del año 1992, las estadísticas muestran que los negocios de propietarios hispanos han crecido en 1,4 millones, es decir, un 162%. En consecuencia, las ganancias de los negocios de propietarios hispanos también aumentaron durante el mismo periodo. Así, se ha pasado de una cifra de ganancias de 76,8 mil millones de dólares en 1992 a otra de 345 mil millones en 2007, un aumento de un 357%.

Voy a mostrarles a continuación algunos datos relacionados con la fuerza laboral hispana. Los datos que voy a presentarles provienen de la Tabulación de Igualdad de Oportunidades de Empleo, auspiciada por cuatro agencias federales, que proporciona un perfil de la fuerza laboral

de Estados Unidos y que se elabora una vez por década. Se trata de una tabulación personalizada de la fuerza laboral civil a partir de los 16 años de edad que utiliza datos de la Encuesta de la Comunidad Estadounidense (ACS) de los años 2006-2010. Los datos se presentan por lugar de residencia, trabajo y flujos de viaje al trabajo. La mayoría de las tablas recogen 488 ocupaciones detalladas por género para 12 categorías de raza y etnicidad. También hay tablas que incluyen variables como las siguientes: nivel de educación, ingresos y edad. Por primera vez, también se han considerado las variables del desempleo y la ciudadanía. Por último, las áreas geográficas de la tabulación incluyen la nación, los 50 estados, el distrito de Columbia y Puerto Rico, las áreas metropolitanas y micro-politanas, los condados y los grupos de condados.

La tabulación es muy útil para llevar a cabo comparaciones entre la composición racial, étnica y por género de la fuerza laboral de un empleador o patrono en el mercado laboral disponible. La utilizan diversas organizaciones para desarrollar y actualizar sus planes de “acción afirmativa” y también sirve para monitorear las prácticas de empleo, hacer cumplir los derechos civiles de los trabajadores y medir el grado de cumplimiento de los patronos o empleadores en relación a las leyes.

Veamos primero la participación en la fuerza laboral civil por raza y etnicidad. Está compuesta por un 67% de blancos, no hispanos, un 15% de hispanos, un 11% de negros o africanos americanos, no hispanos, y un 5% de asiáticos. El restante 2% era de otra raza, no hispana. Tenemos por tanto que los hispanos constituyen el 15% de la fuerza laboral, lo que contrasta con los datos de 1970 cuando representaban el 4%. Además, entre 2000 y 2006-2010, la fuerza laboral hispana se incrementó en un 53%, pasando de 15 millones a 23 millones de personas. Si abundamos en datos más precisos, los hombres hispanos trabajadores constituyen el 8% de la fuerza laboral civil total de Estados Unidos y el 16% de los hombres trabajadores. Por su parte, las mujeres hispanas constituyen un 4% de la población trabajadora total y un 13% del total de mujeres trabajadoras.

Si acudimos a los datos que relacionan fuerza laboral y ciudadanía, nos encontramos asimismo con datos muy relevantes. La tabulación nos dice que alrededor de un 9% de la población civil en la fuerza laboral

total no son ciudadanos de Estados Unidos, de los cuales un 61% son hispanos. Así, del 15% de fuerza laboral hispana en Estados Unidos, un 9% son hispanos ciudadanos y un 6% son hispanos no ciudadanos.

Pasemos a enfocar la cuestión desde el punto de vista geográfico. Los estados de la nación con un porcentaje más alto de trabajadores blancos no hispanos son: Maine (96%), Vermont (96%) y West Virginia (94%). Mientras que los estados con un porcentaje más alto de trabajadores hispanos son: Nuevo México (43%), California (34%) y Texas (34%). De modo que en California, Nuevo México y Texas los hispanos representan un tercio o más de la fuerza civil laboral total. Si nos fijamos en las áreas metropolitanas con el porcentaje más alto de trabajadores hispanos, aparecen: el área de Laredo, Texas (95%), McAllen-Edinburg-Mission, Texas (91%) y Brownsville-Harlingen, Texas (88%).

Por último, les presentaré la relación entre la fuerza laboral hispana y sus ocupaciones. Las ocupaciones con mayor representación de hispanos son aquellas relacionadas con la agricultura, la pesca y la silvicultura, acumulando un 49%. Las sigue las ocupaciones relativas a la limpieza y al mantenimiento de edificios y áreas verdes (33%), y las relacionadas con la construcción y la extracción, con un 27%. En cambio, las ocupaciones con una menor representación son las siguientes: profesionales de diagnóstico y tratamiento médico, con un 5%, y las ocupaciones relacionadas con las ciencias matemáticas y de la computación, y con las ciencias biológicas, físicas y sociales, con un 6%.

Entrando más en el detalle, las ocupaciones con mayor representación de trabajadores hispanos con las siguientes: evaluadores y clasificadores de productos agrícolas (65%), yeseros y estucadores (59%) y trabajadores agrícolas y criadores de animales (56%). Distinguiendo los datos por sexos, las ocupaciones con mayor representación entre los hombres son: yeseros y estucadores (59%), instaladores de paneles de yeso, paneles acústicos de techo y selladores de paneles (52%), techadores (44%), trabajadores agrícolas y criadores de animales (43%) y albañiles de trabajos en cemento, terminadores de concreto y trabajadores de terrazo (43%). Entre las mujeres hispanas la relación es la que sigue: evaluadoras y clasificadoras de productos agrícolas (47%), empleadas domésticas y personal de limpieza de casas privadas (37%), planchadoras texti-

les, de indumentaria y materiales relacionados (33%), empacadoras y embaladoras manuales (27%), trabajadoras de medios de difusión y comunicación (27%) y operadoras de máquinas de coser (26%).

Es interesante constatar finalmente que aproximadamente un 2% de la fuerza laboral civil en Estados Unidos que tenía al menos un título de bachiller era de origen hispano. Muchas gracias por su atención.

### **Nitza Soledad, corresponsal Noticias CCTV**

Considerando que un 49% de la fuerza laboral hispana pertenece al ámbito de la agricultura y la pesca, y que solo el 2% son graduados, una pregunta para el debate es: ¿cómo se puede traducir el crecimiento poblacional en un crecimiento político y social?

### **Dina Siegel Vann, directora del Instituto Latino y Latinoamericano del Comité judío-americano**

En primer lugar, quería agradecer a la Fundación Carolina y al Gobierno español su invitación a esta Convención. En 2008 ya asistí a la Convención que se celebró en Madrid y entonces ya tratamos sobre la marcha ascendente de la comunidad hispana en sus distintos aspectos. Desde 2008 hasta ahora la carrera del ascenso ha sido meteórica.

Voy a hablar desde la perspectiva de mi organización, el American Jewish Committee. Esta institución está tratando de crear una coalición estratégica, sistemática y efectiva entre la comunidad judía —empoderada desde el punto de vista político, económico y social en Estados Unidos, que lleva aquí ya muchas décadas— y la creciente comunidad hispana. De hecho, hace poco, unas tres semanas, hemos organizado un encuentro muy interesante en Washington DC, para hablar del estado de nuestras relaciones. Y uno de los asuntos que quedó muy claro es que entre ambas comunidades hay una simetría. Así, queremos crear una coalición lo más equitativa posible, ser socios igualitarios, puesto que sabemos que hay muchos líderes como ustedes, hispanos, que están teniendo cada vez más influencia.

En este sentido, un tema que centró el encuentro fue el de los números. La clave es que los números no significan nada si no se tiene in-

fluencia política o económica. Los judíos lo sabemos muy bien porque hemos sido minorías minúsculas a lo largo de la historia. En Estados Unidos solo somos 6 millones, en un contexto de más de 300 millones de personas y, sin embargo, la influencia que ejercemos en la actualidad, en muchos ámbitos, es mucho mayor que lo que representan nuestros números. Traigo esto a colación porque los números nos pueden emocionar, las estadísticas nos pueden emocionar, etc., pero no son tan importantes si no se posee *leverage*. Por tanto, hay que saber articular la influencia si no queremos que nuestra fuerza potencial, en recursos o capital humano sea al cabo marginal.

Por último, quería referirme a la cuestión de las coaliciones. Los latinos no pueden llevar a cabo el programa de su crecimiento y empoderamiento si no es a través de coaliciones con otros actores nacionales. El caso de la inmigración es muy claro. Nosotros hemos estado sumamente involucrados en el proceso de la reforma migratoria. Realmente, yo creo que el tema empezó a cobrar fuerza, no solo sin duda por el peso de los hispanos en las elecciones, sino también cuando la migración se comenzó a percibir como un asunto americano y no únicamente latino. Fue entonces cuando afectó de verdad al clima de opinión del país. Por tanto, como latinos es muy importante acercarnos a otras comunidades, trabajar en conjunto y así avanzar en metas compartidas. Muchas gracias.

### **Esther Aguilera, presidenta y CEO del Instituto del Caucus Hispano del Congreso de Estados Unidos**

Quiero empezar dando las gracias a la Fundación Carolina y al Gobierno de España por su apoyo a la Convención. Gracias también al embajador de España en Washington por su liderazgo y por el importante papel que desempeña.

Estamos en Florida, estado en el que se está celebrando el quinto centenario de su descubrimiento por parte de España. Es un hecho que quiero poner en relación con el tema de esta ponencia: los hispanos como agentes de cambio. Porque lo primero que tenemos que conocer es la historia. Siempre se habla de que los hispanos están creciendo y que están

haciéndose cada vez más importantes. Pero el pasado también lo es y tenemos una historia muy rica. El hecho es que hemos sido parte de este país desde el principio y esa historia no se conoce. Por ejemplo, de Florida salió el primer congresista hispano que entró a formar parte del Congreso de Washington en el año 1822, José Mariano Hernández. También de Florida surgió la primera congresista latina y mujer, Ileana Ros-Lehtinen, quien todavía es congresista. Hoy hay ya 36 congresistas hispanos en Washington. Así que es importante que en esta plática sepamos que la contribución y la presencia hispana en Estados Unidos tienen raíces históricas. En las batallas, en las guerras civiles y en las guerras mundiales, hay combatientes hispanos en el bando norteamericano, pero esta historia todavía no se conoce.

Retomando el debate que se ha planteado sobre los números es cierto que estos son enormes. Uno de cada cuatro americanos menores de 18 años es hispano: este es el futuro del país. Pero tenemos que asegurar que la generación de hoy y la generación de mañana esté preparada y forme parte del sector laboral de modo más diversificado a como lo hace hoy. La comunidad hispana, de hecho, está aumentando su presencia en el ámbito de la alta cualificación profesional y las ciencias. No obstante, la mayoría de los hispanos permanece en el nivel que se denomina *working poor*, debido a que sobre todo trabajan en los sectores de la agricultura, de los servicios y de la construcción. Por tanto, es necesario profundizar en la educación. La educación es muy importante porque es el instrumento de la capacitación. En lo que podamos, hemos de dar nuestro tiempo y apoyo financiero a proyectos que vayan en este sentido.

Como dijo Dina, es asimismo importante articular una verdadera comunidad. Más ahora cuando está apareciendo una nueva oleada de jóvenes, con mucho talento, pero que está poco organizada y que ni siquiera conoce los programas de las agencias gubernamentales a los que podrían recurrir, ni tampoco a las organizaciones privadas que les podrían ayudar. Es a estos jóvenes a los que hay que ayudar, orientándoles hacia esas oportunidades. Pero hay que saber atraer fondos.

En la actualidad, del total de donaciones, del *charitable giving* que se realiza en Estados Unidos para cuestiones sociales y culturales, unos 288 billones de dólares, el 73%, procede de individuos, el 14% de fun-



daciones y el 5% de empresas y alianzas empresariales. Ahora bien, en relación a los hispanos, las fundaciones apenas apoyan a la comunidad: de todo lo que financian, lo destinado a colectivos hispanos se queda solo en un 1%. Hay que tener en cuenta que tanto las fundaciones de la sociedad civil como los individuos sí que apoyaron claramente en el pasado a otras comunidades y lo siguen haciendo hoy. Por lo tanto, como comunidad, los hispanos tenemos que organizarnos mejor para recibir respaldo del Gobierno pero también para recibir fondos del sector privado. Todos tenemos que jugar un papel en dicho aspecto, puesto que sin esta base va a ser muy difícil avanzar. Además, hay que tener en cuenta que actualmente hay menos servicios en educación que hace unos años. Es preciso, pues, construir una base para nuestra comunidad, tal y como lo han hecho otras comunidades, en aras de lograr ser agentes de cambio.

### **Ramón Gil-Casares, embajador de España en Estados Unidos**

Quisiera agradecer en primer lugar a Laura Maristany su invitación a participar en esta mesa. Soy el único en ella de origen hispano no norteamericano. En realidad lo que tengo son muchas preguntas que me gustaría ir resolviendo, no digo hoy, sino a lo largo de los años de mi estancia, si es posible. Algunas de estas preguntas son de carácter general, que podría formularse cualquier observador externo de este país. Otras son más específicas, en tanto me las hago como embajador español.

En efecto, tal y como se viene diciendo, ha habido un cambio que afecta a las cifras, pero que va más allá. Cuando tenemos aquí entre nosotros al asesor para América Latina de un Presidente, cuando el otro día en el *New York Times* se hablaba del *finance chairman* del Partido Demócrata que es hispano y de la importancia que estos iban a tener en el futuro en la captación de fondos, cuando uno como embajador se encuentra en su día a día con almirantes estadounidenses que se llaman Pérez o con directores de empresas de origen latino, se da cuenta de que los hispanos están en todas partes.

La pregunta que, por tanto, me formulo es: ¿qué cambio se va a producir en Estados Unidos? Y una pregunta mayor: ¿los hispanos, cómo

quieren cambiar este país? Creo que en estas últimas elecciones, aparte de que el 73% de los hispanos votase a Obama, ha surgido una nueva generación de líderes hispanos, lo que los estadounidenses denominan *freshman class*. Se trata de personas pertenecientes a la segunda generación, que se consideran más estadounidenses de ascendencia hispana que hispanos con ciudadanía norteamericana y que tienen una enorme proyección de futuro. Y esto es lo que nos lleva a las cuestiones clave: ¿cómo va a ser el futuro, cómo va a cambiar este país? Yo no me atrevo a dar respuestas. Pero déjenme plantearles algunas consideraciones. ¿Existen “*hispanic issues*”, “cuestiones hispanas” por definición, o no? Los hispanos, ¿quieren unirse y demostrar que tienen fuerza? ¿Desean conducirse de un modo parecido al de la admirable comunidad judía? ¿O, ya para la tercera generación, una vez sus miembros estén normalmente integrados y no les vaya a resultar útil políticamente, la cuestión hispana va a ser un tema más romántico que otra cosa?

Hay un asunto que creo que merece reflexión. Una de las grandes aportaciones hispanas se encuentra en el español. Permítanme que lo diga como ciudadano del tercer país hispanohablante por detrás del suyo, Estados Unidos, que es el segundo. Estados Unidos, y supongo que lo tienen todos ustedes en mente, tiene la posibilidad convertirse en un país bilingüe, lo cual sería extraordinario. Ahora bien, ¿cómo se logra esto sin ofender? Hay que ser conscientes de ello. Leí un informe de la *Pew Review* sobre los hispanos en el que se reflejaba que hay casi tantos hispanos que quieren manejarse en español como hispanos que consideran imprescindible hablar bien en inglés. Pero cuando uno tiene una riqueza y una potencia muy relevantes, a veces puede llegar a ofender y es difícil saber cómo se puede hacer. Es un punto que tienen que gestionar con cuidado y delicadeza, mostrando que se trata de una aportación y que no hay pretensión de inmiscuirse en el terreno de otro. Muchas gracias.

## Coloquio

### Nitza Soledad

Para abrir el debate quisiera retomar uno de los comentarios del señor embajador. Ha mencionado que el voto latino ha sido muy importante para darle la victoria a Obama mientras que los republicanos en este aspecto se han quedado, por decirlo así, “amoratados”. Sin embargo, ¿por qué no se ha podido realizar todavía la reforma migratoria? Y, ¿por qué los latinos no se han movilizado como lo hicieron en 2006?

### Esther Aguilera

En primer lugar, considero que el peso latino en las elecciones es muy importante porque precisamente da muestra de esa influencia que los números de por sí no garantizan. En relación a la reforma migratoria, hay que decir que ni siquiera hay un consenso entre los hispanos. Desde el Instituto que dirijo hemos constatado que un tercio de los hispanos está en contra de dicha reforma, otro tercio se muestra indiferente y el otro tercio restante sí que está a favor. El problema aparece cuando el tercio que no quiere la reforma tiene más voz, no solo en las elecciones sino también en el proceso previo, durante el debate. Porque lo difícil es llegar a los congresistas y los senadores: son ellos los que tienen que escuchar las voces y las reivindicaciones puesto que son los que impulsan las reformas. Por tanto, lo fundamental no solo es el voto político sino también el mantener una voz cívica permanente. Y hay que llevar a cabo esta política desde el liderazgo pero también con una estrategia *grass-root*, desde los dos niveles.

Por otro lado, una vez llegan a las Cámaras, las medidas tienen que seguir siendo respaldadas. Estoy pensando en la *Dream Act* (Ley de fomento para el progreso, cuidado y educación a menores extranjeros) que fue presentada en 2006. Si pierde apoyo social, puede tener consecuencias porque se corre el riesgo de que al final los representantes no la aprueben. Este es un ejemplo del poder de influencia que puede llegar a tener la comunidad hispana, como colectivo unido. Por lo tanto, aun-

que es evidente que la presencia electoral de los hispanos va a continuar creciendo y que en los estados donde más hispanos hay marcamos la diferencia, en paralelo tenemos que proyectar nuestra voz y estimular la participación cívica y política de los hispanos.

## Dina Siegel Vann

Creo que estos temas hay que contextualizarlos con lo que está pasando en general en el Congreso. Estamos viviendo una parálisis y muy difícilmente se llega a consensos. Aunque sí ha habido avances gracias al *Gang of Eight* con el que finalmente se ha llegado a un acuerdo en el asunto de la inmigración. Es algo muy importante, no hay que minimizarlo, no hubiese pasado hace varios años. Es decir, gracias al voto hispano, los republicanos han entendido que si no se acercan a la comunidad hispana en el tema migratorio, las consecuencias pueden ser terribles en términos de su poder político. En este sentido, la reforma migratoria no se ha producido pero está en proceso. Nosotros somos muy optimistas y creemos que en los próximos meses vamos a ver realmente un movimiento importante. Quizá no vaya a ser exactamente lo que todos queremos, pero creo que se va a acercar y va a ser una buena base.

Por otra parte, lo que ha dicho Esther es muy interesante: la cuestión de las consecuencias. Y es que la democracia no consiste solo en las urnas. La democracia se hace todos los días. Además, el poder económico es importante, las aportaciones. Por eso el *Futuro Fund* tuvo tanta relevancia: por primera vez se desarrolló una iniciativa que empujó la agenda latina. No obstante, estas iniciativas tienen que mantenerse en el tiempo, no pueden quedarse en un destello, es preciso un planteamiento estratégico y en crecimiento. Así es como los representantes pueden sentirse comprometidos, como lo están con otras organizaciones muy poderosas.

Creo que lo que estamos viendo apenas es el principio de un fenómeno de múltiples aristas e implicaciones para este país, donde la comunidad hispana va a adquirir un poder inusitado. Pero, insisto, hay que saber movilizar los recursos, los muchos recursos que ya tenemos: gente ya empoderada económicamente pero que todavía no está contribuyendo con sus fondos. Cuando antes se hablaba de las fundacio-

nes, lo que se mencionada era cierto, pero los hispanos tenemos también que saber invertir en nuestras comunidades y convertirnos en actores importantes. Así es como seremos responsables de nuestro propio destino.

### **Esther Aguilera**

Es cierto que todos tenemos un rol que jugar. Por ello, cuando acabe esta Convención quería solicitarles que cada uno de ustedes siga implicado en esta tarea, especialmente aquellas personas que viven en los estados donde todavía no hay representantes hispanos. Cuando vuelvan, escriban a sus representantes y animen, a su vez, la búsqueda de fondos. En política cuentan sobre todo la economía y los votos, además de la voz cívica.

### **Luis Carlos Davis**

Gracias. Soy director y productor de cine y vivo en Arizona, cerca de la frontera entre México y Estados Unidos. Me he dado cuenta de que uno de los grandes problemas es el de la lengua, el desconocimiento del español. Muchos estudiantes tratan de defender su enseñanza y esto genera problemas. Por otra parte, tanto los hispanos como los mexicanos que vienen a Arizona consumen mucho, pero algo falla. Quería plantear dos preguntas. Primero, una a Dina: ¿qué es lo que podemos aprender de la comunidad judía? Y luego tengo otra para Esther, acerca de cómo atraer la atención de las fundaciones. Es muy difícil contar nuestras historias cuando las fundaciones no nos ayudan. Y no sé qué podemos hacer para que contribuyan más. Yo a veces acudo a juntas de fundaciones, soy el único hispano y no lo veo fácil.

### **Dina Siegel Vann**

Yo creo que esto es un proceso en evolución. Los cambios no se van a producir de la noche a la mañana. Recordemos que ya en los años 60 las comunidades latinas estaban aquí, pero eran invisibles para la sociedad ame-

ricana. Esto se mantuvo hasta el Censo del año 2000 cuando la sociedad americana empezó a cobrar conciencia de que había números muy importantes y que había que empezar a prestar atención a los hispanos. Y en 2010 se acentuó todavía más la atención. Hay que tener en cuenta que entre 2000 y 2010 los avances fueron muy lentos. Pero yo creo que tras las últimas elecciones el proceso va a cobrar un impulso mucho más rápido. Me parece que en los próximos años vamos a ver un crecimiento en todos los ámbitos muy importante.

Obviamente van a mantenerse algunas asimetrías, como en el tema de la educación. Un aspecto que, por cierto, no es únicamente un problema hispano, sino un problema americano. Porque si los jóvenes hispanos que están ahora en las escuelas y en la fuerza laboral no alcanzan niveles de formación competitivo a nivel global, Estados Unidos en su conjunto va a sufrir las consecuencias. Por ello, toda la sociedad americana tiene que estar involucrada en la resolución de este problema.

En relación a la comunidad judía, su proceso de adaptación fue también evolutivo. Al principio la comunidad judía llegó aquí con una mano delante y otra detrás, y también sufrió persecución y rechazo. Hubo situaciones en las que por ejemplo a los judíos no les dejaban ejercer en los hospitales o ir a las universidades. Y lo que hicieron algunos judíos fue crear sus propios hospitales, es decir, realizaron muchas inversiones en este sentido. Así que creo que lo que tiene que hacer la comunidad hispana es acercarse a otros actores para trabajar todos juntos.

Por último, quería hacer un comentario sobre un tema que me interesa mucho, el de la transnacionalización. Retomando las palabras del embajador, no creo que haya que decidirse entre hablar español o hablar inglés. Actualmente vivimos en un mundo cada vez más transnacional, en el que todos tenemos múltiples pertenencias y donde los latinos pueden jugar un rol extraordinario si se les sabe aprovechar en términos de construir puentes iberoamericanos y transatlánticos. Finalmente se verá con naturalidad que los hispanos hablen español e inglés y muchos otros idiomas. Es una cuestión de tiempo, pero lo vamos a ver. La próxima vez que nos reunamos yo creo que ya estaremos en un país distinto.

## Esther Aguilera

Por mi parte, también creo que se trata de una cuestión de evolución. Hay que tener en cuenta que los hispanos nos enfrentamos a la vez con muchas necesidades y temas a distinto nivel. Temas sociales, de educación, temas de salud, etc. E incluso cuando se están formando, muchos hispanos no saben qué oportunidades podrían aprovechar. Además, la primera generación, la de nuestros padres, no tuvieron en general demasiadas posibilidades y no suelen estar graduados. Por lo que en nuestras familias apenas tenemos mentores que nos aconsejen sobre cómo encaminarnos en nuestra vida profesional. Así que las necesidades se multiplican.

Lo que tenemos que hacer es construir una base política, de apoyo, que esté en relación con fundaciones y con individuos y que sirva para apoyarnos mutuamente. Pero también necesitamos una base profesional, que reúna a los profesionales que hay ahora y sea útil para la siguiente generación. Hay por tanto muchísimas áreas en las que tenemos que trabajar y no podemos permitirnos el lujo de desaprovechar este momento para presentar nuestra historia, nuestro relato. Pero hay que continuar peleando para conseguir apoyo institucional.

## Manuel Morán

Buenos días. Soy productor de teatro y televisión. He identificado cuatro puntos básicos de lo que llevamos hablando hoy: de números estadísticos (unos favorables, otros no tan favorables), del voto, de la educación y de la filantropía. Desde mi punto de vista, creo que el más importante es el de la educación. Porque, ¿cómo podemos lograr una mayor participación en el voto sin educación? Hay que encontrar vías para formar a nuestra comunidad de una manera propia, con nuestra lengua, a nuestro modo. Pero, ¿cómo hacerlo si no hay liderazgo en puestos clave y de influencia? Y, ¿cómo hacerlo sin apoyo económico? Yo mismo, diariamente busco fondos para mis proyectos. Lamentablemente, tengo que decirlo, nuestra comunidad no tiene una tradición de filantropía como la tiene la comunidad judía. Si hablamos de las artes, que es mi campo, todavía menos.

Yo entiendo que el cambio hemos de impulsarlo nosotros mismos. No podemos esperar a que otras comunidades y otros grupos nos apoyen. Si no podemos hacerlo de una forma agresiva, respaldando realmente lo que queremos hacer, con nuestros propios bolsillos y con nuestra participación, no vamos a ser agentes de cambio. Gracias.

### Ivette Fernández

Quería pedirle a Dina si pudiera hablarnos más de la comunidad judía. Realmente, la comunidad hispana puede aprender mucho de la judía. Si hay una comunidad en Estados Unidos que ha prosperado y ha logrado recaudar fondos, es la judía. Con una población pequeña en comparación con la hispana, tiene un poder enorme y no solo en Estados Unidos, sino en todo el mundo. Lo vemos en el ámbito de la política, en el financiero, en temas de *coalition building*, etc. La cuestión es la de cómo podemos aprender de la comunidad judía.

### Dina Siegel Vann

Lo primero que quiero decirles es que el *American Jewish-Committee* en el que trabajo es una institución única en su género en el mundo judío. Tiene una filosofía muy especial, se trata de una organización que acumula 106 años de vida y desde sus inicios entendió que para promover los derechos de los judíos tenía que asegurarse que en la sociedad americana hubiera valores que permitieran a las minorías tener igualdad de oportunidades. Lo que trató de hacer fue construir puentes, teniendo conciencia de que a lo largo de la historia los proyectos se logran a través de asociaciones y alianzas, con socios con los que compartimos visiones y agendas. No es posible actuar en soledad. Y además, esta es la manera en la que funciona la democracia americana. La democracia americana está basada en el concepto de coaliciones. Se ve con claridad en el Congreso, donde grupos que no están de acuerdo en muchos asuntos, trabajan juntos para impulsar aquellos temas en los que coinciden.



La comunidad judía tiene una trayectoria histórica específica, producto de las persecuciones, de vivir en la diáspora, etc. Así, las cuestiones de filantropía y coalición forman parte de nuestro ADN. Y, ¿qué quiere decir trabajar en coalición, cómo se articulan las asociaciones? Los judíos trabajamos desde el concepto básico de “*tzedaká*”, cuya traducción suele ser la de “caridad”, pero que va más allá. La “*tzedaká*” procede de la palabra “*tzedek*”, que significa “justicia social”. Es por tanto un concepto que dice que tu obligación es asegurar que el resto de la sociedad tenga lo mínimo para tener una vida digna. Es algo que se ha transmitido de generación en generación.

Yo tengo ascendencia mexicana, soy miembro de la segunda generación hispana procedente de México. Y lamentablemente en México, y podría decirse que en toda América Latina, el concepto de filantropía es un concepto realmente muy nuevo y ha habido un gran escepticismo en relación a las aportaciones. Fuera de la Iglesia católica, la solidaridad, la actividad de las ONG y de la sociedad civil es una cuestión relativamente nueva. En Estados Unidos, en cambio hay una cultura totalmente distinta, filantrópica y nos tuvimos que adaptar a esta manera de ver el mundo.

Mi institución tiene ahora 26 oficinas en Estados Unidos. Todas las oficinas están trabajando de forma sistemática para acercarse a las comunidades hispanas e identificar a líderes hispanos con los que tengamos objetivos compartidos. Y crear alianzas y tratar, desde el *grassroot*, de impulsar asuntos comunes.

## **Patsy Feliciano**

Estoy a cargo de temas de diversidad e inclusión en la Universidad del Sur de Florida y de un programa de becas para estudiantes latinos que empareja a líderes de la comunidad con estudiantes que les sirven de mentores. Estoy de acuerdo con Dina en que hay que trabar asociaciones. Hace años nos dimos cuenta que acudir a bancos latinos o a líderes latinos pudientes para encontrar fondos ya no funciona, esa estrategia no funciona porque el tema nos concierne a todos, es un problema nacional. Y tenemos que acudir al Banco de América. Hoy en día recurrimos a ne-

gocios que no tienen nada que ver con la comunidad latina, solicitándoles apoyo para estos estudiantes de nuestro programa.

El problema que creo que tenemos es que aunque sí hay filantropía, ésta está orientada a nuestras familias y a nuestros países, y no a la inversión en proyectos de la comunidad hispana estadounidense. Creo que tenemos que hacer un mayor trabajo en este sentido y que todos tenemos que cumplir un papel e invertir económicamente en aquellas causas que nos importan.

### **Sandra Ordoñez**

Internet está cambiando mucho la forma en la que nos relacionamos y cómo nos vemos en el mundo. En Estados Unidos, como el uso de la tecnología es mayor, vemos con facilidad su impacto cultural. Yo trabajo con mucha gente joven dado que en el ámbito de la tecnología la mayoría de las personas son jóvenes. Y veo que las nuevas generaciones ya no se identifican tanto con “lo latino”, como lo hacía por ejemplo yo. En cambio, se identifican con otros rasgos que ya no son étnicos. Se dicen: “soy programador” o “soy jugador”, es decir, características diferentes, y además esto se está intensificando. Me gustaría saber cómo interpretan esta tendencia.

### **Esther Aguilera**

Yo estoy de acuerdo con esta consideración de la identidad entre los jóvenes. Y más cuando siempre se nos está pidiendo que nos identifiquemos con una cosa u otra. Pero en realidad podemos tener una identidad múltiple: ser latinos, americanos y programadores... Sin embargo, creo que es importante que los jóvenes puedan identificarse y formar parte de algo que les importe y que se sientan orgullosos de ser latinos. Lo que está pasando es que cada vez hay más mezcla, matrimonios mixtos, por lo que los niños van a heredar más culturas. En esta línea, quería terminar con un comentario positivo: como agentes de cambio los latinos en Estados Unidos estamos en una posición muy importante y poderosa. Al tener dos lenguas y dos culturas, podemos conectar y vincularnos

con más culturas. Es una ventaja que tenemos y que también las próximas generaciones van a tener. Por tanto, de cara al futuro, hay que aprender cómo usar y sacar provecho de nuestro “ser latino”. Porque si los más jóvenes ven que supone una ventaja, van a usar más su identidad como recurso de futuro.

## **Jerry Godwin**

En aquellas áreas del país, como el sur de Florida, Texas o California, en las que históricamente se habló español antes que inglés, los hispanos han llegado a alcanzar poder político y también en otros ámbitos y a todos los niveles. Pero para saber mejor lo que puede suceder en el futuro hay que ver también lo que sucede en nuestros propios países de origen. Por ejemplo, hay que ver los problemas políticos y económicos que hubo en Centroamérica en los años 80, y la cantidad de centroamericanos que entonces inmigramos. Y, ahora, nuestra preocupación no es participar, sino sobrevivir: conseguir un trabajo, establecer una empresa, escolarizar a nuestros hijos, etc. La preocupación principal es, simplemente, sobrevivir.

Además, tenemos vínculos con nuestros parientes y con nuestras tierras en nuestros países de origen. Por tanto, nuestra integración aquí es, como se ha dicho, un proceso evolutivo. Por ejemplo, en Washington, de donde vengo, el reto más grande es unificarnos más. Las comunidades se siguen reconociendo en su identidad nacional y cada una va por libre. Lo único que nos une son las actividades culturales, como los festivales, y las comerciales.

## **Nitza Soledad**

Gracias. Tenía una última pregunta para el embajador. Usted, como diplomático que ha estado destinado en Uruguay, ¿cómo ve el futuro de las relaciones de los hispanos de Estados Unidos con Latinoamérica? ¿Puede haber un mayor acercamiento a pesar de que gran parte de sus gobiernos son de corte izquierdista, mientras que en Estados Unidos hay muchos exiliados?

## Ramón Gil-Casares

Las relaciones internacionales no tienen que ver con la coyuntura de un Gobierno o de otro en un momento dado. Puede haber un Gobierno de izquierdas en un país, haber unas elecciones a la vista y cambiar en pocos meses a otro de derechas. O al revés. La riqueza que le da a este país la minoría hispana es impresionante y va más allá de los gobiernos. Yo no hago más que darle vueltas a la cuestión hispana, es una prioridad. E igualmente muchos diplomáticos no cesan de pensar cómo abordar la relación con los hispanos. Piensen en el embajador de cualquier país del mundo: seguramente reflexione mucho sobre cómo acercarse a ustedes sin incomodarles, valorando si tratarles como latinoamericanos o no. No se crean que son ustedes sencillos: su realidad es difícil de entender, incluso para el embajador de España.

En mi primera intervención tenía previsto hablar del mundo hispano como elemento de cambio para la diplomacia española. Y es que nuestro acercamiento a Estados Unidos es muy distinto si tenemos en cuenta a los hispanos. No estamos ya en el momento de César Chávez cuando a un niño por hablar español se le discriminaba y ello era un motivo para ayudar. Pensar así es un grave error. Los hispanos son, sois, ciudadanos norteamericanos y no necesitan ayuda nuestra. Más bien somos nosotros los que necesitamos ayuda. En la relación España-Estados Unidos nosotros somos la parte pequeña, Estados Unidos es una gran potencia. Pero para llamar la atención de esta gran potencia tenemos la ventaja de que hay una parte de su población que nos puede tener más simpatía y que nos proporciona un acceso que sin su presencia no tendríamos. Por ello, tenemos que contar con los hispanos en todos los niveles. El día en que el 50% del Congreso sea hispano, ya no estaré..., pero sería el hombre más feliz del mundo.

Vuelvo al principio y concluyo: las relaciones con Iberoamérica para Estados Unidos van a ser cada vez más importantes, debido al voto hispano. Y ello, porque los candidatos y representantes están obligados a cuidar las relaciones con los países de ascendencia de sus votantes. Muchas gracias.

## Nitza Soledad

Gracias. Voy a intentar resumir este panel en 30 segundos. Los latinos estamos subiendo la cuesta como agentes de cambio. No hemos llegado a la cima, nos queda por llegar. Y, por lo que aquí se ha dicho: hay que moverse. El voto latino no es solamente salir a votar, sino que es un proceso democrático al que hay que darle seguimiento. Y también hay que formar parte del proceso de filantropía, hay que educar y hay que ser mentores de las nuevas generaciones. Muchas gracias.

## **Ponencia II**

### **Economía y liderazgo empresarial**

**José Fourquet, presidente de Advent Strategies  
y ex director ejecutivo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**

Muy buenos días a todos. Empezamos con la segunda ponencia, cuyo título es: “Economía y liderazgo empresarial”. En la primera ponencia ya he escuchado varios comentarios espectaculares sobre la comunidad hispana de este país. Hemos oído que en el 2050 habrá unos 133 millones de hispanos y que el crecimiento de las ganancias de aquellas compañías que son propiedad de hispanos en Estados Unidos se ha multiplicado más del 300% desde el año 1992. Soy uno de esos empresarios que montó su propia compañía hace cuatro años. En la actualidad soy presidente de Advent Strategies y vivo aquí, en Miami. En esta mesa me acompañan Luis Fortuño, ex gobernador de Puerto Rico y ex congresista de la Cámara de Representantes; Jaime García-Legaz, que es secretario de Estado de Comercio en el Ministerio de Economía y Competitividad de España; Joe García, que es congresista de Estados Unidos por el distrito 26 de Florida; y por último está Luis Fernández, que es presidente de Univisión Studios en Estados Unidos, con sede en Miami.

La gran pregunta de este panel es la de qué oportunidades hay para empresarios y emprendedores españoles, norteamericanos e hispanos

para aprovechar las ventajas del crecimiento hispano. Me gustaría empezar dando cinco minutos a cada ponente para que expongan sus comentarios. Tras ello abriremos el debate a sus preguntas.

### **Luis Fortuño, ex gobernador de Puerto Rico**

Es un placer estar con ustedes en la mañana de hoy. Agradezco a la Fundación Carolina, al Gobierno español y a ustedes la invitación y les felicito por esta iniciativa. En su intervención, José ha mencionado algunos datos y yo voy a proporcionarles algunos otros datos adicionales. Ya somos aproximadamente el 17% de la población de Estados Unidos. Dentro de 30 años la principal nación hispanohablante del mundo va a ser Estados Unidos, lo cual tiene unas implicaciones económicas evidentes. A ello hay que añadir la juventud de nuestra población: la edad promedio de los hispanos es 27 años, que es bastante menor que la que tienen otros grupos. Uno de cada cuatro hispanos entre los 18 y los 24 años está estudiando en un *college* o una universidad, en un ciclo de por lo menos dos años, lo cual es importantísimo también.

Por otra parte, como hemos podido constatar en la composición de la anterior mesa, hay un peso femenino muy fuerte y 13 millones hogares hispanos en Estados Unidos están encabezados por mujeres, factor que va a influir sobre la economía. Casi la mitad de los hispanos son dueños de su propio hogar. Además, en el ámbito político se está adquiriendo poder. Creo que uno de cada 28 representantes de las cámaras federales son hispanos, un número mayor al que había cuando yo estaba, lo que significa que hay movimiento.

En cuanto al poder adquisitivo hispano, en los próximos cinco años puede llegar a ser de 1,5 trillones de dólares. Por ello, la comunicación hacia la comunidad hispana va a ser clave y vemos que existen muchas compañías cuyo marketing va dirigido específicamente al mercado hispano. Porque para los hispanos que residimos en los estados el inglés es el idioma de las oportunidades, pero el español es el idioma de nuestra herencia. Y es una señal de respeto cuando alguien se dirige a la comunidad en español.

Les quiero hablar un poco de mi experiencia personal. Durante la mayor parte de mi vida profesional he sido abogado, ejerciendo priva-

damente, luego estuve ocho años en el servicio público y he regresado al ejercicio privado. Hay una gran cantidad de compañías que están buscando hispanos para sus juntas directivas, compañías que están buscando hispanos para posiciones de alta gerencia. Tienen que ser personas preparadas, pero estas compañías quieren, en la medida que sea posible, que haya participación hispana. ¿Por qué? Para que su comunicación sea una comunicación efectiva con la comunidad a la que quieran servir en el área que sea.

Dicho esto, quisiera terminar con lo siguiente: el número de comercios y empresas hispanas en Estados Unidos en los últimos cinco años ha aumentado casi un 50%. Además, el ser dueño de su propio comercio se está convirtiendo en parte del sueño americano para muchas de las comunidades hispanas. De hecho, el 70% de los hispanos que son dueños de su negocio planifican dejárselo a familiares o parientes. Es más, en un mismo 70% esos familiares participan del negocio del que los hispanos son dueños. Por tanto, las familias saben que las comunidades hispanas son muy importantes y el vínculo familiar es, a su vez, igualmente importante en el ámbito empresarial. Seguramente luego podamos debatir un poco más sobre estos temas. Muchas gracias.

**Jaime García-Legaz, secretario de Estado de Comercio del Ministerio de Economía y Competitividad de España**

Muy buenos días. Muchas gracias a la Fundación Carolina por esta invitación. Estoy muy contento de tener esta oportunidad de dirigirme a todos ustedes. Voy a ser muy breve. Creo que lo importante aquí, desde la perspectiva española, es explicar por qué la relación estratégica con Estados Unidos es esencial para nuestro futuro. España es una nación americana por historia y por vocación. España no se puede entender sin América, de la misma forma que América no se puede entender sin España. Esto no viene simplemente de cinco siglos atrás: es una realidad que se ha reforzado de forma extraordinaria en los últimos 20 años. No solamente en lo económico, no solamente en lo empresarial. Es cierto que España redescubrió de nuevo América económicamente en los años 90 y hoy es el segundo inversor del mundo, después de Estados Unidos, en



América Latina. Creo que todo el mundo sabe que bancos como el BBVA o el Santander, que aquí en Estados Unidos trabajan con otro nombre, y compañías como Telefónica, Sacyr o Inditex, están muy presentes en América Latina y en Estados Unidos.

Pero hay otra realidad también, que ha acercado muchísimo España a América en los últimos 20 años: los flujos migratorios. España vivió una migración masiva a América en los años 50 y 60. Sin embargo, poca gente sabe que en los últimos 10 años España ha aumentado en un 15% su población y que el 10% de este crecimiento, casi cuatro millones de personas, son americanos, procedentes de muchos países de América Latina que se han integrado en la sociedad española, trabajando, montando negocios y contribuyendo a su prosperidad. Por tanto, España está mucho más cerca de América de lo que lo estaba hace 20 o 25 años.

España también ha jugado un papel fundamental en otra realidad: Europa. Ésta, en un momento dado, tuvo la tentación de mirar en contra del Atlántico, de mirar hacia el Este y de olvidarse de su naturaleza atlántica, cuando en un principio Europa se concibió como un proyecto atlántico. Y España ha jugado un papel fundamental en conseguir que Europa vuelva a mirar hacia América como un socio estratégico: hablo de todo el continente pero muy en particular de Estados Unidos. En estos momentos, en Estados Unidos y Europa se abre una oportunidad de dar un paso adelante fundamental, y España está liderando este asunto junto con el Reino Unido. Se trata de su integración sobre todo en los ámbitos económico y empresarial. En pocas semanas van a empezar las negociaciones sobre el TTIP. Es un asunto que quería mencionar aquí porque me parece absolutamente fundamental. Que Europa y Estados Unidos sean capaces de forjar un acuerdo de libre comercio muy amplio, puede significar un antes y un después en sus relaciones. La desaparición de todo tipo de barreras, al comercio, a la inversión va a significar una integración económica y empresarial sin precedentes. Es algo por lo que tenemos que apostar. Nosotros lo estamos haciendo de una forma muy clara. En Washington, antes de ayer, tuvimos la oportunidad de presentar en el Ronald Reagan Center una iniciativa de mucho calado.

Creo que España está mejor preparada que casi nadie en Europa para aprovechar estas oportunidades. Aquí, solamente en Florida, hay 300 empresas españolas ubicadas. Somos el principal inversor extranjero en Florida, a gran distancia del resto. Todos seguramente conocen a los directivos y ejecutivos de las empresas españolas que están ubicadas aquí. Esta presencia no va a hacer sino incrementarse en los próximos años y es un orgullo para España contribuir a la prosperidad de Florida y de Estados Unidos con estas inversiones y su capacidad productiva. Creo que todos tenemos la obligación de seguir conociéndonos mejor; España desde luego tiene esa voluntad. Estaré encantado de responder más adelante a sus preguntas. Muchas gracias.

### **Joe García, congresista del distrito 26 de Florida**

Buenos días. Soy el único García en el Congreso norteamericano pero vendrán muchísimos más detrás de mí. Está claro que no solo está aumentando el número de hispanos en la clase política, sino que su presencia ha cobrado un nivel diferente, superior. Digo esto porque Miami es una ciudad distinta al resto de las ciudades con gran presencia hispana. En esta ciudad el poder no se dio, se tomó. Y lo que está ocurriendo en Miami va a matizar lo que va a ocurrir en el resto del país en las próximas tres o cuatro generaciones. Cuando uno lee el nombre de las ciudades más importantes de Estados Unidos, la mitad de ellas tienen un “San” o un “Los”. Así que estamos ante una reconquista por parte de la cultura hispana. Siempre digo que hay ciudades que marcan épocas en la historia de Estados Unidos y marcan el comportamiento cívico y cultural de ese momento. Pienso en el Chicago de los años 20; años antes —en el cambio de siglo— fue Nueva York; en los años 60 y 70 fue Los Ángeles; Atlanta en los 80 como representación del “nuevo sur” y la expansión de su poder económico; y posiblemente Seattle en los 90.

Pues bien, creo que es esta ciudad, Miami, la que va a marcar el ritmo de las demás ciudades. Ha habido periodos malos, cuando la gente ponía en sus coches con todo orgullo esa pegatina que decía: “*Will the last American to leave Miami please bring the American flag*”. Esto pasó, aunque es cierto porque el americano que se ha quedado aquí es un aven-

turero que cuando va a comprar hamburguesas pide “papas fritas” ya que nadie sabe lo que son las “*french fries*”. Este marco de una sociedad cambiante se corresponde a lo que ha sido la historia de este gran país. Además, una de las cosas que los americanos hacen mejor que nadie en el mundo es absorber nuevos ciudadanos. Y aunque estamos saliendo de una época muy xenófoba, tenemos que darnos cuenta que esa xenofobia viene de un receso profundo humano, pero hay que perdonarlo. El fundador más progresista de esta patria era Benjamin Franklin y el señor Franklin tenía un odio salvaje a los alemanes. Decía que esos “bastardos teutónicos están destruyendo nuestra vida sajona en Estados Unidos”. Y era un hombre altamente progresista. En todo caso, la realidad hoy es que las ciudades se han adaptado y han visto las nuevas oportunidades.

Voy a acabar con mi interpretación sobre hacia dónde va Estados Unidos, que en parte es una respuesta casi inversa a la “doctrina Monroe”, según la cual los estadounidenses veían a América Latina como su “patio trasero”. Esta visión en el próximo siglo va a cambiar drásticamente, no sólo por el incremento porcentual de latinos, sino también por el económico. Y es que los recursos naturales y humanos se encuentran al sur y esto, si se aprueba la reforma migratoria —que yo creo que se va a conseguir— va a desencadenar una gran oportunidad económica con la que los hispanos van a seguir creciendo.

Finalmente, quiero acabar refiriéndome otra vez a esta ciudad. Hace 50 años, en esta misma época estarían cerrando todos los hoteles, ya que nadie se quedaba en Miami en verano. La ciudad en esa temporada se dormía, porque era una ciudad turística. Hoy en día la ciudad está llena el año entero. Su aeropuerto, que antes estaba fuera de la ciudad, ahora ocupa el mero centro y es el aeropuerto de más carga de todo Estados Unidos. El aeropuerto es un motor para el resto de la región, pero en particular para Miami. Actualmente, por ejemplo, muchas compañías no van hasta Nueva York, porque su aeropuerto no tiene las opciones de vuelo hacia Latinoamérica que tiene Miami. Esto hace que nuestra ciudad esté en el lugar perfecto e idóneo para explotar el nuevo siglo americano y las oportunidades que vienen. Gracias.

## Luis Fernández, presidente de Univisión Studios de Estados Unidos

Agradezco la invitación al director de la Fundación Carolina para participar en este evento. Cuando algún amigo español me pide que le dé datos acerca de la importancia del liderazgo hispano y de lo que significa aquí, en Estados Unidos, normalmente le doy los siguientes, y se van a quedar sorprendidos de algunos de ellos.

El primero es que hay más hispanos en Estados Unidos que españoles en España o que italianos en Italia. Muchas veces no somos conscientes de la importancia trascendental de esta cifra, que va más allá de lo numérico. Si los hispanos nos constituyéramos en un país, seríamos la decimosexta potencia mundial. Si pensamos en el Producto Interior Bruto de los hispanos en Estados Unidos, éste supera el de países emergentes como Brasil, India, China o Rusia. Hay otro datos que suelo citar en relación al trabajo en Univisión, que es una cadena que recoge al inmigrante que viene a Estados Unidos desde que aterriza o cruza la frontera de México y le acompaña durante los primeros años de su estancia. Y es que Univisión, que es estadounidense y emite en español, supera en audiencia a NBC. Nosotros competimos ya con el Top 5 de las cadenas norteamericanas y en muchísimas noches del año, en el *prime-time*, batimos a NBC, a Fox o a CBS.

Y les doy un último dato: en la campaña de las últimas elecciones los candidatos a la presidencia de esta gran nación tuvieron que entrevistarse con dos de los grandes líderes hispanos, que son los *news anchor*, los presentadores, de los noticieros de Univisión de la noche, Jorge Ramos y María Elena Salinas. Por primera vez en la historia tuvieron que acudir a sendos *talk show* y tanto Romney como Obama fueron entrevistados por Jorge Ramos y María Elena Salinas.

Quisiera acabar aquí, diciéndoles también, como les digo a mis colegas españoles, que yo no hablo, yo platico, que yo no enciendo la luz, sino que prendo la luz y que yo no uso el móvil sino que utilizo el celular. Es decir, yo me considero también un hispano de Estados Unidos.

## Coloquio

### José Fourquet

Yo quisiera formular una primera pregunta al panel. El propósito de esta iniciativa es crear puentes económicos entre España y la comunidad hispanoamericana de este país. Pero si uno ve las noticias, se encuentra, en ambos lados, con déficit fiscal, desempleo, recesión. ¿Qué pueden decir los españoles del panel al respecto, cómo podrían defender a España como espacio fértil para la inversión? Y, a su vez, ¿cómo pueden defender los norteamericanos del panel a Estados Unidos, igualmente como país atractivo para quien quiera hacer sus sueños realidad?

### Jaime García-Legaz

Yo animaría a todos los asistentes a leer el último informe que ha publicado Morgan Stanley sobre la economía española, en el que se dice que España va a ser la próxima Alemania. Y también dice que Alemania tiene muchas probabilidades de ser la próxima España. Si uno mira la economía española en el año 2006, podía pensarse que España era todavía la gran potencia económica del sur de Europa. España crecía al 4%, España creaba el 70% de todos los empleos que se generaban en Europa, España era un país aparentemente muy potente. Pero, hay que reconocerlo, España era un país con un modelo económico con pies de barro: un modelo agotado que sustentaba su crecimiento en una burbuja inmobiliaria, en un peso del sector de la construcción muy alto. Era un país además que había incrementado mucho el gasto público y lo había financiado con ingresos ficticios, procedentes de la burbuja. Y era un país que tenía un déficit en la balanza de pagos del 10% del PIB. Es decir, era un país que vivía un 10% por encima de sus posibilidades. Fijándonos sólo en el PIB se podía pensar que todo iba bien. Pero en esos momentos se estaba sembrando la gran crisis que se empezó a notar a partir del año 2007.

Hoy miramos la economía española y esta es una economía que todavía está en recesión y es verdad que este año todavía va a caer el PIB

en un 1,3%, probablemente, pero que ya está en la fase de salida de la crisis. El año que viene ya vamos a crecer y el proceso de crecimiento se sostendrá. De hecho, mirando solo el PIB uno puede cometer el mismo error que el que se cometió en el pasado. Cuando se observan ahora los fundamentos de la economía española, poca gente sabe que España ya tiene este año un superávit de la balanza de la cuenta corriente del 2%, que es algo que no tiene ningún otro país europeo, excepto Alemania. Asimismo, España ha recuperado su competitividad, España es ahora mismo el país que tiene el mercado de trabajo más atractivo de toda Europa, no lo digo yo, lo han dicho públicamente el presidente de Volkswagen y el de Siemens. España tiene una senda de consolidación fiscal muy clara y está apostando por la flexibilidad y las reformas estructurales. Estamos viendo ya los frutos. En Europa se está cerrando capacidad productiva en el sector de la automoción: se están cerrando plantas en Francia, se están cerrando plantas en Bélgica; se están cerrando plantas en Europa del Este. Y el único país que tiene nuevas plantas en el sector de la automoción es España. Se han anunciado inversiones multimillonarias de General Motors, de Iveco, de Nissan y de Mercedes. Por cierto que, Carlos Espinosa de los Monteros, quien nos acompaña, fue presidente de Mercedes durante muchos años, miembro del *board* mundial, y lo podrá explicar seguramente mucho mejor que yo.

Estamos viendo por tanto los típicos datos y decisiones que se toman cuando un país está ya en la fase de recuperación de su prosperidad. Eso es lo que nos hace ser optimistas. Estamos saliendo de la crisis con retraso con respecto a Europa, también porque entramos en la crisis con retraso con respecto a Europa. En España el PIB no empezó a caer hasta mediados del año 2008, mientras que en el resto de Europa a mediados de 2007 ya la crisis era muy evidente. Sin embargo, somos el país que tiene Telefónica, el país de Inditex, de Zara, que es la principal empresa del mundo en el sector de la moda, somos el país que tiene los dos bancos más solventes de toda la Unión Europea, que son el Santander y el BBVA. Igualmente, una empresa española está haciendo la ampliación del canal de Panamá y también el nuevo túnel que une Manhattan con Brooklyn. La mayoría de las concesiones en infraestructura en Estados Unidos se están adjudicando a empresas españolas aunque va-

yan con nombre estadounidenses. Los dos hospitales más grandes del mundo *high-tech*, los están haciendo empresas españolas, uno en Canadá y el otro en Arabia Saudita. La línea de alta velocidad más complicada del mundo que se está haciendo ahora mismo en Arabia Saudita, en el desierto, con temperaturas que oscilan de los 50 grados a los 20 bajo cero, una obra de ingeniería inédita, lo está haciendo también un conglomerado 100% español. En fin podría seguir con la lista de proyectos y de hitos.

España es una gran nación con músculo competitivo, con una población joven con mucha capacidad. Y yo estoy convencido que ello nos va a permitir, dentro de dos o tres años, mirar hacia atrás, reconocer que la crisis fue muy dura, pero ver que hemos sido capaces de resolverla con éxito.

## Joe García

Refiriéndome al sur de Florida ya he hablado de su atractivo como un puente para hacer negocios con Latinoamérica. Pero también podemos ver cómo se mueve el mercado inmobiliario, con un porcentaje de transacciones en efectivo en Miami de más del 60%. Se está produciendo una gran inversión aquí. Tenía una amiga colombiana que rezaba para que Chávez dijera cosas alocadas y poder vender más casas... Parte de lo que ocurre en Miami es que somos ese lugar intermedio. Cuando empezó la crisis mi hija estaba en un colegio en el que compartía clases con muchos inmigrantes de empresarios argentinos. Los argentinos entonces sentían la misma preocupación que veían en los norteamericanos. Pero me decían: “che, tú no sabes lo que es una crisis”. Y la realidad es que esta estabilidad lo que hace es atraer mucha inversión aquí y crea puentes.

Esto en Miami lo hemos visto con la comunidad colombiana, la cual realizó una serie de inversiones muy medidas, en el área de Kendall, de propiedades pequeñas, que sirven como base de crecimiento. Algunos luego las vendieron y son dueños de negocios y de hecho, Miami es ahora la tercera ciudad de productividad colombiana. También han aprendido como manejarse en el juego político y han creado

una base para otros latinoamericanos. Parte del sabor internacional de Miami se lo dan precisamente los colombianos, que vieron esta ciudad como un trampolín. Y ahora también lo están haciendo los argentinos, los españoles, etc. Esta mañana, por ejemplo, he tenido un desayuno con el cónsul mexicano y el nivel de inmigración mexicano que estamos teniendo es fabuloso. Vienen grandes inversionistas que se sienten comprometidos con la comunidad, que es muy cómoda para los latinos. Uno puede realizar las transacciones en español, lo cual facilita las cosas, y los grandes bufetes nacionales, los grandes bancos, se adaptan a ello. Y hay que decir que después de Los Ángeles, San Francisco y Nueva York, Miami es la ciudad de Estados Unidos con más presencia bancaria.

También hemos tenido inmigraciones de lugares que han sufrido alguna inestabilidad. La crisis puertorriqueña ha motivado que recibamos una inmigración del país de primer nivel. Ello ha cambiado los índices demográficos y ha hecho que Florida sea aún más competitiva electoralmente y esto va a tener un gran impacto a largo plazo sobre el poder de los hispanos.

## **Jerry Godwin**

Soy empresario y estoy convencido de que la potencia de lo hispano en Estados Unidos y en el mundo está en el sector empresarial. Donde no tenemos poder o representación política, sí tenemos poder económico. Vivo en el área de Washington y está comprobado, por estadísticas, que el hispano es tres veces más propenso a establecer una empresa que el resto de la población. Dentro del colectivo, alrededor del 65% son hispanas emprendedoras. Todo el mundo entiende el lenguaje del dólar o del euro. En lugar de hacer una pregunta, quería incentivarlos a que establezcan mejores ambientes legislativos para la iniciativa privada y las pequeñas empresas. Estoy de acuerdo, congresista García, con su amigo argentino: no sabemos lo que es una crisis, pero por lo menos ellos comen carne todos los días.



## Joe García

Déjenme añadir una cuestión. Hay un problema cultural que tenemos y que es muy peligroso. Viene particularmente de Latinoamérica pero también en parte de España. Voy a contarles una historia para explicarlo. Mi abuelo era conductor de autobús. Triunfó la revolución después de que él se hubiese retirado, vino aquí y se puso a cortar césped, se hizo jardinero. Y un día me preguntó: “¿qué tú vas a hacer cuando termines la *high school*?”. Y le dije: “voy a estudiar para abogado pero quiero dedicarme al servicio público, quiero ser político”. Me miró, los ojos se le aguaron y yo pensé que era un momento especial entre un nieto y su abuelo. Y me dijo: “mi hijo, no hay nada más bajo que un político”. La realidad es que este pensamiento es muy peligroso, es sumamente peligroso, y tiene relación con las fluctuaciones que vemos en la política de Latinoamérica, que va de un extremo al otro sin pasar por el centro. Y aunque veamos a la política norteamericana ahora radicalizada no tiene nada que ver. El *Tea Party* está sobre todo centrado en destruir al Partido Republicano, no en matizar el debate nacional. Romney es probablemente uno de los tipos más moderados que uno pueda conocer: un banquero equilibrado, con una visión económica a largo plazo, pero el *Tea Party* lo destruyó. De ser un tipo sensato, razonable, pasó de pronto a adoptar una serie de posiciones inaceptables.

En todo caso, lo más importante es que la comunidad hispana tiene que participar más en política. Una de las cosas que permite el sistema norteamericano es que haya éxito político antes de que haya éxito económico. Y lo estamos viendo, pasa de pronto. Me acuerdo, era un muchacho, cuando Nydia Velázquez ganó en Nueva York y tumbó a uno de las grandes congresistas norteamericanos, Solarz, un tipo famosísimo, y de la nada Nydia lo dejó sentado en la casa. Y lo hemos visto en varias elecciones en esta ronda y en las próximas lo vamos a seguir viendo, por las grandes concentraciones de hispanos que se van a poner a participar. Es cierto que, en muchos casos, cuando miramos las donaciones a los procesos políticos, los hispanos se quedan detrás. Pienso en Andrés López, uno de los mayores recaudadores a nivel nacional que logró que Obama se implicase en Puerto Rico como nunca antes lo había hecho

un mandatario norteamericano. Así que nuestros empresarios, al igual que los empresarios norteamericanos, tienen que involucrarse en el proceso.

Finalmente, también tenemos que tener la visión, desde Latinoamérica y desde Europa, de involucrar a los políticos estadounidenses. La visión norteamericana de Latinoamérica se limita a un fin de semana del *spring break* en Cancún. Punto. Lo que realmente sucede en Sao Paulo, ciudad de México, Buenos Aires, etc., resulta completamente externo. Sin embargo, no hay político de mi edad que no haya estado en Israel. Cuando uno mira el Golán con un soldado israelí dándote un espaldarazo, eso modifica tu visión. Pero si la visión de Latinoamérica de los que deciden la política de nuestro país está influida por un fin de semana en Cancún, eso lo limita.

Esto mismo afecta sobre las inversiones, sobre los costos de capital en Latinoamérica. En ella hay democracias estables que han establecido garantías financieras desde hace más de dos o tres décadas. Y sin embargo, los inversionistas no van, a no ser que prevean un sumo de ganancias mucho mayor de la que demandarían en otros lugares del mundo. Esto tiene que ver con la propia responsabilidad que tenemos nosotros, de cambiar esta visión de Latinoamérica.

## Luis Fortuño

Quería hacer unos comentarios acerca de lo que ha dicho el congresista García. Efectivamente, desde un punto de vista histórico no ha habido mucho conocimiento sobre lo que ha sido Latinoamérica y el significado de la comunidad hispana en los estados. Esto está cambiando de forma drástica. Yo he notado un cambio significativo en todas las esferas, en el sentido de que se desea conocer más. Va a tomar un tiempo y es responsabilidad de todos.

Un segundo punto que quería comentar. Se ha hablado de las pequeñas y medianas empresas lideradas por hispanos o hispanas. Voy a ser bien franco: vengo de Puerto Rico y una vez publiqué una columna que se llamaba “Boricua, hispano y americano”. Boricua es como nos llamaban los puertorriqueños y yo me siento puertorriqueño 100% y me siento

hispano 100%. Me identifico con la comunidad hispana en los 50 estados y los problemas de la comunidad hispana, estén donde estén, los veo como mi problema. Y me siento americano 100%. Pero los hispanos tenemos que estar seguros de que vamos hacia delante colectivamente.

Pero como decía voy a ser bien franco. Ahora que he regresado al sector privado, si me encuentro con varias empresas, nunca discrimino, pero voy primero hacia la empresa hispana, a ver si podemos darnos la mano, a ver si podemos cooperar, a ver si existe la oportunidad para ese empresario o empresaria hispana para crecer. Esta responsabilidad la tenemos todos nosotros, la de buscar la manera de darnos la mano. Aquí en Miami ocurrió y miren lo que es hoy en día. Yo recuerdo esta ciudad hace 25, 30 años y se ha transformado muchísimo. Y de aquí parto para San Diego, que sé que también está viviendo una transformación.

En este sentido, y ya acabo, creo que una reforma migratoria va a ayudar a que esta nación sea más justa, pero también va a ayudar a la economía de la nación, incluyendo a las empresas lideradas por hispanos e hispanas.

## **Nellie Gorbea**

Soy de origen puertorriqueño y vivo en Rhode Island, donde mañana por la tarde el senador Sheldon Whitehouse va a participar en una mesa redonda sobre la propuesta de la reforma migratoria y sus efectos en Nueva Inglaterra. Los hispanos estamos en todos lados. De hecho, la comunidad latina en Rhode Island ha desarrollado varias iniciativas políticas y ahora hay un dominicano que es alcalde de la ciudad de Providence. Me gustaron mucho los comentarios del gobernador sobre la integración económica en relación con la presencia en las juntas corporativas.

Me voy a poner ahora mi “sombbrero” de consumidora y de madre de tres hijas que he criado acá, en Nueva Inglaterra, donde hay escuelas que sí enseñan un poquito de español. Pero cuando voy a comprar en Toys‘r’us y cuando busco en internet en el iPad algún tipo de programa que sea en español o que sea bilingüe, lo único que consigo son tres episodios de “Dora” y uno de “Pocoyó”. Así que hay unas oportunidades económicas verdaderas relacionadas con el afán de nuestra comunidad de

criar a nuestros hijos en una educación bilingüe. Rhode Island es el estado donde está Hasbro. Y parte del problema es que no estamos en esos círculos corporativos de juntas de directivos. ¿Cuál es el rol que puede tomar un tipo de organización como la nuestra para entrar en esas juntas? A su vez, otra parte del problema es que no estamos presentes en las compañías españolas, donde podríamos contribuir a establecer ese puente económico. Rhode Island es bien pequeño y fácilmente se podría conectar a los desarrolladores de programas en español con, por poner un ejemplo concreto, la gente de Hasbro. Eso es todo.

### **Luis Fortuño**

Lo dicho demuestra el terreno fértil que existe. Por eso yo creo que muchas empresas se han dado cuenta de que necesitan tener la perspectiva hispana dentro de su organización y no sólo contratar a un consultor que les asesore al respecto. Necesitan esa perspectiva dentro de la empresa y al nivel más alto. Como comenté, en las juntas corporativas a nivel ejecutivo yo he visto un cambio drástico en el deseo de buscar esa perspectiva. Pero va a tomar un tiempo.

### **José Fourquet**

Como consideración personal, yo trabajé tanto en Goldman Sachs como en Lehman Brothers, donde había hispanos en la junta de directores. Traté de acercarme a los miembros del *board* a través de emails para entablar relaciones. Yo era bastante *senior* en los bancos, pero ninguno me contestó. O sea, que no solamente es buscar a gente competente que esté en las juntas, sino que también tengan interés en ayudar a la gente de abajo a que suban.

### **Alejandro Zylberglait**

Hace casi 30 años que resido en este país y hace 12 en Miami. Quería hacer dos comentarios, más que preguntas. El primer comentario hace hincapié en lo que dijo el congresista y lo estoy viendo personalmente: yo

represento a muchísimos inversionistas de Latinoamérica, me dedico al sector de propiedades comerciales e inversiones comerciales. Y en efecto, en Miami especialmente, yo diría que el 60 o 70% de las transacciones que se están haciendo hoy proceden de inversionistas de Latinoamérica y de España. Las cifras son muy alentadoras y a medida que esta gente invierta y se comprometa más —no sólo con sus billeteras, sino pasando más tiempo aquí— va a ser muy favorable para todos nosotros.

El segundo comentario quería dirigírselo al señor Fernández como representante de los medios. ¿Cómo es que en los medios no vemos más promoción, a nivel empresarial o de negocios, de información y oportunidades? Pienso que los medios hispanos en este país están muy limitados y los programas de difusión de información podrían fomentar los negocios empresariales, creo que sería una gran oportunidad.

### **José Fourquet**

Yo quisiera añadir, señor Fernández, una pregunta: ¿de aquí al 2050, cómo va a cambiar la programación de la televisión de este país?, ya que vamos a tener una gran mayoría de hispanos que van a estar comprando y van a estar gerenciando compañías.

### **Joe García**

Yo también quisiera añadir otra pregunta. Creo que hay un experimento en este momento que se está desarrollando aquí en Florida, que se llama Fusión. Creo que Univisión es uno de los dos socios, junto con ABC de la *joint-venture* y sería interesante conocer algo más acerca de ello.

### **Luis Fernández**

Voy a intentar ser breve. Sobre qué va a pasar en el 2050, es la pregunta del millón. Ya es difícil descifrar lo que pasó anoche en el *prime-time*, con el minuto a minuto, como para intentar averiguar lo que va a ocurrir, no ya dentro de 20 años sino dentro de un año. Creo que hay una clave que se vincula con el aspecto económico y que viene de lo que afirmó

ayer en Nueva York el presidente de Univisión Communications Inc. Dijo que hay dos grandísimas oportunidades de crecimiento para los anunciantes de este país. Una es lo hispano y la otra es lo digital. No sabemos todavía, y tiene aún poca repercusión desde el punto de vista económico y financiero, toda la inversión que se está haciendo en internet. Pero se está poniendo el foco en todo lo digital, desde luego así es en nuestra compañía.

El año pasado celebrábamos los 50 años de Univisión y, por el link que tenemos con lo hispano y con quien habla español, nuestra misión no solo es informar y entretener sino darle poder a la comunidad hispana de este país. Ahora estamos muy focalizados en ayudar a los hispanos que llegan a Estados Unidos y tenemos diferentes programas sobre educación, sobre las becas que se ofertan para los jóvenes, sobre salud y también hemos hecho una campaña que se llama “Generación América”, contando historias de todos los inmigrantes en las que se relatan sus ilusiones y aspiraciones. Lo que más llega es ese elemento aspiracional, aunque quizá haya que reforzar el mensaje económico en cuanto a inversiones, opciones y posibilidades.

## **Joe García**

Antes de finalizar, quería darles por mi parte un ejemplo de un programa que existe en el servicio de inmigración del cual los latinos pueden beneficiarse y que nos ha servido mucho en Miami: el programa EB-5. Se trata de un programa de inversiones que traen capital y que por 500 mil dólares las familias pueden recibir visas y residencia permanente. Hasta ahora, el 90% del programa está tomado por chinos, quienes son los que más invierten en el programa. El otro día estuve con el jefe del servicio de inmigración, que está llevando el programa. Le dije que si yo pudiera poner una tienda en la Pequeña Habana ofertando visas por 500 mil dólares que más adelante, en 10 años, se pueden devolver, la cola sería inmensa. Hay por tanto un proceso en el sistema de inmigración, vía inversiones, que va a seguir trayendo más migración, lo cual, como se ha dicho, nos está salvando. En el 2008 recuerdo unas jornadas en las que se preveía que durante 20 años habría un exceso de condominios. En

este momento es imposible encontrar un condominio en la ciudad. Brasileños y españoles forman una gran parte de los inversionistas y esto es el inicio de algo que va a seguir ocurriendo aquí. Así que, sigan viniendo.

### **Manuel Morán**

Quería dirigirle una pregunta al señor Fernández de Univisión. Primero le felicito, porque lo que ha logrado Univisión es realmente gigantesco y estamos muy orgullosos de su trabajo. Yo soy una activista de los derechos del niño hispano y una de las cosas que veo en nuestra comunidad es que, aunque se habla siempre de educación, escuela y salud, no se habla de que los niños y los jóvenes representan realmente el poder económico del futuro. Anteriormente se mencionó que hay muchos jóvenes que ya no se identifican como latinos o como hispanos y que ya estaban, vamos a usar la palabra, asimilados a la cultura norteamericana sin tener una identidad propia. Creo que es importante que mantengan esta identidad de una manera responsable. Y al no haber programas, ni en la cadena Univisión, ni en Telemundo, ni en otras cadenas, que sean producciones nacionales para niños donde se represente el biculturalismo y la realidad del niño hispano en Estados Unidos, yo creo que estamos atentando contra un futuro y un poder económico hispano grande. Por no hablar de otros temas que también son necesarios y que la televisión debería tratar: no hablo solamente de educar, sino de informar y de entretener. Por tanto, mi pregunta es, ¿qué planes hay en relación a esta población? Muchas gracias.

### **Luis Fernández**

Le agradezco la pregunta que tiene todo el sentido del mundo. Yo he tenido responsabilidades en distintos canales de televisión, tanto aquí como en España y su cuestión creo que es la gran asignatura pendiente que tienen todos los programadores, la audiencia infantil, la cual está fundamentalmente reservada para los fines de semana, para los sábados y los domingos por la mañana. Nuestra política en este sentido, en Univisión al menos, es muy protectora y evitamos toda agresión que puede haber hacia lo que pueda ser perjudicial para la audiencia infantil. En cual-

quier caso coincido con sus palabras y, de hecho, se están analizando diferentes opciones y vías de futuro.

Por otra parte, no quería olvidarme de la pregunta que me hicieron acerca de Fusión. En ese intento de estar permanentemente atentos a nuestra audiencia, sobre sus intereses y lo que quiere, se ha logrado un importantísimo acuerdo con ABC News, que habla del dinamismo de una compañía como es Univisión. Es un acuerdo para crear un nuevo canal, que se va a llamar Fusión. No es un nombre gratuito, se ve en su significado, en que se escribe igual en español y en inglés y se dice casi igual. Va a ser un canal en inglés para los hispanos de este país y que comparte con ellos sus intereses. Ayer en Nueva York, una de las ejecutivas de Univisión decía que los hispanos de Estados Unidos viven el sistema de vida americano, pero no renuncian ni a sus raíces ni a su cultura ni a su gastronomía. Y eso es un poco lo que quiere ser Fusión.

## Verónica Cool

Quería hacer unas cuantas preguntas. Vamos a estar aquí un día y medio y lo que llevamos escuchado va en la misma dirección: tenernos que estrechar redes y puentes. Pero esto es una meta global, una meta macro. Por la experiencia que tengo en la Cámara de Comercio de Maryland, me doy cuenta de que todo el éxito que hemos tenido ha sido a base de *grassroots*. Y todo se ha logrado con colaboraciones, donde una persona se asocia con otra, la lleva a reuniones y la presenta. Muchas personas aquí ya han mencionado el éxito de las colaboraciones, a partir de pequeños programas. Todos los esfuerzos que he visto y que han llegado a tener éxito han partido de pequeñas alianzas. La pregunta que quería hacerles a ustedes, como líderes en diferentes ámbitos y con diferentes roles, es ¿qué nos recomiendan para avanzar y dar pasos más grandes?

Les voy a explicar por qué pregunto esto. Fui a una conferencia donde hicimos un análisis de *mentoring* y lo que descubrí, desafortunadamente, es que nosotros nos aliamos con personas iguales a nosotros. Por ejemplo, una mujer latina como yo con otra mujer latina, un poco mayor y con la que se consigue avanzar un pasito pequeño. Pero, en este caso, lo que realmente ayuda es la asociación con un hombre blanco que



abra puertas y con el que se pueda avanzar “a maratones”. Me he dado cuenta de que para avanzar más, como dijo Dina, tenemos que colaborar con diferentes grupos y lograr cambiar las percepciones. Porque cuando la gente ve a un latino se dice: “no habla inglés demasiado bien” o “no tiene suficiente formación”. Existe el racismo, es estructural. Así que, ¿qué recomiendan ustedes para que dentro de cinco años, cuando celebremos la décima Convención, el debate sea diferente?

### **José Fourquet**

Lo primero es que Estados Unidos es una nación que tiende a ser una meritocracia en gran medida. La preparación académica es clave. Segundo, para vivir el sueño americano uno tiene que tener las ganas, el deseo de ir hacia delante y eso es lo que, en gran medida, ha atraído como un imán a tanta gente a esta gran nación. Esto es algo que nos caracteriza a los hispanos que estamos aquí. Es verdad que uno tiene que incursionar en la sociedad y meterse como por el ojal de una aguja y no tenerle miedo a nada ni a nadie, siempre y cuando se tenga la preparación y la capacidad para competir. Pero lo que yo he visto es que si se tienen esos elementos, el ser bilingües y biculturales, eso nos da una gran ventaja competitiva. Porque si uno se ha preparado bien, si uno está dispuesto a trabajar duro y si uno encima trae la perspectiva bicultural y tiene la herramienta del bilingüismo, entonces podemos ser todavía mejores que la alternativa que no tiene ese elemento. Ahora, no hay manera de cortar esquinas, hay que trabajar duro.

### **Luis Fortuño**

Yo añadiría también que, como se ha dicho, en el caso mío todos los mentores que me han ayudado, en banca o en el Gobierno, ninguno fue hispano. Creo que, analizando la trayectoria que he tenido y lo que he visto, si tú eres bueno en lo que haces, si te esmeras, si generas valor, si generas ideas, si tomas iniciativas, si cumples lo que dices que vas a hacer, los mentores y las oportunidades van a salir porque tú generas valor. No se trata solamente de pedirle a alguien como nosotros: yo quiero que seas mi men-

tor y que te reúnas una vez conmigo al mes para que me digas lo que estoy haciendo mal... Porque si haces tu trabajo bien y te destacas, hombres y mujeres que están por encima de ti van a notarlo y te van a abrir puertas, sean judíos, sean mujeres, sean negros..., lo que sea. Así que hay que ser excelente en lo que se hace, hay que cumplir, hay que tomar la iniciativa y si se da la oportunidad de pedirle a alguien ayuda, hay que hacerlo, pero la oportunidad va a presentarse y las puertas se van a abrir.

### **José Fourquet**

Quería añadir un comentario de un libro que escribió Rudy Giuliani, exalcalde de la ciudad de Nueva York. El libro se llama *Leadership*. Y hay un capítulo que recomienda: “*always, always, always, under-promise, over-deliver*”. O sea, no hay sustitución al trabajo duro.

### **Patsy Feliciano**

En mi institución precisamente nos dedicamos a ayudar a estudiantes latinos pareándolos con líderes de la comunidad que les dan mentoría, a la vez que les apoyan financieramente. Sobre el tema de la mentoría, antes buscábamos que el mentor fuera latino, con la idea de que si el estudiante veía a alguien como ellos, veía que es posible llegar a ese sitio. La mayoría de nuestros donantes y mentores eran latinos y al principio funcionaba muy bien. Pero nos dimos cuenta que los avances eran muy lentos. Así que nos preguntamos, ¿por qué limitarnos a recurrir a mentores latinos? Por decirlo gráficamente, si quieres a aprender español, ¿vas a alguien que machuca el español o vas a alguien que hable bien en español? De igual manera, si quieres llegar a lo más alto, ¿por qué no ir al blanco, al negro, al judío, al que sea que esté en el top? No tenemos que esperar que sea solamente el latino.

### **José Fourquet**

Gracias a la audiencia y al excelente panel por sus contribuciones.



## **Ponencia III**

### **Líderes creando líderes: educación y cultura**

**Jesús Andreu, director de la Fundación Carolina**

Buenas tardes a todos y bienvenidos a esta tercera ponencia dedicada a la educación y la cultura. Permítanme unas palabras acerca de estos dos elementos, antes de que les presente a los ponentes que esta tarde nos acompañan. La educación y la cultura constituyen los factores sobre los que se erige el valor moral y artístico de las sociedades, el fundamento invisible en el que descansan sus ideales y desde el que se construye con solidez el futuro de una nación: un futuro en el que, a juzgar por las tendencias, los hispanos asumirán un papel protagónico. Como saben, un 16,5% de los estudiantes matriculados en la universidades del país son hispanos, porcentaje que se traduce en más de dos millones de universitarios pertenecientes a este colectivo. Además, los datos son aún más impresionantes en las fases de enseñanza previa, en donde la presencia hispana crece a un ritmo muy fuerte. Los efectos de este crecimiento tienen un claro impacto sobre la vida socioeconómica, en términos de calidad y estatus profesional. En consecuencia, a nadie puede extrañar el incremento de los hispanos en cargos directivos, hecho del que ustedes representan el mejor ejemplo y que, permítanme subrayar, está contribuyendo a prestigiar la lengua española en Estados Unidos.

Les recuerdo, en este sentido, que está previsto que en el año 2050 Estados Unidos sea el primer país hispanohablante del mundo, por delante de México, y de ahí la importancia que ha tenido el acuerdo firmado entre la Universidad de Harvard y el Instituto Cervantes, orientado a examinar la situación de la lengua y la cultura en español en Estados Unidos. Creo que se trata de una buena noticia para los hispanos. Ustedes conocen mejor que yo el excelente sistema universitario del que Estados Unidos goza. Su modelo de enseñanza, poco conocido en Europa, es extraordinariamente dinámico y reputado, y es lógico que atraiga a un volumen inmenso de estudiantes extranjeros. Por ello, iniciativas como la citada, junto con otras encaminadas a reinventar la dimensión hispana en la universidad, resultan cruciales. No solo hablo desde un punto de vista académico, sino también cultural y tecnológico.

Y es que la gran ventaja comparativa de las universidades estadounidenses consiste en la interconexión que mantienen con el mundo laboral y empresarial: todo está pensado para que la formación anticipe y reproduzca el futuro de los alumnos. Dicha relación es la que facilita que los avances científicos y las innovaciones artísticas se reflejen en aplicaciones útiles, registros de patentes y productos aprovechables para las compañías y las industrias culturales. Y en estos sectores —innovación y cultura— no hay quien supere a Estados Unidos.

Como no puede ser de otra forma, la aportación hispana en tales ámbitos no se ha hecho esperar. Según se enunciaba hace pocos meses en el titular de un periódico español, los escritores hispanos han entrado en el canon de Estados Unidos. Una penetración que, añadiría, ya se había producido en el terreno audiovisual con al menos una década de antelación. Oscar Hijuelos, Junot Díaz, Salma Hayek, Jennifer López o Benicio del Toro representan tan solo una pequeña muestra de lo que pretendo decir. Además, y esto es un detalle de gran importancia, su reconocimiento no responde a una, digamos, “política de cuotas”, sino que su presencia está naturalmente integrada en el sistema. Al igual, por lo demás, que la de tantos empresarios hispanos anónimos (productores, expertos en marketing, diseño o efectos especiales) dedicados a la industria de los sueños. A este respecto, desde la Fundación Carolina estamos construyendo una red profesional “his-

pano-americana” que, a través de la educación, la cultura y el liderazgo, comparta habilidades, sensibilidades y percepciones más allá de las fronteras.

Paso ya a presentarles los perfiles de alto nivel que conforman esta ponencia y que van a hablarnos —con un amplio conocimiento de causa y desde diversos ángulos profesionales—, de las tendencias a las que apunta la evolución de la cultura y la educación en el “universo hispano”. Vaya por delante mi agradecimiento a su amabilidad por aceptar la invitación a participar en esta Convención. Tenemos el honor de tener entre nosotros a Eduardo Padrón, presidente del Miami Dade College desde 1995. Doctor por la Universidad de Florida, ha sido reconocido por su labor como educador por sucesivas administraciones y es uno de los líderes hispanos más prestigiosos del país y, por supuesto, de Florida. La institución que dirige cuenta con más de 170 mil estudiantes matriculados, entre ellos numerosos hispanos y afroamericanos, y gracias a su experiencia profesional y académica es seguramente una de las voces más cualificadas para hablarnos del tema que nos ocupa.

También nos acompaña Delia García, decana y profesora asociada de la Facultad de Educación de la Universidad Internacional de Florida. Sus proyectos de formación del profesorado han suministrado becas a más de 250 docentes en las escuelas públicas del Condado de Miami. Además, la doctora García es una líder en el ámbito de la comunidad hispana y ha fomentado la creación de asociaciones entre universidades y escuelas para atender a las necesidades de esta comunidad. Su sensibilidad social y su vocación pedagógica seguro que nos aportan una visión más plena de lo que significa educar.

Por parte española, tengo el placer de presentarles a Amadeo Petitbó, director de la Fundación Rafael del Pino, una de las instituciones españolas más reputadas en el ámbito del liderazgo y el conocimiento, y que contribuye decisivamente a la formación de la élite directiva española. Es catedrático de Economía Aplicada y ha sido investigador en la London School of Economics. También ha sido presidente del Tribunal de Defensa de la Competencia. En su doble condición de gestor del conocimiento y profesor académico aventuro que su discurso será tan brillante como de costumbre.

Nos acompaña también Antonio Flores, presidente y director ejecutivo de la Asociación Hispana de Colegios y Universidades. Fundada en 1986, es como saben una organización nacional que representa a más de 400 colegios y universidades al servicio de más de un tercio de los más de dos millones de estudiantes hispanos que hay en Estados Unidos. Experto en administración de empresas y en educación superior, es doctor por la Universidad de Michigan. Por último, y no por ello menos importante, nos acompaña Roberto Rodríguez, ayudante especial para el Presidente Barack Obama en asuntos de educación. Antes de trabajar en el Congreso, fue especialista *senior* de educación en el Consejo Nacional de La Raza, donde llevó la investigación y el análisis de las cuestiones de la reforma educativa federal y estatal, así como el desarrollo y evaluación de los programas de educación de la comunidad. Es graduado de la Escuela de Educación de la Universidad de Harvard.

Sin más dilación voy a ceder la palabra a nuestros ponentes para que nos expongan sus puntos de vista y luego abriremos un coloquio con todos ustedes.

### **Eduardo Padrón, rector del Miami Dade College**

Muchas gracias y buenas tardes a todos. Quiero darle las gracias a la Fundación Carolina y a Jesús Andreu por la invitación que me honra y por la oportunidad de estar en la compañía de colegas tan distinguidos. Me encantaron las cifras que se proveyeron en términos de avance de los hispanos en Estados Unidos. Pero tengo que decir que no todo es de color de rosa y que la comunidad tiene que afrontar desafíos en el futuro y lograr metas que también son importantes para la nación. Como líderes que son tienen que ser muy conscientes de ello. Porque en realidad tenemos desafíos extremadamente grandes. Es bueno saber que hay tantos estudiantes de origen hispano en las universidades norteamericanas y que hay tantos niños de origen hispano en las escuelas. Pero lo cierto es que el nivel de participación y el rendimiento académico de nuestros estudiantes no está a la altura de las circunstancias. Creo que es nuestra obligación hacer algo importante en este sentido porque es la única forma de poder llenar nuestro potencial.

La educación, como todos sabemos, es fundamental para el progreso de cualquier comunidad. Y en el siglo XXI, con la economía del conocimiento, la educación es la base de todo. Hace solamente 50 años en este país los inmigrantes podían venir aquí e ir a trabajar al campo, a las factorías o a las oficinas, haciendo trabajos manuales, desarrollando destrezas técnicas, ganar un buen sueldo y ocupar un puesto durante 30 años. Durante este proceso podían comprar una casa, crear una familia, en otras palabras, lograr el “sueño americano”, y finalmente retirarse con una buena pensión. Ya esto hoy escasamente existe. Entonces no era necesario tener un grado universitario para lograr esos buenos trabajos.

Hoy en día en Estados Unidos y en las sociedades avanzadas para lograr un trabajo que mantenga al trabajador fuera del ciclo de la pobreza se necesita educación post-secundaria. Y aquí es donde está el problema. Vamos a ser positivos y vamos a llamarlo el desafío. Porque desafortunadamente no muchos de nuestros estudiantes tienen acceso a la educación post-secundaria. Y aun los que tienen acceso, muchos de ellos vienen con deficiencias académicas y les cuesta mucho trabajo poder completar sus estudios. Sabemos que este es un tema de importancia nacional y algo sobre lo que el Presidente Obama ha llamado la atención. Y es importante no solamente para los individuos, para que puedan prepararse y disfrutar de los progresos de esta gran nación: es importante también para esta nación que los integrantes de la comunidad hispana avancen. Porque si vemos los números, la fuerza laboral va a depender mayormente de la comunidad hispana y si esta comunidad no está preparada para acceder a buenos trabajos y para hacer a esta nación más competitiva y mantener su ritmo de progreso y de crecimiento, entonces veremos no solo fracasos individuales, sino la pérdida del liderazgo de Estados Unidos en este mundo globalizado.

Por lo tanto, cuando sabemos que más de las dos terceras partes de los nuevos trabajos que se crean en Estados Unidos requieren educación post-secundaria, cuando sabemos que de mayo de 2011 a mayo de 2012, el 96% de los nuevos trabajos requirieron educación post-secundaria, si apenas logramos que nuestros jóvenes vayan a la universidad, les estamos condenando a un ciclo de pobreza. Si hay algo que nosotros como grupo y como individuos podemos hacer es trabajar por el avance en la educación. Una vez que se resuelve el problema de la educación, todos los



demás problemas se resuelven: la economía, los problemas culturales, etc. Pero se trata de un asunto del que tenemos que ser muy conscientes porque los retos son grandes.

No quisiera cansarles con estadísticas. Sin embargo, acabo de venir de Washington, puesto que fui nombrado por Obama presidente de la Comisión presidencial para la excelencia de la educación de los hispanos, y hemos pasado dos días estudiando la situación en la que estos se encuentran, todas las estadísticas y, francamente, la situación es terrible. No es imposible resolverla, pero va a requerir mucha dedicación y mucho empeño, y tenemos que trabajar todos juntos. Tenemos que formar mejor a nuestra gente. Desafortunadamente, muchos todavía tienen la idea, cuando los niños salen de la *high school*, si es que no la han abandonado antes, de que ya pueden ir a trabajar y tener una buena vida, cuando no es así. A ello se une el reto de que los costes de la educación universitaria están por los cielos y resulta muy difícil sufragar esos gastos. Porque hoy el coste de una universidad es casi más que el de una hipoteca de una casa. Además, nuestra gente le tiene terror a endeudarse y tomar préstamos y, en este sentido, tenemos muchos problemas.

Estamos limitados, pero el mensaje que quiero darles es que si nos concentramos en este tema, desarrollamos agendas y añadimos nuestra voluntad —y creo que tenemos aliados en nuestros medios, en la prensa y en nuestras comunidades—, podemos lograr un cambio total y volcar una situación que en estos momentos deja mucho que desear. Gracias.

### **Delia García, decana de la Facultad de Educación de la Universidad Internacional de Florida (FIU)**

Buenas tardes. Es un placer formar parte de esta Convención y estar en este muy distinguido panel. Mucho de lo que Eduardo acaba de decir es, básicamente, lo que yo también iba a formular, porque son realidades que persisten en nuestro país y en nuestras realidades. Tenemos una mayoría grande de hispanos en este momento y la educación continúa siendo una de las claves principales para poder fomentar el avance de esta población.

Lo interesante del crecimiento de la población hispana, de acuerdo con las estadísticas, es que tiende a ser la más joven que hay en

Estados Unidos. En otras palabras, este grupo étnico minoritario es una mayoría en sí, pero también es una mayoría joven. Por ejemplo, según las estadísticas que tengo, de cada cinco niños que están en las escuelas, uno es hispano, y uno de cada cuatro recién nacido es hispano. Lo que esto quiere decir es que por primera vez en la historia, la mayoría del sector joven en Estados Unidos va a ser hispano. Por lo tanto, esto crea la necesidad de determinar cómo podemos mejorar para que los futuros adultos del país, y especialmente los hispanos, puedan llegar a ser lo que quieren ser y marcar el progreso económico, social y cultural de la nación.

Creo que los condados como Miami Dade, los distritos escolares como Miami Dade County Public Schools, las instituciones como la FIU y el Miami Dade College, se están colocando en una posición de liderazgo en la determinación de las posibles maneras para garantizar que los estudiantes hispanos lleguen a triunfar en sus carreras y puedan avanzar en sus proyectos. Por ejemplo, el distrito escolar tiene una población estudiantil de más de 350 mil estudiantes, de los cuales el 65% son hispanos. Hablo también de una institución como la FIU, que tiene más de 50 mil estudiantes, 62% de los cuales son hispanos. Me imagino que en el caso de la institución de Eduardo, que tiene más de 100 mil estudiantes, los porcentajes son similares.

### **Eduardo Padrón**

Somos 175 mil estudiantes en la actualidad y el 70% es de origen hispano.

### **Delia García**

Son unas cifras impresionantes. Y sin embargo, el cuadro de la población hispana en términos de formación no es el mejor posible. El rendimiento académico está muy por debajo del de otros grupos, blancos y de otras minorías. El acceso a oportunidades en *colleges* y universidades está también por debajo de otros grupos. Además, a menudo los hispanos abandonan las escuelas y no terminan sus bachilleratos. Así que nos encontramos con ciertos factores que están influyendo sobre el cuadro poblacional.

Instituciones como la FIU, la cual en este momento es la número uno en otorgar licenciaturas y maestrías a hispanos, toman un rol determinante porque pueden ayudar a formular planes y acciones para mejorar de cara al futuro. No solo es importante hablar de los retos y los desafíos. Tenemos que empezar también a divisar unas acciones y ver qué está funcionando para que otras instituciones puedan emularlo y poder así lidiar ante las condiciones que se nos presentan. Es el caso de la FIU, que en este momento es la segunda universidad más grande del estado de Florida, la séptima más grande de Estados Unidos y la primera, como dije, en otorgar licenciaturas y maestrías a los hispanos.

Pues bien, una de las cosas que estamos enfatizando, un tema esencial que el rector de la universidad, el doctor Mark Rosemberg, está enfocando, es la necesidad de proveer licenciaturas a los hispanos en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, lo que llamamos STEM (Science, Technology, Engineering, Mathematics). Esto constituye asimismo parte de la visión del Presidente Obama y es uno de los factores que están determinando lo que va a ser la economía de nuestro país en el futuro. Y nosotros a nivel de minoría tenemos que garantizar que nuestros estudiantes y nuestra población tengan acceso a ese tipo de carreras y así puedan tener capacidad de influencia en el futuro. Para ello, nuestra universidad ha desarrollado nuevas maneras, nuevos métodos pedagógicos que estamos probando, para que nuestros estudiantes hispanos tengan más éxito en las disciplinas mencionadas, que usualmente les crean problemas. Y, ¿por qué? Porque no vienen de la *high school* con el rendimiento académico adecuado, no están suficientemente preparados para el nivel universitario. Por eso hemos creado un nuevo método, a través de 500 asistentes estudiantiles, que están ayudando directamente a todos los estudiantes hispanos en cursos de álgebra, precálculo y de lo que se denomina requisitos académicos a nivel de ciencia y tecnología. Estamos implementando medidas que están teniendo una tremenda repercusión en el éxito de estos estudiantes y que se podrían aplicar en otras instituciones, en otros sistemas, que tengan las mismas condiciones demográficas que nosotros.

Además hemos creado un centro, el Instituto STEM, que está transformando nuestra manera de ver cómo podemos ayudar a los estudian-

tes en esas áreas. Se ha formado mediante un convenio entre la Escuela de Educación, la Escuela de Ingeniería y la Escuela de Artes y Ciencias y pretende elevar el nivel de colaboración entre las facultades y atender mejor a las necesidades que tienen los estudiantes.

Otra cuestión importante que me imagino que saldrá a relucir en el debate, es la necesidad de mantener una relación muy crítica y muy real con el sistema escolar. Aquí también se ha suscrito un convenio entre el superintendente del Miami Dade County Public Schools y el presidente de nuestra universidad, así como entre los respectivos gabinetes. Y así, nos reunimos cada tres meses, todos los vicepresidentes, todos los decanos, todos los superintendentes adjuntos, todas las distintas áreas de los gabinetes y formulamos planes para lidiar con los retos que continúan presentes en nuestra comunidad. Tenemos grupos que se plantean cómo mejorar la preparación de los maestros, cómo afrontar el abandono escolar, etc. Lidiamos con una serie de factores, desarrollamos planes y cada tres meses nos reunimos para evaluar cuáles han sido las mejorías. Son prácticas importantísimas que creo que pueden ser emuladas por otras instituciones y otros distritos similares al nuestro. Creo que esto puede ayudar a animar la conversación posterior. Muchas gracias.

### **Amadeo Petitbó, director de la Fundación Rafael del Pino**

Es un placer estar en una mesa tan ilustre e ilustrada como esta. Como intuí que en esta mesa se iba a hablar sobre todo de educación, por aquella tendencia natural en mí voy a ir por caminos distintos y voy a hablar sobre todo de liderazgo, de liderazgo y educación.

Quiero empezar por algo en mi opinión relevante, que acaba de mencionar Delia, que es el fracaso escolar en materia de matemáticas y de cuestiones complementarias. Creo que hemos de tener muy claro que las matemáticas facilitan el liderazgo por algo que explicaré a continuación. A mí se me hace muy difícil que se puedan evaluar estrategias empresariales o de cualquier otro tipo, sin tener un conocimiento mínimo de teoría de juegos y, por lo tanto, de estrategias cooperativas o no cooperativas. El líder sin matemáticas tiene más dificultades que el líder con matemáticas, pese a que puede sustituir este déficit con un poco más de

intuición. Pasa igual con los jugadores de ajedrez, o con los músicos: si saben matemáticas tienen más posibilidades de vencer.

La cuestión del liderazgo, sobre todo cuando se relaciona con la educación y la cultura, creo que es apasionante porque se refiere a lo que en mi opinión es la clave del futuro de las sociedades. Y voy a referirme a algo que decía Eduardo antes: hemos de inculcar en las mentes de todos aquellos que se acercan a nuestras universidades la idea de que estudiar no es un gasto sino una inversión. Aquí las matemáticas nos ayudan, porque si las combinamos con un poco de economía y hacemos una estimación en términos de costes de oportunidad, vemos que estudiar supone un coste de oportunidad, pero no estudiar y no formarse tiene un coste de oportunidad mucho más alto en el futuro. Por lo tanto, si balanceamos los dos costes de oportunidad, llegamos a la conclusión de que formarse es la mejor opción, la mejor inversión que puede hacer un ciudadano.

Educación y cultura son elementos indispensables para la competitividad. Además, son cuestiones que no siempre son consideradas con la debida atención por parte de los ciudadanos. Tampoco son siempre consideradas adecuadamente por parte de los educadores. Y, en muchos casos, los políticos no prestan la atención que debieran a lo que es la inversión más relevante de las sociedades, sobre todo si miramos al futuro.

Además, educación y cultura, en mi opinión, son prerequisites para el liderazgo. Es difícil encontrar líderes que vayan mucho más allá de sus estrechas fronteras que no tengan formación. Hay líderes sin formación y los resultados están a la vista. En otros términos, los líderes si están bien formados, son más líderes y no son efímeros.

Ser líder es, por un lado, reflejo de una actitud y, por otro lado, es la reacción ante motivaciones distintas. Puede responder a sueños no deseados, pero en todo caso, el líder siempre quiere transformar, quiere mejorar el entorno aunque algunas veces lo empeore. Y además, lo quiere mejorar en muchos aspectos y con todo tipo de matices. Creo que hemos de tener en cuenta que no hay solo un tipo de líder, ni responden a características únicas. Hay líderes para el bien y hay líderes para el mal. Los primeros son positivos, los segundos causan terror. Pero todos tienen

un punto común, aunque no estemos de acuerdo con ellos: emanan autoridad, no la imponen, tienen seguidores, se ponen al frente de las situaciones, tienen autoconfianza, toman decisiones en momentos difíciles. Y si fallan o fracasan, vuelven a intentarlo. Demuestran una actitud y responden a una motivación. Los buenos líderes, los que me gustan, quieren mejorar su entorno y generar un fuerte impacto en el mismo. Quienes han estudiado estas cuestiones dicen que tienen un elevado grado de “inteligencia emocional”.

Los conocimientos, la capacidad analítica, las ideas brillantes, la visión a largo plazo y las habilidades técnicas y directivas son relevantes. Pero la inteligencia emocional, de acuerdo con muchos estudios, es determinante. Un líder, si quiere seguir siendo líder, necesita persuadir y convencer a los demás a través de su inteligencia emocional. Las investigaciones al respecto son concluyentes. Se dice que nuestro éxito depende, en un 23%, de nuestras capacidades intelectuales, y en un 77% de nuestras aptitudes emocionales. Esto tiene su relevancia para la forma de articular la educación. Tiene que educarse no solamente para impartir conocimiento, sino también para enseñar cómo se administran estas aptitudes emocionales. Es más importante en muchos casos la inteligencia emocional que la capacidad intelectual y el conocimiento, y hablo de casos irrefutables, casos empíricos. Y hasta que no aparezcan otros datos empíricos, no podemos refutar los anteriores.

¿Qué es la inteligencia emocional? Es capacidad de motivarnos, de perseverar pese a fracasos y frustraciones, de controlar los impulsos, nuestro estado de ánimo, de evitar que la angustia nos domine, no dormiros en los laureles del éxito. En definitiva, la inteligencia emocional no es otra cosa que ser activos en lugar de ser pasivos, de creer en nosotros, de creer en el futuro, y sobre todo de desarrollar la capacidad de reacción y empatía con todos los demás.

Yo desde hace tiempo, en la universidad donde enseño y “predico” intento difundir estas ideas. Como pueden comprender, mi éxito es igual a cero. Se dice que esto no interesa. Y luego la vida pone a cada uno en su sitio. Y sobre asuntos relacionados con la inteligencia emocional, si piensan en lo que les acabo de decir, verán, mirándose a ustedes mismos, que tengo bastante razón.

Ahora, quiero referirme a otra cuestión pero que tiene mucho que ver con el liderazgo. Y me voy a centrar, porque creo en ella, en la iniciativa privada y en la capacidad de emprender. Quiero referirme al sector privado, sobre todo a las empresas, aunque también entrarían dentro de este conjunto las fundaciones. Esta mañana se habló de liderazgo y se analizó el asunto de una forma estática, en todo caso parcial. El líder no solamente tiene que pensar en sí mismo, tiene que pensar en sí mismo y en los otros líderes con los que compete. El mundo no es estático sino que es dinámico y por cada una de nuestras acciones se ve que corresponde una reacción de nuestro competidor, entendiendo como competidor a todo aquel que hace algo cuyos intereses no coinciden exactamente con los nuestros.

Es un juego particularmente interesante porque exige la utilización de la inteligencia, de las emociones y también exige el uso del conocimiento, a cierto nivel de las matemáticas, para poder intuir. Los abogados lo saben perfectamente, si piensan solo en su estrategia están perdidos en la mayoría de las ocasiones. Tienen que pensar no solo en su estrategia sino en la estrategia del abogado que está defendiendo los intereses del cliente que se opone a los intereses de su cliente. Y esto es como un juego de ajedrez, cada uno tiene que pensar en su jugada y en la jugada que va a hacer el rival, si no se hace de esta forma estamos absolutamente perdidos. En el fondo, de lo que se trata es de anticiparse al futuro. Este es el proceso del liderazgo.

Líder es el que es capaz de intuir y el que es capaz de mover los hilos de la historia para anticiparse al futuro en función de aquello en lo que cree o que desea o que quiere conseguir. Esto que digo no es nuevo, John Wright dijo que una empresa o una competición exige un movimiento permanente. Si a alguno de ustedes le gusta la música de violín y recuerda las obras de Paganini, verá que corresponden a un movimiento perpetuo, permanente, sin paradas del violín. Es lo mismo que les pasa a los ciclistas, si se paran se caen. En un mundo competitivo, en cualquier campo de la competición, es necesario estar en movimiento permanentemente y si uno se para, te ganan. Esto es negativo en el caso del deporte, pero es negativo sobre todo en el campo de las estrategias empresariales. Porque en el fondo como decía Hesse, en este mundo nada es

eterno excepto el cambio. Por lo tanto, si no estamos dispuestos a cambiar permanentemente, no podemos ser líderes.

Lo quiero explicar con un ejemplo que empieza con éxito y termina con un fracaso. Imagino que bastantes de ustedes practican deporte y les interesa la estrategia deportiva: es un buen campo de enseñanza. El ejemplo que recuerdo es del año 1968, cuando muchos de ustedes todavía no habían nacido. Había un saltador de altura que se llamaba Dick Fosbury que fue campeón en los Juegos Olímpicos de México en el año 1968 con un tímido salto de 2,24 metros. Digo que era tímido porque estaba por debajo del récord mundial que en aquellos momentos ostentaba un saltador soviético llamado Valeri Brumel. Fosbury ganó porque innovó, utilizó una técnica distinta a las utilizadas anteriormente. Si alguno de ustedes ha practicado el salto de altura lo sabrá perfectamente. Las técnicas tradicionales eran el rodillo ventral, el rodillo occidental o el estilo tijera, el más cursi de todos. Lo que hizo Fosbury fue inventar el Fosbury-Flop que consistía en saltar como se salta ahora. Tenía todo el sentido y aquí las matemáticas ayudan, porque la técnica respondía a la biomecánica: se trataba de reducir al mínimo el espacio entre el centro de gravedad del saltador y el listón, y si uno era capaz de hacer eso, algo que se puede demostrar con la ayuda de la física elemental, el saltador gana en altura. Las bondades de la técnica eran tan evidentes que fue adaptada de forma generalizada y su éxito fue su fracaso. Las ventajas competitivas de Fosbury desaparecieron inmediatamente y en los siguientes Juegos Olímpicos ni siquiera se clasificó. Los demás optaron por su técnica, mejoraron la aplicación de la técnica y le barrieron.

¿Qué ocurre aquí? Ocurre algo que también sucede con mucha frecuencia en el mundo de los negocios y en el de cualquier actividad. Uno impulsa un cambio, pero le van a copiar inmediatamente. Te copian, te devoran con la misma rapidez con la que has innovado y te dejan fuera del mercado. Por eso decía antes que el cambio tiene que ser permanente, tiene que ser continuo. El problema de Fosbury es que su cambio no fue permanente. Y no lo fue, entre otras cosas porque no lo podía ser, no era posible, el cambio se frenó. Entonces, otras virtudes, aprovechando la técnica de Fosbury, permitieron ir ganando en altura en los saltos, mejorando en aspectos secundarios.



A Fosbury lo que le ocurrió es lo mismo que le ocurre a otras empresas que no pueden innovar continuamente o que no saben innovar continuamente. En el mundo empresarial la competición conlleva riesgo y el riesgo es pasión y es emoción. Les puedo asegurar que estar cerca del desastre y vencerlo es la mejor sensación que uno puede tener. El liderazgo, y esto lo saben muchos de ustedes que se han encontrado en situaciones límite, aconseja transformar los riesgos y el peligro en oportunidades. Muchas veces el perdedor, si sabe hacer las cosas bien y conoce las ventajas competitivas, se convierte en ganador en muy poco tiempo. Esa transformación es precisamente consecuencia del liderazgo.

Al mismo tiempo, la transformación exige liderazgo y convencimiento, exige mucha fuerza interior. Por lo tanto, volvemos otra vez a la inteligencia emocional. Piensen que en el mundo empresarial se compete no solamente para ser el mejor, sino para ser una referencia indiscutible. Todas las empresas eficientes compiten para ganar una posición de monopolio que les permita maximizar sus beneficios: cuánto más tiempo puedan maximizarlos mucho mejor. Lo que quieren los líderes es dominar en la arena competitiva, sea cual sea ésta.

En mi opinión estamos, unos más que otros, en una situación de crisis económica. Se está demostrando algo elemental y es que en los países en los que funciona bien el mercado, como Estados Unidos, se sale mucho más rápidamente de la crisis que en aquellos países donde el mercado no funciona, como es el caso de España. En España, hemos de salir de la actual situación con la lección aprendida, pero saldremos inequívocamente reforzados, como ha dicho el secretario de Estado. Como dijo Clemente de Alejandría, quien no tiene esperanza no sabe que hay más allá de la esperanza. Para vencer las situaciones difíciles debemos tener esperanza.

El liderazgo es creativo y genera más liderazgo, por eso tienen tanta importancia las redes de líderes, porque se retroalimentan mutuamente. El líder en solitario es menos líder que si trabaja con otros líderes. Unos aprenden de otros y todos aprenden entre sí, simultáneamente. El líder tiene esperanza y el liderazgo es importante cuando es liderazgo próximo y liderazgo lejano. De ahí la relevancia de este encuentro, de esta mezcla de lo lejano y lo próximo, de lo presente y lo pasado que se encuentra con

el futuro. Es importante un encuentro de líderes y esta es una Convención que encontrará su mejor expresión en la configuración de una red potente, sobre todo si se puede extender a ambos lados del Atlántico, entre España y Estados Unidos. Una red que encuentra en la democracia y en la libertad su mejor expresión, que es la voluntad de contribuir a un futuro mejor para nuestras sociedades.

Quiero terminar como he empezado, con gratitud por su generosidad y por escucharme. Y gratitud también hacia los organizadores y los intervinientes en un acto que para mí es entrañable. Termino con unas palabras de Einstein, quien dijo: “no pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo”. Es en la crisis —en cualquier crisis, no solo la económica— donde aflora lo mejor de cada uno. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora que es la tragedia de no querer luchar por superarla. Muchas gracias.

**Antonio R. Flores, presidente  
de la Asociación Hispana de Universidades (HACU)**

Buenas tardes. Primeramente, deseo agradecer a la Fundación Carolina y a su director invitarme a formar parte de esta iniciativa, y a todos ustedes por participar. He estado reflexionando sobre los comentarios que se han pronunciado y me he acordado del último número de la revista *Time* que está dedicado a las 100 personas más influyentes del mundo. Dos de ellas, el Presidente Obama y el Presidente de México están ahora precisamente reunidos en la ciudad de México, dialogando sobre la problemática y los temas de importancia para los dos países hispanos más grandes. Sin embargo, leía yo que la temática se va a enfocar principalmente en cuestiones como el comercio, la seguridad nacional —incluyendo el narcotráfico— y desde luego la inmigración. Nunca, nunca he sabido yo que los presidentes de estos dos países o de otros, inclusive latinoamericanos, le hayan dado un enfoque especial a la educación y la cultura, y es una lástima. Quería hacer hincapié en esto para sugerir que es responsabilidad nuestra, como personas que tenemos algún papel significativo de trabajo público, ya sea dentro del Gobierno o en el sector privado, esforzarnos para que no suceda en el futuro.

Voy a exponerles, brevemente, algunos pensamientos sobre mi perspectiva histórica en torno al tema de esta sesión, además de algunos de los avances y el camino que nos queda por recorrer en cuanto al liderazgo hispano en el contexto de Estados Unidos. También haré algunos comentarios sobre qué es lo que podríamos hacer para mejorar la representación hispana en todos los ámbitos del liderazgo de nuestra sociedad.

La cuestión histórica tiene que ver con el hecho de que esta Convención se haya llevado a cabo para conmemorar el 500 aniversario del descubrimiento de La Florida por Juan Ponce de León. Podemos decir que fue el primer líder hispano en lo que es ahora Estados Unidos, dado que capitaneó esa fuerza de exploradores que llegaron aquí por primera vez. En el suroeste de Estados Unidos, en tiempos del virreinato de la Nueva España y aun posteriormente, cuando México se independizó de España en el siglo XIX, en ese contexto histórico los hispanos estuvieron aquí, antes de que la región formase parte de lo que es hoy Estados Unidos. Y eran ya líderes, de modo que los líderes hispanos anteceden a los anglosajones, con excepción de los indígenas nativos. Los hispanos, como comunidad cultural, ya existíamos aquí mucho antes de que el Mayflower llegara a lo que hoy es Massachusetts. Y si los primeros que llegaron entonces, a principios del siglo XVII, se hubieran aventurado más allá del río Misisipi y hubiesen llegado hasta Santa Fe, podrían haberse ido de compras a las tiendas que ya había en esa ciudad hispana. Sin embargo, no se reconoce a ese contexto histórico lo que supuso para la educación misma de este país ni, en general, las importantes aportaciones que ha hecho la comunidad hispana. Es importante que conceptualicemos esta perspectiva puesto que dicha herencia cultural fundamenta el resurgimiento del liderazgo hispano en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

Por ejemplo, recuerdo cuando emigré a este país en la década de los 70. Solamente había un número muy pequeño de congresistas hispanos en el Congreso de Estados Unidos, muy pocos, los podíamos contar con los dedos de la mano y sobraban dedos. Ahora tenemos más de 30, incluyendo tres senadores. Hemos avanzado, pero todavía no hemos logrado la equidad. Si vemos lo que está sucediendo en el sector corporativo, es lo mismo. Recuerdo cuando casi no había hispanos en puestos ejecutivos de dirección de empresas y ahora hay un 3% que son miem-

bros de consejos directivos de empresas incluidas en *Fortune* 500. Todavía es un número muy bajo, pero ya no somos invisibles totalmente. También podemos decir lo mismo de la educación universitaria, ámbito en el que yo me desenvuelvo y nuestra asociación labora, donde tenemos aproximadamente 3.500 rectores en todo Estados Unidos de universidades, tanto públicas como privadas, y de *community colleges*. Solamente un 3% son hispanos pero unos años atrás eran muchos menos. Vamos avanzando, mas no lo estamos haciendo a un ritmo suficientemente rápido.

Tenemos que mejorar no solamente la cantidad sino la calidad de los líderes que los hispanos están proveyendo a este país. En este sentido, los hispanos tenemos mucho que aportar en términos de valor agregado y no solo como un resultado de compensación. Así, la lengua de Cervantes, de Fuentes, de García Márquez y de sor Juana Inés de la Cruz puede complementarse con el legado cultural de Shakespeare, Mark Twain, Toni Morrison y Sandra Cisneros en el contexto de Estados Unidos. Esto creo que lo tenemos que hacer desde el punto de vista de la formación de líderes efectivos y transformativos bajo un proceso constante de educación y cultura en triangulación geográfica. España tiene mucho que aportar, Latinoamérica a su vez tiene que contribuir junto con la hispanidad de Estados Unidos. Desde esta triangulación podemos promover intercambios universitarios.

HACU promueve desde hace años este tipo de colaboración entre universidades estadounidenses, latinoamericanas y españolas para que se den más oportunidades a nuestros jóvenes y que puedan también ir a estudiar al exterior. Porque los hispanos, desgraciadamente, tienen una tasa muy baja de participación de estudios en el extranjero. Para que se hagan una idea, hay años en los que solo representamos el 3% de los más de 160 mil estudiantes norteamericanos que van a estudiar al exterior. La mayoría de esos 160 mil estudiantes van principalmente a Europa occidental, especialmente a Inglaterra. Pero, ¿qué valor agregado representa para un estudiante de, digamos, Iowa, ir a estudiar a Londres? ¿El mismo idioma?, ¿la misma cultura, muy semejante? Ese estudiante recibiría más valor agregado de experiencia internacional si estudiara en Miami. Tendría más enriquecimiento cultural.

Por otro lado, tenemos aproximadamente a 1,6 millones de estudiantes extranjeros que vienen a este país. Y, ¿a qué universidades van? En general, no van a aquellas universidades donde los hispanos están matriculados, que son las que representamos en HACU. Las más de 400 universidades en Estados Unidos que son parte de nuestra asociación albergan a tres de cada cuatro de los 2,5 millones de hispanos universitarios que hay hoy día. Tenemos que cambiar esto.

En conclusión, creo que para desarrollar líderes hispanos exitosos en el siglo XXI tenemos que mejorar mucho la tasa de éxito educativo de las generaciones emergentes. Igualmente, tenemos que acrecentar su formación bilingüe, multicultural. La tarea de crear las bases para que esto suceda recae desde luego sobre los líderes actuales, todos ustedes y muchos otros a lo largo y ancho de este país; recae en todos nosotros. En mi modesta opinión, la tarea más importante de liderazgo de cualquier sociedad es no solo darle a la generación que le suceda un mundo mejor que el que recibió, sino también formar nuevos y mejores líderes a los cuales pasar la batuta, y así sucesivamente. Muchas gracias.

### **Roberto Rodríguez, ayudante especial para el Presidente Barack Obama en asuntos de Educación**

Es un placer estar aquí con todos ustedes. Quiero darle las gracias a la Fundación Carolina y a Jesús Andreu por su dedicación hacia la comunidad latina y por diseñar esta mesa sobre la educación, que es un tema muy importante.

Quisiera empezar subrayando la importancia de la comunidad hispana y de su rol en la fundación histórica de Estados Unidos y en su desarrollo. Creo que todos los que estamos aquí sabemos que, cuando hablamos del éxito de la comunidad, en términos educativos, culturales o de liderazgo estamos hablando también del éxito de esta nación. Solo hay que acercarse a los datos demográficos para percatarse de ello. Sabemos que la comunidad hispana continúa siendo la principal impulsora de mano de obra en el país, conocemos las predicciones demográficas de aquí al 2050 y lideramos los ritmos de su crecimiento. Ello se refleja en la afluencia de hispanos a los centros de enseñanza. Y también sabemos que los hispanos

representan la población más joven. Por lo tanto, la seguridad económica de la nación está en relación directa con el éxito de la comunidad hispana. Y todo el país se está dando cada vez más cuenta de ello.

La cuestión que se plantea, en función de estos datos, es la de qué tenemos que hacer, como educadores, como líderes, como decisores políticos, para reformar nuestras instituciones, de manera que estas atiendan de modo sostenible a las necesidades de la comunidad hispana. Claramente, ha sido por ello por lo que el Presidente Obama ha centrado sus prioridades en el ámbito educativo como pilar de la agenda pública doméstica: se trata de una estrategia económica para el siglo XXI.

Cuando hablamos de educación, se apela a menudo a una noción altruista y a un imperativo moral. Así, proporcionar calidad educativa se entiende como un mecanismo para ayudar a los individuos y a las familias a seguir adelante. Ciertamente, debemos aludir a los principios fundamentales de la justicia, la equidad y las oportunidades. Pero la educación es algo más que una noción altruista. De lo que se trata es de asegurar el futuro de nuestra nación. Y este futuro depende del éxito académico de la comunidad hispana y de su capacidad para fortalecerse, ser innovadores y creativos, de forma que estén preparados para los trabajos del futuro y puedan liderar nuestra nación. Este objetivo empieza por las aulas.

Hemos empezado esta ponencia hablando de la educación postsecundaria, la cual es fundamental para la economía y la formación de los trabajadores. Y es que la educación superior, que ayer era un camino hacia el éxito para algunos, hoy es un prerrequisito para todo el mundo. Por ello, el Presidente se ha puesto como meta que en 2020 Estados Unidos lidere la proporción de estudiantes con una formación post-secundaria acabada, graduados en *colleges*. Esto significa que tenemos que incrementar el porcentaje de estudiantes que culminan la educación superior del 22% actual hasta el 60%. Es decir, tenemos que sumar 8 millones más de graduados en la próxima década. Para lograrlo tenemos que centrarnos en varias cuestiones, como el de la corrección de las desigualdades que persisten en nuestras escuelas públicas.

En lo que concierne a la comunidad hispana, los últimos años han traído buenas noticias y es que sus estudiantes ya suman el 17% del alum-

nado de los *colleges*: dos millones de personas. Pero también sabemos que las instituciones educativas deben afrontar nuevos retos y ser disruptivas, porque sigue habiendo brechas de rendimiento en relación a la población blanca no hispana, que de hecho se inician en la enseñanza infantil y después se prolongan. Se trata de una cuestión que realmente hay que afrontar, con un verdadero espíritu innovador, implantando nuevas ideas que ayuden al colectivo hispano a desarrollar plenamente sus competencias.

Ciertamente, Estados Unidos continúa teniendo el mejor sistema de educación superior y muchas de las mejores instituciones internacionales. Sin embargo, tenemos que abrir un debate nacional sobre cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes a traspasar la frontera de los *colleges* con el fin de que completen sus graduados. Parte del reto radica en un problema de asequibilidad económica y de deuda universitaria. Hemos de diseñar modelos de financiación eficaces, así como fomentar un mayor compromiso a nivel federal con respecto a la oferta de becas y ayudas. Estamos orgullosos del programa federal de becas (“Pell Grants”) que respalda a cientos de miles de estudiantes hispanos en este país, pero podemos hacer más para promover la inversión estatal en educación superior para que nuestros estudiantes sean exitosos.

También sabemos que hay que esforzarse más en los niveles de enseñanza previos y rediseñar los itinerarios en la *high school*, para que su experiencia sea significativa y contribuya a prepararlos realmente a su acceso a los *colleges* o al inicio de sus carreras profesionales. Todavía tenemos un sistema de educación secundaria que responde a un modelo de economía agrario, a otros tiempos en los que un mismo sistema valía para todo el país. Ahora tenemos a un millón de estudiante que abandonan las escuelas cada año, 1.200 escuelas que aglutinan cada año casi tres cuartos de los abandonos escolares hispanos. Podemos combatir esto, pero ello requiere revisar los estándares y repensar qué destrezas son necesarias para el siglo XXI, algunas de las cuales se han mencionado en esta mesa: la inteligencia emocional, el pensamiento crítico, la capacidad de cooperar, saber comunicarse, resolver problemas, ser creativo, innovar. Tenemos que asegurar que estos aprendizajes se incorporen a los currículos en nuestras escuelas.

También podemos hacer más para acortar la brecha que existe entre la educación secundaria y el sistema superior, enseñando a nuestros jóvenes cómo lograr créditos para estudiar en un *college*, de qué forma se cumplimentan las solicitudes, etc., de modo que podamos involucrarles antes en su propio futuro, en las alternativas que tienen de cara al futuro.

Asimismo, una de las inversiones más importantes que podemos hacer para fomentar el progreso educativo de los hispanos —de acuerdo con las evidencias empíricas y de los análisis sobre costes y beneficios— es proveer una buena educación a los niños durante los cinco primeros años de su vida. Se trata de asegurarles el soporte que necesitan para desarrollar sus habilidades sociales y emocionales, sus capacidades lectoras y en matemáticas: que desde el principio estén predispuestos al aprendizaje. Por ello, también estamos preparando una nueva iniciativa para impulsar y expandir un sistema de preescolar para todos los niños, con el fin de que nuestro país gane posiciones en términos de acceso de los niños a una educación de alta calidad.

En definitiva, es preciso comprometerse con la mejora de la educación de los hispanos. Creo que tienen un potencial ilimitado como comunidad y que hay razones para el optimismo, son ambiciosos y están dispuestos a trabajar duro. Ahora bien, el compromiso tiene que proceder de los líderes, pero también de la comunidad como un todo, en aras de que sus metas se conviertan en una prioridad nacional que provea de una educación competitiva a sus hijos. Ello beneficiará no solo a los hispanos sino al futuro colectivo de Estados Unidos. Muchas gracias.



## Coloquio

### Sandra Ordoñez

Buenas tardes. En 2005 trabajaba en la división de comunicaciones de Wikipedia y el 50% de mi trabajo consistía en “gestionar el miedo” que generaba el impacto de internet en el corazón de los académicos. Ahora trabajo en una consultora de gestión digital y en estos años he visto algunas cosas verdaderamente espantosas. Han crecido mucho las universidades online, las cuales en mi opinión deberían limitarse porque se aprovechan de los estudiantes y de los hispanos. Además, aunque estos accedan a educación, sus grados no les proporcionan los saberes que la economía necesita. Quisiera conocer su opinión acerca de lo que podemos hacer ante ello.

### Eduardo Padrón

La primera consideración a tener en cuenta es que casi todas las industrias en este país se han adaptado al siglo XXI, pero la educación continúa todavía en el siglo XX, y esto sucede en todos los niveles del sistema, desde la guardería a la universidad. Podemos hablar mucho aquí sobre nuestro potencial y nuestra demografía, pero si no traducimos esto en fuerza política, si no utilizamos nuestros votos con inteligencia y nuestra capacidad de influencia sobre los decisores, nada va a cambiar. Si vemos donde está hoy la población hispana, los emplazamientos en los que vive, ello nos dice mucho sobre el futuro de los niños hispanos: la pobreza importa y no podemos ignorarlo. Es preciso realizar modificaciones significativas en la estructura de este país, pero para ello hay que trasladar la fuerza de los números a los procesos de gobernanza.

En Florida del Sur hay 420 mil personas que podrían ser ciudadanos electores pero que todavía no han dado ese paso. Imaginen lo que podríamos hacer si tuviésemos casi medio millón de ciudadanos más que usasen el poder de su voto para ser influyentes. La clave está en que los fondos para la educación superior y también para las escuelas, se han visto diezmados. Por eso nos corresponde a todos comprometernos.

Ahora estamos debatiendo el tema de la reforma migratoria: me pregunto cuántos de nosotros hemos invertido parte de nuestro tiempo en hacer llamadas, escribir cartas, ponernos en contacto con congresistas para influir sobre los decisores políticos. Sabemos que la voluntad de una sola persona no tiene consecuencias, pero como colectivo sí que podemos lograr un impacto. Saben, 65 mil estudiantes hispanos que se gradúan en las *high school* cada año son indocumentados y no pueden extraer ventajas de la educación que han recibido, se topan entonces con un muro. Es cierto que cada mes, 80 mil jóvenes hispanos cumplen 18 años, pero la parte triste de la historia es que solo una pequeña minoría accede a *colleges*. Todo esto tiene que cambiar.

### **Patsy Feliciano**

Soy directora de Diversidad e Inclusión de la Universidad de Florida del Sur y también dirijo un programa de becas para estudiantes latinos. Lo primero que quería comentar es que el problema de la educación es un problema que nunca termina. Porque en el momento en el que estamos educando a una generación de estudiantes que va a entrar en las universidades viene ya otra que ignora los procesos y las oportunidades, y hay que volver a empezar. Es un trabajo que nunca termina. Además, a este país llegan personas del extranjero constantemente, con padres que quieren que sus hijos mejoren su futuro, pero que no saben cómo orientarlos. En el programa que dirijo hemos notado en los estudiantes que reciben apoyo financiero y mentorías, que con las becas no es suficiente. Y lo sabemos porque los estudiantes que reciben *bright futures* y otro tipo de becas, no logran tener éxito. Pero también hemos notado que los estudiantes que tienen un mentor se sienten más obligados a cumplir las expectativas, y hay una diferencia con respecto a quienes reciben una ayuda federal o una ayuda que, digamos, “no tiene cara”. Pero más allá de esta fórmula, ¿cuál es la ecuación para lograr el éxito? Aquí estamos hablando de las características que tienen que tener los líderes y, en nuestro programa, los estudiantes que seleccionamos tienen una trayectoria académica buena y nosotros simplemente lo que hacemos es darles un último empujón, el respaldo económico. Pero el asunto exige que empecemos con los niños y con los pa-

dres. Entonces, ¿cuál es el secreto y con quién trabajamos? ¿Con los niños en la escuela? ¿En las casas con los padres?

## **Delia García**

Personalmente, siempre he creído que no hay una magia que vaya a darnos el secreto. Hay que enfatizar en una variedad de factores y elementos que contribuyan a que los jóvenes triunfen en lo que están haciendo. Toda la vida he pensado que el involucramiento de los padres en el sistema educativo, a todo nivel, es un factor crítico. Tuve una experiencia muy interesante cuando llegué a la universidad. Hay un concepto a nivel universitario cuando se hace referencia a los padres: “*helicopter parents*”, “padres helicópteros”. Y entonces, un estudiante a quien le estaba asesorando con la tesis, me habló de los “padres helicópteros” como algo negativo. Y yo considero, habiendo venido de una práctica de 30 años tratando de involucrar a los padres latinos en la educación de sus hijos, que estos tienen que involucrarse más, ya que desgraciadamente no lo hacen suficientemente por diferentes razones: inmigración, problemas laborales, desconocimiento del sistema de las escuelas públicas, etc. Yo quiero que los padres se dediquen a sus hijos, en la universidad, en el *college* o en la *high school*.

Digo esto porque tenemos que tener conciencia de que hay muchos aspectos que contribuyen al éxito. Los padres son importantes, la facultad es importante, un sistema de mentoría en el que los estudiantes puedan apoyarse en sus mentores también funciona bien. Y tenemos que ser innovadores, no podemos pensar que todo lo que hacemos ahora va a continuar siendo adecuado en el futuro, al igual que lo que funcionaba hace 20 años puede no funcionar hoy: hay que tener un espíritu de cambio, de transformar nuestras metodologías. Además, muchas facultades tienen que avanzar en su desarrollo profesional. Así que se trata de una combinación de elementos.

## **Amadeo Petitbó**

Todo empieza en la casa de cada uno, sin ningún género de dudas. Pero la enseñanza tiene que diversificarse, es demasiado homogénea. Y pone jun-

tos a personas que son muy distintas entre sí. Esto plantea el dilema de por dónde orientar la enseñanza, si por arriba o hacia abajo. Solo se puede resolver, aunque sea parcialmente, segregando a los estudiantes en función de sus intereses, detectando quiénes tienen vocación de dirigentes y líderes y quiénes no. En la Fundación que dirijo iniciamos una actividad que se terminó por esta razón: organizábamos en verano cursos para muchachos superdotados intelectualmente de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Se terminó por la costumbre de querer mezclar a personas superdotadas con personas no superdotadas y eso condujo al fracaso. La razón es obvia y es que el superdotado se aburría. Y como el objetivo era formar al superdotado el programa terminó. Si el objetivo hubiese sido formar al normal hubiésemos hecho una cosa distinta, hubiésemos hecho dos grupos.

La enseñanza tiene que renovarse. Llevo 42 años enseñando y la organización ha variado muy poco. Mucho discurso, pero internamente se sigue con el método tradicional que supone no aprovechar adecuadamente los recursos intelectuales, personales y de inteligencia emocional, etc., de las personas que estudian.

### **Ivette Fernández**

Me pregunto si no tendríamos que dejar de jugar a ser víctimas y empezar a tomar la responsabilidad de nuestras propias vidas. Además, hay muchos y diferentes programas centrados en los estudiantes y en los profesores, pero muy pocos centrados en los padres. Y a fin de cuentas tenemos que educar a los padres. El sistema de enseñanza no ha enfatizado lo suficiente en la importancia de su involucración. Hasta que no cambiemos esto, el resto de los programas van a tener efectos reducidos. Y es que los padres son también responsables. Mis padres no se graduaron, pero yo sí, en la Universidad de Georgetown. No pudieron ayudarme con la solicitud pero sí me animaron a que estudiase y sin ese apoyo ahora no estaría aquí.

### **Roberto Rodríguez**

Es cierto que hay que mejorar en relación a la implicación de los padres y las familias en la educación. Estoy completamente de acuerdo: los pa-

dres tienen que entender que su papel es clave en el éxito educativo de sus hijos. Pero hay una responsabilidad compartida. Las instituciones educativas tienen que plantearse cómo reajustar la orientación juvenil, de modo que estas promuevan la responsabilidad individual y las destrezas para que los jóvenes puedan valerse por sí mismos. Hay un libro reciente, estupendo, de Paul Tough sobre los atributos de la persistencia, el compromiso, la motivación y sobre cómo podemos lograr que nuestras escuelas transmitan estos valores. Hay formas de enseñar estas habilidades y determinaciones que pueden reforzar lo que los hijos aprenden en casa. A veces, además, no tienen ese respaldo. La Administración lanzó hace cuatro años un programa de visitas a los hogares que ha llegado a dos mil familias, pero no todas las familias lo reciben con igual entusiasmo. Por eso es positivo que algunas escuelas incentiven el aprendizaje de la auto-motivación. Ello puede resultar de gran ayuda, junto con el incremento del compromiso de los padres.

### **Antonio R. Flores**

Si me permiten algunas reflexiones sobre este asunto: no hay que olvidar que en el ámbito de la enseñanza, igual que en cualquier otro ámbito, el dinero importa. Retomado lo que ha comentado el profesor Padrón, se está registrando un descenso de la financiación educativa, particularmente a causa de la reducción pública que ha afectado a las universidades como, por ejemplo, la California State University. California ha diezmado los recursos destinados a la educación pública, en todos los niveles, cuando es un estado donde se concentra un alto porcentaje de hispanos. De hecho, la mayoría de los estudiantes K-12 (desde preescolar hasta los 12 años) son latinos. Y la California State University recibe a un muy amplio número de hispanos. Recientemente, es verdad que se han aprobado en California dos nuevas propuestas fiscales orientadas a invertir en educación superior. Pero los costes en el nivel K-12 son visibles en ciudades de California, donde hay unidades móviles que funcionan como escuelas, que están abarrotadas, con profesores que no tienen el nivel ni la preparación ni la experiencia necesaria. Obviamente, la mayoría de los padres de estos niños son inmigrantes recientes que ni si-

quiera saben cómo funciona el sistema. Así que las medidas deben iniciarse, volviendo al tema de la implicación de los padres, desde el plano en el que ellos están.

Yo vivo en San Antonio, Texas. Hace dos años nuestro alcalde, Julián Castro, presentó una propuesta fiscal destinada a la calidad de la educación infantil, que incluía la implicación por parte de los padres. Le dijeron que estaba loco porque los alcaldes no se involucran en temas de educación. Pero él respondió diciendo que la educación era el activo más importante de la ciudad. Es un caso de progreso que demuestra la fuerza de la política para hacer que las cosas sucedan. Y se puede replicar a lo largo del país. Podemos ver cambios a mejor, pero el dinero importa. La vida media profesional de un profesor de la escuela pública es de cinco años. ¿Por qué? Porque pueden hacer más dinero en otros sitios sin tantos dolores de cabeza. Por tanto, hay mucho que replantearse en este asunto.

## Manuel Morán

Se ha hablado mucho de transformar metodologías, de estrategias innovadoras, y yo he disfrutado el panel, pero tenía mucho entusiasmo porque el tema era educación y cultura. A la cultura es a lo que yo me dedico. Produzco el único teatro latino para niños en Estados Unidos, en la ciudad de Nueva York, y tenemos programas para todas las edades, incluyendo la *high school*. He escuchado palabras de innovación, nuevas ideas, pero hemos dejado fuera la cultura. Y la cultura entre los latinos es lo que mueve nuestra comunidad, a los padres, los estudiantes y los abuelos. Sin embargo, las artes y la cultura es lo último que se considera para llegar a nuestros estudiantes, a nuestras familias.

Tengo un proyecto de prevención a la deserción escolar, muy importante puesto que, como mencionó Roberto, tenemos un millón de estudiantes al año que abandonan la escuela. Los latinos somos número uno en eso. Llevo más de ocho años tratando de implementar ese programa que tuvo mucho éxito en todas las escuelas superiores en Puerto Rico, comisionado por el departamento de Educación 10 años atrás. He querido llevarlo a las escuelas de Nueva York y se llama “Los desertores”,

literalmente, “*The dropouts*”. Se trata de un proyecto que incluye teatro, música, talleres con los padres, talleres con los estudiantes. Lamentablemente, porque es arte y cultura, no llego ni a siete escuelas al año. Porque no hay fondos, no hay interés. ¿Por qué el arte y la cultura no tienen una importancia en la educación cuando es fundamental en el desarrollo del estudiante? Estamos hablando solo de ciencias, tecnología y matemáticas, sin duda importantes. Pero hay que volver a darle importancia al arte y la cultura, ya que sensibilizan al individuo y son un componente esencial en la educación de una persona. Gracias.

### **Roberto Rodríguez**

Sin duda hay muchas más cosas que se pueden hacer con las artes en nuestras escuelas y existen programas que funcionan muy bien. Pero es cierto que a menudo, como se ha dicho, se considera un asunto secundario, algo que un gerente puede recortar con facilidad en tiempos presupuestarios duros. Nuestra perspectiva, que hemos trabajado en una Comisión de Artes y Humanidades que el Presidente puso en marcha, plantea la integración de las artes como estrategia que respalde la enseñanza de las ciencias, las matemáticas, la lectura, etc.: la enseñanza de los temas fundamentales a través del arte. Así, hemos iniciado una nueva ronda de conversaciones con nuestros socios para evaluar esta propuesta de estudio del arte como modelo pedagógico, como estrategia que contribuye a implicar a los jóvenes. Ya hemos constatando grandes resultados en sitios donde existe un alto abandono escolar, vemos a gente joven implicada y aprendiendo, gracias a este enfoque.

### **Patria Julnes**

El día 27 de abril se publicó un artículo de opinión de Sean Reardon en el *New York Times* llamado “No Rich Child Left Behind”, no dejemos atrás a los niños ricos. Creo que tenemos que tener una visión más global porque las soluciones tienen que ser a nivel de sistema. No es suficiente si nos centramos en un grado determinado de enseñanza, hay que tener en cuenta, como se ha dicho, a los padres, y también el tipo de inversiones.

No es lo mismo ir a la *high school* de Patterson en Baltimore que a Howard County. Si lo comparas, en Patterson todo se está cayendo a pedazos; en Howard County todo está muy bien. ¿Por qué?, porque hay dinero y sus escuelas tienen un ambiente más seguro que promueve el aprendizaje. La clave por tanto es saber qué tipo de soluciones vamos a implementar a nivel de sistema. Al final todo se trata de un asunto socioeconómico.

Además, pese a que aquí estamos un grupo al que nos ha ido bien, somos una pequeña fracción de la población hispana. De hecho, cuando miramos los números socioeconómicos, la mayoría de la población hispana está por debajo del colectivo afro-americano. En 2050 vamos a ser 130 millones de hispanos, pero ¿qué podemos hacer para que no seamos una *underclass*? ¿Cómo podemos trabajar, qué soluciones sistemáticas existen, con quién tenemos que hablar?

### **Antonio R. Flores**

Mi reflexión sobre esta pregunta es la siguiente. Hay que reconocer que en este país tenemos un sistema educativo “no nacional”. Hasta cierto nivel en cuanto a financiación es estatal, pero está muy descentralizado. Decisiones sobre cómo utilizar los fondos se toman a nivel de distrito escolar, localmente. El problema es que hay un desequilibrio en el financiamiento. Por ejemplo, yo vivo en San Antonio, y su distrito escolar percibe aproximadamente, en total, de unos ocho mil a nueve mil dólares anuales por niño. Pegado a San Antonio hay una ciudad económicamente más pudiente que se llama Alamo Heights. Y el promedio allí de dinero percibido es de 12 mil a 13 mil dólares. Sin embargo, esa población está más educada. Los padres tienen un nivel educativo mucho más elevado, todo está mejor y hay más dinero. Uno tiene que trabajar con la legislatura estatal para que las leyes cambien, se distribuya mejor el dinero y se compensen esas desigualdades. Porque la mayor parte de los fondos locales que se usan provienen de los impuestos para la propiedad. En Alamo Heights el valor promedio para una casa es cinco o seis veces mayor que en San Antonio. Es un sistema que genera desigualdades. Y si no hay un esfuerzo consciente de los que hacen las políticas a nivel es-



tatal y local para eliminar esas desigualdades, vamos a tener una situación permanente de desigualdad.

El Gobierno federal contribuye solamente con un 6 o 7% de todo el dinero que se invierte. No es mucho, pero tiene la suficiente influencia para condicionar que se vaya en ciertas direcciones. En mi opinión, el país necesita realmente una sacudida para que se reconceptualice todo esto. Se ha hecho alusión a que tenemos todavía un sistema educativo concebido para el siglo XIX, para una economía agraria, pero estamos en el siglo XXI. Casi todos los estados exigen que los estudiantes asistan a las escuelas, no más ni menos de 180 días por año escolar. Nos comparan con Japón, con Alemania, con Corea del Sur, con otros países en los que se exige a los alumnos un mínimo de 220 días. Además, en Japón por ejemplo, la profesión de maestro es admirada y está bien pagada, tanto como la de un doctor en medicina. Esto no sucede aquí. Entonces, hay muchos factores pero, fundamentalmente, el sistema que tenemos está establecido para crear desigualdad.

### **Jerry Godwin**

Cuando yo llegué de Honduras a los 17 años, aterrice en Salt Lake City, Utah y terminé la secundaria en la *high school*. Cuando fui a matricularme, llevé mis notas y mis resultados en álgebra, geometría, trigonometría, geografía, literatura, física, química, participación obligatoria en deportes, obras dramáticas, debate y también llevé mis prácticas en el servicio social, que en mi caso fue dar clases de alfabetismo a adultos en áreas rurales. Recibieron mis documentos incrédulos, pensaban que había fabricado mis notas y me hicieron exámenes en cada tema para verificar mi nivel. Mi pregunta es la de qué se puede aprender del modelo hondureño aquí en Estados Unidos.

### **Delia García**

Yo creo que mucho. Y esto tiene que ver con la involucración de los padres. Tenemos que trabajar con ellos para que entiendan que tienen una labor y una responsabilidad para ayudar a los estudiantes a elegir su iti-

nerario de cara a entrar a la universidad o al *college*. Muchos padres inmigrantes cuando vienen a este país no saben que tienen que tomar esa responsabilidad para saber cuáles son las mejores opciones para los niños. Usualmente no lo saben, no porque no quieran, no porque no estén interesados, sino porque no les facilitamos la labor de aprenderlo. Por lo tanto, advoco por lograr más recursos federales para tener más programas, los llamados *Family Literacy Program* que trabajan con los padres, a la vez que trabajan con los niños, para que entiendan mejor cómo trabajan las escuelas, cómo pueden involucrarse y qué decisiones tomar para ayudar a los niños.



## **Ponencia IV**

### **Europa, Estados Unidos y América Latina: un nuevo Occidente**

**Daniel Restrepo, fundador y director de Restrepo Strategies LLC**

Buenos días. Me acompañan en esta mesa Carlos Espinosa de los Monteros, alto comisionado del Gobierno para la Marca España; Joaquin Roy, catedrático Jean Monnet y director del European Union Center of Excellence de la Universidad de Miami; Emilio Sánchez, secretario ejecutivo de la Fundación España-Florida 500 años y Javier Quintana, director de la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas. El tema de esta ponencia gira en torno a Europa, Estados Unidos y América Latina. Al haber participado en muchos debates, he pedido a los ponentes que empiecen con lo positivo, con lo constructivo, con las oportunidades que abre este triángulo tan importante y tan interesante. Luego, en el coloquio posterior, podremos hablar y centrarnos en los retos y las dificultades que implica avanzar hacia este nuevo occidente.

**Carlos Espinosa de los Monteros, alto comisionado para la Marca España**

Buenos días a todos. Gracias por la invitación a participar en este panel. Como se trata de un tema en el cual hay riesgo de que vayamos a coin-

cidir todos con argumentos parecidos, he decido hacer una presentación arrancando de un enfoque un poco distinto. Lo primero que me pregunto es por qué estamos hoy aquí. Estamos aquí porque estamos conmemorando los 500 años de la llegada del primer europeo a Norteamérica. Y conmemorar las cosas importantes en el devenir de la historia es algo que nos enseña y nos pone en perspectiva sobre dónde estamos, a quién pertenecemos y qué oportunidades o riesgos tenemos.

Si Colón no hubiese sido el primero en llegar a América, si hubieran llegado los chinos, si la civilización hubiera llegado al continente por el Pacífico, hoy América sería parte del mundo oriental. Habría sido colonizada por un imperio y tendríamos un equilibrio mundial absolutamente distinto al que tenemos ahora. Si el 9 de noviembre de 1989 el muro de Berlín hubiese caído del lado contrario, yo no estaría hablando aquí. Estaría probablemente desfilando a las órdenes de algún marxista que me estaría diciendo lo que tengo que hacer. Estaríamos en otro mundo. Por eso, hay acontecimientos que tuercen o deciden cómo van a ser los años futuros para los habitantes del planeta. La llegada de ese primer europeo, Juan Ponce de León, a Florida, y las aventuras anteriores de Colón y de los siguientes colonizadores, determinaron que este continente se crease, desarrollase e incorporase en el contexto del mundo occidental. Hoy, todo el continente americano, desde Alaska hasta Tierra de Fuego, es un continente que pertenece al mundo occidental, el mismo al que pertenece Europa.

En los 500 años que han transcurrido, la hegemonía entre Europa y América se ha ido, primero reequilibrando y luego desequilibrando a favor de América. En los siglos XVI, XVII y XVIII, la hegemonía es claramente de Europa. En el XIX comienza la emancipación de las repúblicas iberoamericanas mientras que unos años antes, en 1776, Estados Unidos se independiza. Empieza entonces a surgir un continente con un enorme potencial, con un enorme dinamismo, que va obteniendo cada vez más fuerza, liderado básicamente por Estados Unidos. Con la I Guerra Mundial se produce el relevo hegemónico de Europa hacia Estados Unidos. Y vivimos todo el siglo XX con una hegemonía estadounidense. Pero estamos en el siglo XXI y en este siglo los estrategas que dedican su tiempo y esfuerzo a analizar qué es lo que tenemos por delante coinciden en que el peso de la he-

gemonía mundial se va a ir desplazando hacia Oriente. Aparece, pues, un reto muy importante para el mundo occidental, que está a los dos lados del Atlántico, para Europa y para Estados Unidos. Ninguno de los dos por separado será capaz de ofrecer un contrapeso a lo que es y se percibe como la potencia y la hegemonía oriental.

Todo esto ha ocurrido en muy pocos años. Si estuviésemos 20 años atrás no veríamos ese riesgo y esas oportunidades que también se presentan. Pero estamos en el año 2013 y somos ya conscientes de que esta es la realidad geopolítica del mundo. De ahí se deduce la necesidad de una cooperación entre Europa y América, y estoy hablando de necesidad, no de conveniencia o de oportunidad. En dicha cooperación, España, que está a caballo entre los dos continentes, lo que quiere es ofrecer su mediación y su colaboración para potenciar tales relaciones.

España tiene la ventaja y la oportunidad de contar con la misma cultura que la que, dentro de Estados Unidos, es la potencia emergente del mundo hispano. Con los datos que conocemos, podemos proyectar lo que va a pasar en los próximos años con el mundo hispano. El proceso de crecimiento y las tasas de natalidad de los distintos grupos étnicos que componen Estados Unidos nos están diciendo que los hispanos van a ser los auténticos protagonistas de su desarrollo. España quiere participar de ese proceso, quiere apoyar, quiere colaborar, sintiéndose el país más americano de Europa. España siempre ha sido el país americano de Europa por excelencia. Ningún otro país tiene la vocación, los lazos, las interrelaciones económicas y comerciales con América que tiene España, quizá con la excepción del Reino Unido, que está en todo caso muy centrado en Estados Unidos y Canadá. Pero España tiene relaciones con todo el continente, de norte a sur.

La presencia cada vez más creciente de las empresas de España en Estados Unidos está sirviendo de manera muy importante a un mejor entendimiento de las relaciones. Hace poco estuve en Houston viendo el nuevo edificio que está construyendo para su sede en Norteamérica el BBVA. El 80% de los empleados que están trabajando en esa construcción son latinoamericanos, son hispanos, y el 70% de los proveedores son también hispanos, personas que tienen su taller de pintura, de electricidad, etc., que están actuando de suministradores. Lo mismo podría de-

circles del puente de Brooklyn que está haciendo otra empresa española o de las autopistas que se están haciendo en Austin o Indiana, donde el número de proveedores, de suministradores y de trabajadores hispano-americanos en tales empresas españolas es creciente y muy significativo. Ahí tenemos un germen sobre el que queremos construir y potenciar una relación con el mundo hispano para participar en ese entendimiento y en ese desarrollo de las relaciones transatlánticas entre Europa y Estados Unidos.

### **Joaquín Roy, director del Centro de Excelencia de la Unión Europea en la Universidad de Miami**

Buenos días. Permítanme una pequeña introducción. Cuando alguien de mi condición se entromete en estos ambientes, en estas reuniones que no son con académicos, yo siempre trato de preguntar: ¿y usted qué vende?, a fin de entender a mi interlocutor. Todos vendemos algo, aunque sea cultura. Esto me recuerda una anécdota de un alto funcionario de la Unión Europea, en una conferencia a la que fue, en el medio-oeste de Norteamérica, y en la que estaba sentado al lado de un estadounidense que trabajaba en banca. Y este le preguntó: “¿a qué se dedica usted?” Y él contestó: “trabajo para la Unión Europea”. Y entonces el banquero le dijo: “tiene gracia, no parece que trabaje usted en una aseguradora”.

Esto les dará una idea del problema que tenemos de transmitir lo que es la Unión Europea en las universidades de Estados Unidos. El centro en el que investigo se integra una coalición formada por la FIU, un monstruo con más de 40 mil estudiantes. Cuando nos entrevistaron en Wisconsin los delegados de la Unión Europea, para ver si podíamos entrar en la red de centros de excelencia de la Comisión en Estados Unidos, nos hicieron una pregunta capciosa. Después de decirnos que sería muy complicado nos preguntaron cuál era el valor añadido que podíamos aportar a la red. Fue automático, yo dije: “América Latina”. Y los que nos entrevistaban se quedaron patidifusos, porque nosotros en teoría teníamos que seguir la agenda tradicionalmente llamada transatlántica. Ahora somos el único centro en Estados Unidos que interpreta la relación transatlántica como triangular.

Hemos insistido en que si hay una región del mundo en donde el modelo de integración de la Unión Europea es más adaptable es precisamente América Latina. Ello, a pesar de los problemas de la conversión de los tratados de libre comercio en sistemas reales de integración. ¿Por qué? Porque América Latina es la región del mundo más cercana a Europa por cultura, inmigración, etc. Por su parte, el acercamiento de los hispanos a la Unión Europea, si se puede hacer en compañía de España, como se ha estado diciendo aquí, bien. Pero tendríamos que tener cuidado con las culturas de los puentes. Ustedes hispanos, no tienen ninguna necesidad de actuar en Europa solo de la mano de España.

Recuerdo aquí otra anécdota sobre quien iba a ser nombrado secretario de Defensa de Eisenhower, Charles Wilson, que era jefe ejecutivo de General Motors. Le dijeron que había que ir con cuidado porque él venía de la empresa privada, que la gestión gubernamental es seria y le preguntaron sobre sus planes. Y respondió: “lo que es bueno para General Motors es bueno para Estados Unidos”. Se me ocurre que lo que es bueno para la Unión Europea es bueno para Estados Unidos en general y para los hispanos en particular. Hay unos focos muy minoritarios en Estados Unidos que creen que los problemas de la Unión Europea son buenos para los intereses de su país. Esto es un error. Es cierto que hay problemas. Habrán leído en los periódicos sobre predicciones catastróficas en torno a la muerte de la Unión Europea. No se lo crean ni por un momento. Si la Unión Europea muere la próxima semana o dentro de un año será de éxito. La Unión Europea ha cumplido con todos los objetivos que se dio el 9 de mayo de 1950. Primero: parar las guerras europeas y conseguir una cooperación casi imposible entre Estados de distinto nivel. La mejor prueba de que la muerte no está cerca es que hay, por lo menos, otros 10 Estados que están solicitando el ingreso. Y no hay absolutamente ninguno que haya anunciado que se va. Su sistema de integración es el peor sistema de integración y de cooperación entre Estados de la historia de la humanidad, descontando todos los demás, claro, parafraseando la famosa definición de Winston Churchill sobre la democracia.

Voy terminando. Los catalanes tenemos costumbre de reírnos de nosotros mismos, tenemos muchos chistes. Pues bien, el impulso que dimos a América Latina en nuestro centro es el mismo que el que se des-



prende del chiste que dice que si ven a un catalán tirarse por una ventana, síganle: puede ser un buen negocio. Muchas gracias.

### **Emilio Sánchez, secretario ejecutivo de la Fundación España-Florida 500 años**

Buenos días a todos. Es un placer estar aquí. Gracias a la Fundación Carolina y a la Fundación Rafael del Pino por patrocinar esta Convención y, por supuesto, a los líderes hispanos. Creo que este es un buen lugar para celebrar la Convención sobre todo por la conmemoración, como ha dicho Carlos, del quinto centenario del descubrimiento de Florida. La cuestión que me planteo es la de cómo aprovecharla, desde el punto de vista de los hispanos de Estados Unidos, de España y de América Latina, para avanzar en los intereses que compartimos todos.

Me voy a centrar en las oportunidades de lo que significa este quinto centenario en el contexto de la triangulación bajo la que se enmarca esta mesa. Es conocido el significado para la historia de la llegada de Ponce de León a Florida. Él bautiza a este territorio inhóspito con un nombre poético que es Florida y a partir de ahí comienza la exploración de Estados Unidos: pero se habla poco de otra cosa que él descubre, que es la famosa corriente del Golfo. Este descubrimiento transforma la navegación y, en consecuencia, las relaciones en América y Europa. La corriente del Golfo hace que Santo Domingo, que hasta entonces era el puerto más importante donde recalaban los galeones, deje de tener importancia. A partir de ese momento otra ciudad comienza a ser la capital del Caribe y centro neurálgico para los galeones: La Habana.

¿Qué significa el quinto centenario? Desde el punto de vista hispano, creo que es una oportunidad para educar, informar y contar, en definitiva, la transcendencia que tiene la raíz hispana y la importancia que tiene el legado hispano en Estados Unidos. Basta con ir a cualquier libro de texto de la historia de Estados Unidos para ver que lo que se cuenta de esa raíz hispana es poco y, algunas veces, negativo. Hay que hacer un esfuerzo enorme para revertir esa historia que, simplemente, está mal contada.

¿Por qué necesitamos revisar la historia? Porque estamos viviendo un momento fundamental en Estados Unidos. De un momento a otro aprobarán la reforma migratoria y hay que defender los intereses de los hispa-

nos de una manera absoluta, directa y sin ningún tipo de rubor. Para eso, creo que es bueno que nosotros mismos entendamos que somos parte integral de este país, desde el minuto uno, desde hace 500 años, que no llegamos antes de ayer y que somos una parte fundamental de su historia.

Creo que tanto el quinto centenario del descubrimiento de Florida como el 300 aniversario de la llegada de Fray Junípero Serra a California que también celebramos este año, nos deben de servir para repasar la historia, para darla a conocer —primero a nosotros mismos, porque muchas veces somos los primeros desconocedores de esa historia— y para transmitirla. Se trata de una asignatura pendiente para este año y para continuarla en los próximos años.

¿Qué significa el quinto centenario para las relaciones entre España y Estados Unidos? Carlos ya ha comentado que hablamos de una relación privilegiada, pero también es desde el punto de vista español una asignatura pendiente, que arrastramos desde hace decenios y casi me atrevería a decir siglos. Porque teniendo en cuenta la transcendencia de la participación española en la historia de Estados Unidos, no se entiende que haya distanciamiento ni esas épocas de amor y odio. Para España, creo que es fundamental defender lo que significa la revisión de la historia de Estados Unidos y, en última instancia, aprovechar estas conmemoraciones para estrechar los lazos lo más posible.

Si cumplimos bien con la asignatura de dar a conocer mejor en Estados Unidos lo que somos los hispanos, empezando por la historia, estaremos también defendiendo los intereses de América Latina. La fuerza de los hispanos en Estados Unidos es fundamental para revertir el desconocimiento, también, de las relaciones económicas, políticas, culturales entre Estados Unidos y Latinoamérica. Y qué mejor que la fuerza de los líderes hispanos: personas como Daniel Restrepo, cuando ocupaba en el primer gabinete de Obama un puesto clave para las relaciones con Latinoamérica. Pero también tenemos que explicar en Latinoamérica cuál es la importancia de la presencia hispana en Estados Unidos y revertir el distanciamiento que también se da entre sus relaciones.

Hay una oportunidad de cambiar ese tono y hay una necesidad a su vez, en España y Europa, de mejorar la relación con América Latina, no solamente por una cuestión del momento económico que hoy en La-

latinoamérica es de crecimiento —al contrario de lo que sucede en Europa— sino por razones que van más allá, que son estratégicas. Y es que en última instancia estamos hablando de la defensa de unos valores que son comunes a Europa, a América Latina y a Estados Unidos.

**Javier Quintana, director de la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP)**

Buenos días a todos. En primer lugar, voy a explicarles muy brevemente a qué se dedica la organización que dirijo, la FIIAPP, porque creo que la mayoría de ustedes no la conocen. Somos una fundación que se dedica a la cooperación internacional, casi siempre con fondos europeos y que preside la vicepresidenta de España. Lo que intentamos es mejorar la calidad de vida de los ciudadanos hacia los que dirigimos los proyectos a través de la creación de canales políticos y de la mejora de las administraciones públicas. Somos una institución muy política, muy cercana a los centros de decisión de las administraciones sobre todo latinoamericanas y también europeas.

Quería compartir con ustedes, muy rápidamente, unas cuantas noticias buenas y también malas que nos llegan de los retos que implican los cambios demográficos. Podríamos hablar de las telecomunicaciones, de los cambios que está generando internet, de la manera que tenemos de comunicarnos; podríamos hablar de energía, medioambiente, de acceso a la alimentación —el gran tema, el tema más complejo posiblemente del futuro de la economía mundial. Pero creo que la gran noticia buena de esta década es que el mundo es mucho mejor: hay mucha menos pobreza, las situaciones de marginalidad se están reduciendo a un ritmo vertiginoso y todos los objetivos que se plantearon para 2015 en la ONU prácticamente están alcanzados. Hay menos pobreza, hay más acceso a la educación y por primera vez estamos en una década no perdida para el mundo en desarrollo. Es la gran noticia de nuestra generación.

La mala noticia es que, como decía Joaquín, quizá la región más próxima a la Unión Europea es Latinoamérica y esto preocupa un poco. Europa quiere tener más proximidad con el sur del Mediterráneo, con África. Y eso va a hacer que las preocupaciones y el interés político de la

Unión Europea se centren más, seguramente, en el futuro en el norte de África y en algunas zonas asiáticas, que en Latinoamérica. Los que creemos que Latinoamérica tiene que tener una relación preferente, los españoles que creemos que Latinoamérica tiene que seguir siendo una región con la que Europa mantenga una relación muy estrecha, tenemos que poner más énfasis, tenemos que hacer un mayor esfuerzo para que eso se siga entendiendo así.

Lo anterior se va a ver evidentemente reflejado en los presupuestos que la Unión Europea está dedicando a su relación con Latinoamérica. Europa está debatiendo su presupuesto para los siguientes siete años, también los que va a tener para la cooperación internacional que es una de sus grandes herramientas. Van a ser unos 100 mil millones de euros y de esa cantidad va a haber un incremento del porcentaje dedicado a África, dedicado al sur del Mediterráneo y dedicado a Asia, y una reducción de lo que se dedica a Latinoamérica. La buena noticia es que esto seguramente conllevará una retirada de muchas cooperaciones europeas y una mayor presencia de la cooperación española. Nosotros creemos que somos los que mejor hacemos cooperación internacional en Latinoamérica, los que mayor capacidad de comprensión tenemos de los problemas que en ella suceden, y esto va a hacer que haya un mayor protagonismo de España en la cooperación entre Europa y Latinoamérica.

La otra buena noticia, que también afecta a la relación de Estados Unidos con Latinoamérica, es que ahora mismo los recursos que ésta necesita para su desarrollo son muy diferentes. Ya no hablamos de una Latinoamérica con una economía de subsistencia, que necesite una inversión muy fuerte en escuelas o en pozos. Estamos hablando de que necesita otro recurso, mucho más complejo de manejar, pero posiblemente mucho más barato, que es el conocimiento. Por eso ahora mismo Europa lo que quiere es basar su relación con Latinoamérica en el conocimiento, y yo creo que Estados Unidos también. Latinoamérica es ahora mismo una región en la que las clases medias —quizá no son las clases medias como las entendemos nosotros, representan un concepto más estadístico— van a tener más predominancia en su demografía. Y en relación a la administración, el marco político y jurídico que necesita es muy distinto.

Por eso el momento en el que se encuentra ahora Latinoamérica es apasionante: están construyéndose los marcos que sostendrán las bases de unas economías competitivas, que ya no van a depender tanto de los recursos minerales o de las materias primas. Ahora mismo se están produciendo unos debates interesantísimos sobre el futuro de la educación, que es el gran debate de las próximas elecciones de Chile. La gran apuesta que va a hacer la principal candidata va a ser la de una gran reforma educativa, más próxima al sistema educativo europeo que al norteamericano, aunque cada país está diseñando su modelo tomando las mejores ideas de cada sistema. También está habiendo una gran revolución en lo que se refiere a temas medioambientales y en este punto quizá haya más influencia europea que de Estados Unidos. Sin embargo, en cuestiones como la de la lucha contra la inseguridad o la lucha contra el narcotráfico, la influencia de la política norteamericana sigue siendo muy importante y superior a la del ámbito europeo.

Por cierto, ayer se mencionó el asunto de la filantropía. Desgraciadamente, creo que en este tema Latinoamérica también está más próxima a Europa, donde la filantropía tiene un papel mucho menor. Y es que los europeos entendemos que hay una serie de actividades e iniciativas que tienen que estar respaldadas por los gobiernos, por las administraciones públicas, mientras que en Estados Unidos se entiende que es más a través de la filantropía como se tiene que proveer de esos servicios a los ciudadanos.

Una última reflexión. También ayer, durante el debate, escuché que estaban muy preocupados sobre el papel de la comunidad latinoamericana en Estados Unidos. Permítanme que les diga que si esto es un foro de liderazgo, ustedes tienen que activar sus capacidades. Ahora mismo, observando las tendencias del papel de los latinoamericanos en Estados Unidos, me parece como si ustedes estuviesen jugando a ganar la liga universitaria. Pero las grandes ligas son mucho más complejas, las grandes ligas es el mundo. Y en la actualidad en el mundo hay una gran ausencia de líderes latinoamericanos. Si ustedes analizan las grandes instituciones multilaterales a nivel mundial, apenas hay líderes latinoamericanos dirigiéndolas. Si ustedes quieren ser líderes del futuro tienen que afrontar esta situación, si no estarán desperdiciando una parte muy importante de su talento. Muchas gracias.

## Coloquio

### Daniel Restrepo

Hemos hablado de los países que están avanzando en América Latina, que están construyendo sus marcos jurídicos, que están realizando reformas importantes y profundas y en los que se están generando clases medias. A la vez, hay países en la región que van marcha atrás y otros que están estancados. ¿Cuáles son las implicaciones en el marco económico, comercial y político de los países que están progresando? ¿Se trata es una tendencia más atlántica que “pacífica” en su sentido geográfico? Y, ¿cuáles son las implicaciones en relación a esos otros países que no avanzan?

### Emilio Sánchez

Yo me atrevo a decir que se trata primero de un retroceso interno de cada uno de los países. Y creo que las primeras consecuencias van a ser internas. Hay tres países en los que en estos momentos se produce un mayor retroceso: Bolivia, Venezuela y Ecuador son claros, pero también Argentina. La primera consecuencia es interna, tanto desde el punto de vista económico y social como político. Si Argentina, por ejemplo, no consigue una mayor estabilidad económica, política y social, significa que el país va a sufrir de nuevo esas caídas periódicas que hemos visto a lo largo de la historia. Si Venezuela no sabe resolver sus problemas internos y no establece una salida consensuada a la crisis, cosa que parece tremendamente difícil, significa que el país se va a empobrecer, que va a seguir perdiendo liderazgo en la región. Creo que esto también se refleja en una pérdida de los niveles de educación.

Más allá de la consecuencia interna, ello afecta a la región, dificultando el establecimiento de ese tono distinto de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina en su conjunto. Tampoco hay un liderazgo en la región lo suficientemente fuerte como para resolver esas contradicciones. Hay un riesgo de que aparezcan nuevos conflictos y de que se desaproveche la oportunidad que tiene América Latina para benefi-

ciarse de un periodo de bonanza económica, fortalecer sus instituciones y tener una mayor influencia global.

## Javier Quintana

Creo que Latinoamérica no ha tomado todavía conciencia de sí misma y de su importancia. Uno de los temas en los que, por ejemplo, la Unión Europea ha decidido no trabajar más con Latinoamérica es en los procesos de integración económica porque no termina de entender esos procesos. Así como en África ha decidido apoyar los procesos de integración económica, en Latinoamérica va a esperar a ver qué sucede. Muchas veces lo que sucede es que los propios latinoamericanos no entienden muy bien lo que significa la integración y piensan que se trata de simples tratados de aduanas, de dejar de cobrar algunos impuestos. Pero el concepto va mucho más allá.

Yo siempre hablo de un ejemplo fundamental en la Unión Europea, que es complejo, que ha generado sus tensiones, pero que está permitiendo que la Unión Europea sea, junto con Estados Unidos, líder mundial de la industria aeroespacial. Esta industria en Europa es el producto de la unión de muchas empresas aeroespaciales que eran nacionales, pero que unieron sus inversiones y sus esfuerzos para desarrollar una tecnología sin la cual ahora mismo no estarían liderando. Sobre esto, ahora mismo en Latinoamérica hay un germen, hay una empresa brasileña, Embraer, que es tremendamente competitiva, pero que si no construye una alianza no va a tener futuro, porque se va a encontrar con grandes bloques en Asia, en Estados Unidos y en Europa.

Entonces, mientras Latinoamérica no tome conciencia de la importancia de estas cuestiones, o de cooperar en temas de educación o de infraestructuras, es imposible que juegue el papel que está llamada a jugar. Tienen un maná que son los recursos naturales que si son bien gestionados son la oportunidad de dar el salto a la modernidad, pero que cuando ya no estén ahí se van a dar cuenta. Desde España, la burbuja inmobiliaria nos nubló y no nos dejó ver el futuro y no sé si en algunos casos, en Latinoamérica, los recursos naturales les están nublando esa visión del futuro que necesitan todos los países.

## Joaquín Roy

Con respecto a la integración latinoamericana, hay un aspecto que me fascina y que es contradictorio. La Unión Europea, no es que haya agotado la paciencia: continúa con el interés respecto del proceso de integración regional. Tenemos el caso de Centroamérica, que es un éxito relativo y que sigue en marcha. Pero, ¿qué es lo que la Unión Europea ha detectado? Ha detectado que no puede seguir insistiendo en pedir una articulación de aquellos sistemas, por lo menos de una unión aduanera, para luego después hablar. En cambio se va a hacia arreglos individuales con algunos países. Son por ejemplo los casos concretos de Perú y Colombia, que continúan los dos acuerdos de cooperación y comercio establecidos con México y Chile. Lo que es difícil de distinguir todavía es entre cooperación e integración. Son dos términos que se mezclan continuamente. Y esto puede ser porque no entiendan o porque no quieran aceptar el concepto de supranacionalidad. El salto hacia ello, es decir, la constitución de entes de integración independientes y con presupuesto, tipo la Unión Europea, no se entiende.

De hecho en América Latina se confunde la soberanía compartida, que remite a la palabra *pool*, con la pérdida de soberanía, porque esa palabra no existe en español: el problema es de la lengua. De ahí que esa barrera en América Latina no se haya cruzado.

## Octavio Hinojosa

Ayer el embajador Gil-Casares nos planteó una serie de cuestiones y una de ellas aludía a la creciente influencia de la comunidad hispana de Estados Unidos en la sociedad. Mi pregunta es, ¿qué podemos aportar nosotros al país sin ofender? Ahora que estamos conmemorando el quinto centenario de la llegada de Ponce de León, lo he comparado con la celebración en 2007 del cuarto centenario de la llegada de los ingleses a Jamestown. Entonces, el Congreso de Estados Unidos aportó 100 millones de dólares para conmemorar ese acontecimiento. En cambio, la campaña de este quinto centenario es ante todo de turismo. Quisiera preguntarle a Emilio los retos con los que se ha enfrentado en estos años con su fun-



dación para dar a conocer esta celebración. Como dijo el señor Espinosa, los hispanos debemos contemplar esta fecha como recuerdo de que fuimos cofundadores del país y no unos recién llegados. Gracias.

### **Ramiro Atristain**

Desde el punto de vista más económico estamos entrando en una etapa diferente, superada la llamada “década perdida” de Iberoamérica. Pero, a principios de los 90, también se creyó que se iba a crecer. La cuestión es saber qué ha cambiado desde entonces, porque desde un punto de vista de estructura hay un sinfín de elementos que siguen arraigados en Latinoamérica y, además, en términos de competitividad es muy difícil rivalizar con Asia. ¿Qué claves pueden asegurarnos que esta década va a ser diferente?

### **Emilio Sánchez**

No voy a ocultar que nos encontramos ante una oportunidad perdida. La primera barrera es que en Washington se entienda completamente lo que Octavio ha comentado: el reconocimiento de que los hispanos son cofundadores de este país. Esto todavía no encaja y hay que hacer un esfuerzo tremendo. El Congreso aprobó medio millón de dólares, no 100 millones de dólares para crear una Comisión, gracias al secretario de Interior Ken Salazar, para conmemorar los 450 años de la fundación de San Agustín, que será en 2015. Para esta celebración de los 500 años del descubrimiento de Florida no hay ninguna partida presupuestaria en el Congreso, aunque sí que hay una partida muy pequeña procedente del Gobierno de Florida.

Como se ha dicho, desde el punto de vista de Florida se ve este quinto centenario como una ocasión para atraer a más turistas, lo que tampoco está mal, porque al turista se le quiere vender cultura e historia, además de la playa y Disney. Creo que hay también una resistencia enorme para tratar de cambiar los textos de los libros de historia. Y también tengo que reconocer que, desgraciadamente, desde el punto de vista del Gobierno español no se han dado las condiciones

adecuadas, por la situación actual, no solo económica, sino de ánimo pesimista, de falta de confianza en el propio país, en el que han confluído varias crisis.

Por otra parte, creo que hay una carencia entre los hispanos de saber transmitir los mensajes y de falta de canales para transmitirlos. Por eso, permítanme, dejé la agencia EFE en la que trabajaba en Estados Unidos (estuve en Washington y en Miami), y creé Voxxi, que pretende ser la voz de los hispanos del siglo XXI. Trabajamos en inglés porque pensamos que es la mejor forma de aumentar la influencia de la comunidad hispana en Estados Unidos. Creo que necesitamos medios y canales de comunicación y os invito a que utilicéis Voxxi para expresaros y para comunicar. Además, tenemos que incrementar nuestra capacidad de marketing, muy inferior a la del mundo anglo. Hay que cambiar esto, ser más audaces y utilizar todos los medios de comunicación a nuestro alcance para defender nuestros intereses y nuestros mensajes.

### **Javier Quintana**

En relación a las diferencias que existen entre Latinoamérica hoy y la de los años 90, hay una muy clara: la solidez que tiene ahora su sistema financiero. Ya no tiene aquel nivel de endeudamiento. Y las materias primas constituyen un cierto aval para que esta situación continúe. Creo que también el desarrollo de las clases medias es muy importante, porque son el pegamento fundamental de las democracias. Y hay un último punto, que es el de la educación. En los 90, en los primeros niveles de las administraciones y de las empresas latinoamericanas había una gran formación, con personas educadas en Estados Unidos y Europa. Pero los segundos, terceros y posteriores niveles no tenían esa formación. Ahora mismo en Latinoamérica ya encontramos técnicos con una gran formación. De hecho, en la sede de Telefónica en Brasil hay un nivel de ejecutivos latinoamericanos que es espectacular, no tienen nada que envidiar con respecto a cualquier otro país del mundo. Seguro que aparecen problemas, porque las crisis van y vienen, pero las cosas están mejor.

## Carlos Espinosa de los Monteros

Desde la perspectiva que tengo por mi experiencia, discrepo con el pesimismo que pueda deducirse de las últimas intervenciones. Si uno mira 50 años atrás y se ve el camino que ha recorrido no solo Iberoamérica en su conjunto, sino cada uno de los países; si miramos lo que ha recorrido España en estos últimos 25 o 30 años, con las mayores tasas de crecimiento de Europa; si vemos hoy a la comunidad hispana en Estados Unidos, comparándola con lo que era hace 30 años, solo hay razones para la esperanza y ninguna para la decepción ni para la preocupación.

Es indudable que en este proceso hay países en Iberoamérica que han progresado de manera gigantesca: están los casos de Brasil, México, Panamá, Colombia, Perú. Todo ellos han experimentado un gran progreso. También hay otros países que han optado por fórmulas demagógicas y populistas y que van para atrás, como pueden ser Argentina, Bolivia o Venezuela. Pero el conjunto del continente pesa hoy en el mundo internacional diez veces lo que pesaba hace 50 años. El peso de la comunidad hispana en Estados Unidos es también cinco veces mayor de lo que era hace 25 años, gracias al esfuerzo de muchos líderes que sirven de referencia para su colectivo y demuestran que hay oportunidades para aquellos que lo intentan y que lo persiguen. Además, la demografía es la principal aliada del mundo hispano, es la que va a ir venciendo muchas dificultades, limitaciones y espacios cerrados que puedan haber existido hasta ahora.

Finalmente, quisiera insistir en la importancia de la educación y la formación, que se han tratado en estas jornadas. En el mundo en el que estamos actualmente y sobre todo al que vamos, la única razón de discriminación que va a existir va a ser la de la educación. Antes había discriminaciones por raza, por sexo, hay países todavía en los que hay discriminación por religión. En el futuro, lo que va a hacer que unos tengan oportunidades y otros no, será el grado de educación y de formación que alcance cada uno a nivel individual. Por eso me parece que seminarios como este contribuyen a que nos enriquezcamos todos y a través de este enriquecimiento estaremos en mejores condiciones de liderar. Son todos ustedes líderes y tienen una enorme responsabilidad y trabajo que

hacer por delante. Les quisiera dejar un mensaje de gran esperanza: van a ganar, no tengan la menor duda. El mundo de Estados Unidos es el mundo de los hispanos.

## Joaquín Roy

Quisiera insistir en el ejemplo de integración regional, de verdad, que ha dado la Unión Europea: sigue siendo un buen negocio. Es cierto que no es fácil. La Unión Europea es muy complicada. Ya lo dijo la secretaria de Estado de Clinton en un viaje que hizo a Bruselas, al leer la lista de participantes de un programa: “para entender la Unión Europea uno tiene que ser francés o muy inteligente”. Cuando les recuerdo esto a los diplomáticos franceses me dicen: “pero eso es redundante...”.

La Unión Europea es complicada, pero vale la pena. Yo estudié Derecho en la Universidad de Barcelona en los años 60. La asignatura que más me gustaba era Derecho Internacional, el catedrático era Díez de Velasco. Y para nosotros era una tortura estudiar la comunidad europea y, como en un museo, verla sin poder tocarla. Ahora, tras más de 25 años en Europa, la experiencia ha merecido la pena, ha sido muy positiva. Y les repito: esta experiencia no es ajena a ustedes. Muchas gracias.



## Acto de clausura

Cristina Barrios, cónsul general de España en Miami

Estimado señor director de la Fundación Carolina, estimados líderes hispanos, queridos amigos. Es para mí un honor y un motivo de orgullo acompañarles en este acto de clausura de la V Convención de la Asociación de Líderes Hispanos. De entre los numerosos actos que están teniendo lugar este año para conmemorar la llegada de Ponce de León, este uno de los eventos a los que más atención he querido prestar, dada la relevancia incuestionable que ustedes representan —tanto en Estados Unidos como en España— en su doble condición de hispanos y de jóvenes líderes. En un contexto de celebraciones de carácter histórico, su Convención obliga a lanzar una prometedora mirada hacia el futuro, en el que todo apunta a un formidable incremento de su protagonismo civil.

En este sentido, felicito a la organización por haber seleccionado los temas de debate tan oportunos que se han tratado durante estas jornadas: el liderazgo, el emprendimiento, la educación y la cultura, y la triangulación entre Estados Unidos, Europa y América Latina. Se trata de asuntos que constituyen sin duda los puntos álgidos de la agenda pública “hispana” y en los cuales su voz es una pieza fundamental sin la cual es imposible articular “el puzzle” del porvenir norteamericano. Un porvenir que, tal y como afirmó ayer el alcalde de Miami, Tomás Regalado, será muy parecido al presente que ya vive esta ciudad, llena de vitalidad y

fuerza, en la que se entrecruzan múltiples culturas marcadas por el optimismo latino y el pragmatismo estadounidense. Esta fórmula, que combina coraje, fe en el futuro y sentido de la realidad, es imbatible y, frente a tanto discurso decadentista que sobre todo circula en Europa, encarna una garantía de permanencia y proyección de los valores occidentales.

Y es que, quizá sin saberlo, están ustedes construyendo una gran historia de éxito, que va camino de convertirse en ejemplar para las generaciones venideras, no solo en Estados Unidos, sino también en España. De ahí la importancia que puede llegar a cobrar su liderazgo, en tanto además de ser un liderazgo que ejercerán aquí, en su tierra, será inevitablemente un liderazgo global, reflejo de las esperanzas de millones de latinoamericanos y españoles.

Soy bien consciente de que, como se ha reiterado en esta Convención, al colectivo hispano le queda todavía un pequeño trecho por recorrer para lograr su “madurez institucional”. Sin embargo, más pronto que tarde —a base de educación y trabajo, y junto a la fuerza de toda la sociedad estadounidense— no cabe duda de que verán colmadas sus aspiraciones: aspiraciones que al fin y al cabo son coincidentes con las de esta gran nación. Sepan que, en este camino de esfuerzo, cuentan con el apoyo de España, afanosa por atestiguar su triunfo, que será el de todos.

Agradezco de nuevo que me hayan invitado a compartir con ustedes este tiempo y animo muy especialmente a la Fundación Carolina a que continúe cultivando estas buenas e imprescindibles relaciones con las comunidades hispanas de Estados Unidos. Muchas gracias.

### **Laura Maristany, presidenta de la Asociación de Líderes Hispanos**

Amigas y amigos, hemos llegado ya al final de un gran evento en el cual pudimos aprender y compartir muchísimo. Sobre todo para mí esta conferencia ha sido un gran adiestramiento, ya que fue mi primera participación como presidenta de la Asociación de Líderes Hispanos. Les confieso que el trabajo de preparar y organizar todas las actividades de las que hemos disfrutado tuvo sus momentos difíciles, pero por el resultado valieron la pena. El éxito que hemos tenido, gracias a la cooperación de todos los aquí presentes, me llena de satisfacción y orgullo.

Esta conferencia nos ha demostrado, una vez más, que nuestro rol como líderes hispanos adquiere cada día más importancia. Hemos tenido la oportunidad de escuchar a grandes personalidades de diversos ámbitos que nos han exhortado a continuar nuestro compromiso de ser ejemplo para nuestra comunidad y de trabajar en pos de mejorar la calidad de vida de nuestra nación. Hemos abordado muchos temas que nos presentan los retos que debemos afrontar de manera creativa, cooperando los unos con los otros para encontrar las mejores soluciones. Queda en nuestras manos el continuar propiciando encuentros como este, donde vengamos a compartir ideas y a profundizar en aquellos proyectos que sirvan a los intereses de nuestra población. Espero que en cada uno de nosotros haya calado lo que hemos escuchado en estos días: que cada uno de nosotros se lleve algún mensaje, alguna enseñanza que nos ayude a ser mejores en nuestros respectivos trabajos. Y que cada uno de nosotros, de alguna forma, nos hayamos sentido inspirados para continuar con coraje y determinación, marcando una diferencia positiva como líderes hispanos.

No quiero terminar sin darle nuevamente las gracias a todos y todas por sus contribuciones a la tarea que hemos llevado a cabo, por su apoyo, por sus palabras de cariño y por el entusiasmo que nos han demostrado en todas las conferencias y actividades. Además, les pido un fuerte aplauso para la Fundación Carolina y todos sus miembros. Gracias a Arturo Pita, a Coro López-Barrón, a Virginia Alba, a Gustavo Rovira y, claramente, al señor Andreu. Gracias por su respaldo, por su apoyo y por continuar promoviendo el desarrollo del liderazgo de los hispanos en nuestra nación y ayudar a estrechar las relaciones y la cooperación cultural entre España, Estados Unidos y América Latina. También agradezco a la ciudad de Miami y a sus funcionarios por darnos su calurosa acogida. Y muy especialmente le doy las gracias a nuestros panelistas e invitados especiales, que nos mantuvieron muy interesados e informados a lo largo de nuestra conferencia. Finalmente, deseo exaltar la labor y gran ayuda de otras personas que trabajaron muy de cerca con nosotros, sin las cuales tampoco hubiésemos podido lograr nuestras metas. En particular, me refiero al embajador de España, Ramón Gil-Casares, a Jorge Romeu, consejero político de la Embajada, y a Polimnia Rossin, quien ha estado sumamente involucrada en todo lo que tiene que ver con nuestra Asocia-



ción desde que se fundó. Espero que hayan disfrutado mucho y les de-  
seo un muy buen viaje de regreso. Muchas gracias.

### **Jesús Andreu, director de la Fundación Carolina**

Como si nos hubiésemos puesto de acuerdo, Laura ha adelantado los agradecimientos que quería expresar. Aunque sí quisiera hacerlos extensibles a la Fundación Rafael del Pino por apoyar este encuentro, no solo económicamente sino también con la presencia de su director. Hace tan solo dos días nos encontrábamos inaugurando esta Convención llenos de expectativas e ilusiones. En estas jornadas hemos disfrutado de las charlas que han pronunciado nuestros ponentes, de las que confío hayáis aprendido tanto como yo. Como sabéis esta Convención está diseñada para vosotros, puesto que de lo que se trata es de intercambiar proyectos, ponerse al día sobre la marcha de vuestras trayectorias profesionales y, por supuesto, pensar en iniciativas e inversiones de futuro, de un futuro inmediato marcado por la impronta de vuestro liderazgo y creatividad y por nuestras raíces comunes.

Permitidme que en este acto de clausura me dirija muy especialmente a los líderes hispanos, a vosotros, en tanto personificación del núcleo poblacional e innovador de la democracia estadounidense. Y es que es esta generación, la generación de *millennials*, la que está repercutiendo positivamente sobre la vida política, social y artística de este gran país, y condicionando la evolución de la economía y el progreso estadounidense. De aquí procede su creciente influencia global, inserta en la irradiación que Estados Unidos proyecta en todo el mundo y que resulta incuestionable en el terreno de la economía y de la cultura. Estaréis de acuerdo conmigo en que Miami ilustra fantásticamente esta seducción joven e hispana como epicentro del comercio interamericano y centro de gravedad de sus industrias culturales y cuya garra plasma, quizá como ninguna otra ciudad en el mundo, toda la riqueza de la música, la literatura y las artes latinas.

¿Qué mejor lugar que este para proponer la construcción de una “hispanosfera” que, de forma análoga a la idea de “anglosfera” de la *Commonwealth*, aglutine simbólicamente nuestro potencial cultural? Estoy

pensando —y permitidme, en estos tiempos de crisis, “pensar a lo grande” — en un espacio en el que los hispanos estadounidenses, cumplan un rol de vanguardia que sintetice el doble legado que han recibido, democrático y patrimonial, proyectándolo hacia el futuro. Entiéndase bien, no se trata de rivalizar con el inglés o el estilo de vida angloamericano, lo cual sería absurdo, sino de robustecer el horizonte de los valores comunes aprovechando el empuje del que vosotros sois excelente muestra. Esta es la óptica desde la que ha de interpretarse, a mi juicio, nuestra estrategia de aproximación, en tanto invitación a integrarse y protagonizar un proyecto compartido global.

En una época de cambios profundos, en la que el porvenir de las naciones reclama la necesidad de una sociedad civil enérgica y resuelta, no se me ocurre un colectivo más adecuado que el hispano-estadounidense para estimular el nervio occidental. Un colectivo cuya capacidad de interlocución y entendimiento con el continente americano es inmejorable, pero también y cada vez más con el asiático. No se me escapan los múltiples matices que son necesarios introducir, empezando por el del reconocimiento de la pluralidad de orígenes de los que procedéis. Nada más lejos de mi intención que subestimar los lazos íntimos que os conectan con México, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y demás países iberoamericanos. Pero tampoco considero que hablar de una comunidad hispana transnacional, al tiempo que plenamente estadounidense, constituya una invención.

Por descontado, tampoco se me oculta vuestra condición prioritariamente norteamericana, punto que hay que poner siempre de manifiesto con claridad. En esta línea y como he dicho en otras ocasiones, la mejor y, en realidad, la única manera de apuntalar nuestros vínculos es mediante una mayor y más estrecha relación con Estados Unidos. Esta nación sabe que tiene en España un socio estratégico de primer orden, serio y fiable y que, pese al escenario de crisis, está realizando un extraordinario esfuerzo de flexibilización e internacionalización de su economía. El notable incremento de la exportación y la inversión directa hacia Estados Unidos en los últimos tiempos así lo demuestra. Si a ello sumamos su plena naturaleza europea, resultan incuestionables las posibilidades que para todos abriría un Tratado de Libre Comercio entre Es-

tados Unidos y la Unión Europea, economías que juntas representan el 56% del PIB mundial. Soy consciente de las dificultades que tiene ubicar en la agenda norteamericana el asunto de la liberalización del comercio transatlántico. Pero podrían lograrse avances si se contemplase esta cuestión bajo la perspectiva de facilitar una orientación conjunta hacia Asia, aprovechando la plataforma de los tratados ya existentes entre Europa, algunos países iberoamericanos y Estados Unidos. En cualquier caso, sin pretensión de inmiscuirme en los retos de la alta política, no me cabe duda de que la voz de los hispanos estadounidenses, vuestra voz, será decisiva en el curso que estos tomen.

Queridos líderes hispanos: en mi intervención inaugural afirmé — y hoy lo repito— que simbolizáis la imagen de un Occidente renovado. En este sentido, me permito recordaros las palabras de Octavio Paz: “América no es tanto una tradición que continuar como un futuro que realizar”. Tomad conciencia de vuestro valor y vuestra pujanza será imparable. Muchas gracias.

## Resumen Ejecutivo

La V Convención de Líderes Hispanos de Estados Unidos tuvo por título “Redes de liderazgo” y se estructuró alrededor de cuatro mesas temáticas: el liderazgo institucional hispano, la pujanza económica y empresarial, el factor educativo-cultural y el porvenir de las relaciones transatlánticas: asuntos clave que están determinando el presente y futuro del colectivo hispano. En las siguientes líneas se sintetizan las aportaciones más sugestivas que propusieron tanto los ponentes invitados como los participantes que asistieron.

Las autoridades que inauguraron la Convención resaltaron el creciente peso político, demográfico, simbólico y comercial que está adquiriendo la comunidad hispana y la buena sintonía que ha marcado la historia de las relaciones entre España y Estados Unidos. Unas relaciones de amistad y confianza que pueden adoptar un vigor renovado gracias a las raíces culturales comunes de hispanos y españoles. En este sentido, el ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación del Gobierno español, José Manuel García-Margallo, aprovechó su intervención para garantizar el firme compromiso de España, país serio y estable, ante Estados Unidos en materia de acuerdos bilaterales. El ministro acentuó asimismo la buena predisposición del Gobierno español a apoyar las aspiraciones de progreso de los hispanos.

## El porvenir hispano

En la primera mesa, dedicada a reflexionar sobre el potencial hispano en el devenir de la sociedad estadounidense, se difundieron los datos actualizados que se derivan de su presencia en el país. Ana Montalvo, analista del Censo de Estados Unidos, mostró cómo la población latina ha crecido un 474% entre 1970 y 2011. Ahora bien, según la Tabulación de Igualdad de Oportunidades de Empleo que expuso, los hispanos continúan empleándose mayoritariamente en trabajos poco cualificados, relacionados con la agricultura, la construcción y las labores de limpieza y mantenimiento. Por ello, si bien son cada vez más propietarios de sus negocios, los participantes coincidieron en recalcar la necesidad de reforzar sus niveles de formación y competitividad. Al mismo tiempo, reclamaron una mayor implicación económica de aquellos hispanos exitosos, en beneficio del colectivo.

A este respecto, las recomendaciones de Dina Siegel a favor de la creación de alianzas entre la comunidad hispana y la judía fueron bien recibidas. Y es que cabe contemplar la importancia de la comunidad judía en la vida sociopolítica, económica y cultural norteamericana como un ejemplo a seguir. Sobre todo, teniendo en cuenta el alcance institucional de los grupos de interés en el funcionamiento de la democracia estadounidense, núcleo de su pluralismo. Finalmente, el embajador de España ante Estados Unidos, Ramón Gil-Casares, insistió en la predilección que España siente, por razones de empatía, hacia la población hispana. Pero reconoció que son ellos quienes han de marcar el perfil de las relaciones, en tanto ciudadanos estadounidenses y representantes de tal nación.

## Un mercado emergente

Como introductor de la ponencia económica, el ex gobernador de Puerto Rico, Luis Fortuño, puso de manifiesto la relevancia de la condición hispana como un rasgo en auge en la selección de directivos empresariales. Subrayó también la emergencia del mercado hispano como un terreno de enorme atractivo para inversores y empresas nacionales e internacionales; de ahí la necesidad de contar con líderes sensibles al idioma y a

las culturas hispanas. Abundando en las buenas perspectivas que se derivan del empuje hispano, tanto el congresista Joe García como el secretario de Estado de Comercio de España, Jaime García-Legaz, incidieron en el prometedor horizonte comercial de las relaciones hispano-norteamericanas; augurio hecho realidad en el estado de Florida y en la ciudad de Miami. En efecto, Miami puede convertirse —de acuerdo con el congresista— en la metrópolis que va a marcar tendencia en Estados Unidos, como ya lo hicieron en el pasado Chicago, Nueva York, Los Ángeles o Seattle. El estado de Florida es ya, por su parte, un espacio en el que se concentran más de 300 empresas españolas, según observó García-Legaz. Bajo este contexto, cobra singular relieve el inicio de las negociaciones del Tratado Comercial Transatlántico (TTIP). De lograr avances, el acuerdo supondrá un salto cualitativo en términos de integración empresarial, además de forjar un bloque económico de inmensa envergadura a escala global.

Por último, desde un enfoque mediático y audiovisual, el presidente de Univisión Studios, Luis Fernández, se refirió a la magnitud competitiva de las cadenas que emiten en español, con rankings de audiencia al nivel de NBC, Fox o CBS. Un fenómeno imparable que va de la mano de la creciente influencia de los periodistas y creadores de opinión latinos, cuyas voces resultan ya indispensables en la conformación del debate público de la nación.

## **Educación e innovación cultural**

La tercera mesa giró en torno a los asuntos cruciales de la educación y la cultura y sin duda fue la que concitó mayores comentarios, dada su repercusión en la definición de la agenda estadounidense. La mayor parte de los ponentes partieron de un presupuesto común: la relación de interdependencia que, a causa del factor demográfico, se da entre la prosperidad del país y el grado de formación del colectivo hispano, fuerza laboral determinante en Estados Unidos.

Tanto Eduardo Padrón, rector del Miami Dade College, como la decana Delia García, el presidente de HACU, Antonio Flores, y Roberto Rodríguez, asesor de la Administración Obama, enfatizaron en la gra-

vedad del asunto. En sus intervenciones, detallaron las circunstancias del panorama educativo hispano, mejores que las de hace unos años, pero lejos todavía de encontrarse en una situación óptima, debido a los datos de abandono escolar y a los problemas de acceso de los hispanos a la educación postsecundaria. Los panelistas vincularon estas cuestiones con las exigencias competitivas y de cualificación de las economías del conocimiento, incidiendo en la importancia que guarda la formación científico-técnica. Además, Roberto Rodríguez evocó el compromiso institucional del Gobierno de Estados Unidos de elevar en el año 2020 el porcentaje de hispanos que acceden a *colleges*, de un 22% a un 60%.

Desde una óptica más cultural, el director de la Fundación Carolina, Jesús Andreu, hizo hincapié en el impacto de la innovación creativa y artística hispana, tanto en el plano cinematográfico o musical como literario. Pero no dejó de advertir el atractivo internacional del sistema de educación superior estadounidense, íntimamente unido al emprendimiento y en el que pese a todas las dificultades cada vez hay más hispanos. En cambio, Amadeo Petitbó, director de la Fundación Rafael del Pino, se detuvo en un concepto más transversal, ligado a la naturaleza de la Convención: el liderazgo. Su exposición invitó a los hispanos a seguir formándose y a adquirir conocimientos y habilidades técnicas y directivas; también a ejercer lo que se denomina “inteligencia emocional”, recurso inexcusable que ha de combinarse con un liderazgo en red.

## La triangulación atlántica

Finalmente, la última mesa se centró en las posibilidades estratégicas de actualizar el proyecto transatlántico en triangulación con Iberoamérica. Este tema fue tratado desde una perspectiva histórica y práctica por Carlos Espinosa de los Monteros, alto comisionado de la Marca España, presentando a esta nación como “el país más americano de Europa”. De hecho, interpretó la huella española en el continente americano (de norte a sur) como el factor decisivo de su occidentalización. Este realce histórico fue secundado por Emilio Sánchez, de la Fundación España-Florida 500, quien a su vez recordó el trabajo que aún queda por hacer para inculcar en la mentalidad estadounidense el rastro patrimonial de Es-

paña: un cometido que cabría acometer logrando incluir tal acervo en los libros de texto y en la cultura popular.

A modo de contrapunto, el profesor Joaquín Roy y Javier Quintana, director de la FIIAPP, revisaron la consolidación de la robustez económica y política de Latinoamérica, aun cuando sus iniciativas de integración están lejos de alcanzar el grado de adhesión que se ha logrado en la Unión Europea. Con todo, las oportunidades que generaría la compaginación del TTIP con los tratados de libre comercio ya existentes entre Estados Unidos y varios países iberoamericanos, abriría un espectacular espacio de libertad en Occidente. Jesús Andreu retomó este punto en el acto de clausura, proponiendo la idea de un ensamblaje cultural y económico entre la “anglosfera” y la “hispanosfera”. Un proyecto no exento de obstáculos pero plausible precisamente bajo el eje del liderazgo hispano.

### V Convención de Líderes Hispanos de Estados Unidos



Foto de familia





**Fundación Carolina**

C/ General Rodrigo, 6. 4º

Edificio Germania

28003 Madrid

[informacion@fundacioncarolina.es](mailto:informacion@fundacioncarolina.es)

[www.fundacioncarolina.es](http://www.fundacioncarolina.es)

